

Silo y Los Principios de Acción Válida

Recopilación de charlas y comentarios



Complementa la recopilación sobre Coherencia, Unidad y Contradicción

Andrés K.

Parques de Estudio y Reflexión Punta de Vacas

Versión agosto 2018

andreskoryzma@gmail.com

Silo, Los Principios de Acción Válida y la Regla de Oro

Recopilación incompleta y no necesariamente fidedigna de charlas y comentarios de Silo sobre **Los Principios y la Regla de Oro**.

Material que complementa la recopilación sobre Coherencia, Unidad y Contradicción. Estos 35 extractos hay que comprenderlos en la fecha y contexto en que fueron emitidos.

Basada principalmente en los archivos digitales de Alejandro Tracchia

Andrés K. agosto 2018

Parques de Estudio y Reflexión Punta de Vacas

.....

1973 Charla sobre Los Principios

Extraído de la grabación de Drummond de mayo de 1973, Mendoza.

Bien. Yo le pediría a alguno que leyera acá...

Comentario: Ahora veremos La Mirada Interna

Ir contra la evolución de las cosas es ir contra uno mismo.

Pero se refiere a la evolución de las cosas, adaptarse a la evolución de las cosas está hablando.

Comentario: Según el momento de proceso...

Pero no lo hagas tan subjetivo, nos estamos refiriendo a lo que pasa en las cosas, en los procesos externos, en los procesos político-sociales, en los procesos históricos. Eso existe...

Por ejemplo, es un ejemplo claro... eso pasa con la evolución de las cosas. Suponte que se exterminase la ballena, y no le guste esa cosa, está bien examino y veo que no me gusta, de acuerdo, pero cómo me voy a poner en contra de semejante fuerza; el problema no está en frenar los acontecimientos; el problema está en todo caso en transformarme internamente para adaptarme a ese proceso, ¿no sé si se fijan?

Pues yo si examino puedo registrar que me va muy mal con tal proceso, supongan ustedes, ¿por qué no?, por qué no habría de darse, bueno el asunto no está entonces en forzar, convertirse en un dique de contención de un proceso general. Pero por supuesto...

Así que no se refiere tanto al momento de proceso interno, se refiere al proceso del medio que me rodea. Hay una excelente relación entre yo y un amigo, pero por circunstancias que se producen, se va viendo que esa relación va muriendo o se va distorsionando, se va degenerando tal relación, ¿no es cierto? Si yo me aferro a tal cosa y trato de forzar al otro o que se aferre a la misma cosa, estoy en contra de la evolución normal del proceso y de la evolución de las cosas.

Acá pasa lo mismo con el sujeto que es monárquico y tiene problemas con el socialismo y tiende a frenar los acontecimientos o a borrarlos. Resulta que eso provoca mucho más dolor, mucho más dolor que comprender y hacer comprender tales situaciones, eso es ir contra la evolución de las cosas. Uno que se refiere a la cuestión social más externa y uno más inmediato, más casero digamos.

Muy bien... ¿qué dice la otra cosa?

Cuando fuerzas algo hacia un fin produces lo contrario.

Ahá, ¿qué significaría eso?

Comentario: Está ligado al anterior.

Es una especie de ley de péndulo...

Pero nos estamos refiriendo ahí en ese punto sobre todo al no forzar las cosas en el sentido en que van los ensueños de uno, porque las cosas nunca se mueven como se mueven los ensueños de uno.

Uno quiere a toda costa que las cosas salgan como uno las planifica; ¿quiere esto decir que no debe haber planificación? ¡No!, la planificación es muy buena, pero un hombre sensato conoce que en su planificación hay márgenes, hay aperturas, hay... cierto gran ámbito en el que uno puede moverse; eso da elasticidad.

Está muy bien planificar pero teniendo elasticidad, la rigidez en la planificación rebota siempre, siempre se vuelve en contra.

No hay vuelta con eso de forzar las cosas, pasa con las personas, pasa con los proyectos, pasa con todo.

Muy bien, ¿qué otro punto tenemos?

No te opongas a una gran fuerza...

Eso es sabio. (Risas)

Retrocede hasta que aquella se debilite, entonces avanza con resolución.

Eso alude en cambio a una estrategia y una táctica vital, es un planteo militar eso (risas) ¿no es cierto?, ¿se entiende la cuestión? Se entiende pero pocas veces se hace.

Comentario: ¿La estrategia de la aproximación indirecta?

Sí, por rodeo siempre, por rodeo... pero nunca contra una gran fuerza. Si la fuerza viene retrocedo yo.

Si vos vas en un río, y en una canoa, y ese río te lleva a gran velocidad, ¿qué hacés vos, te ponés en postura longitudinal o transversal a la corriente, es decir, seguís la corriente o te ponés de costado?. Si te ponés de costado te vuelca, si seguís la corriente y vas cuesta abajo y hay una catarata también vas mal. Entonces no es cuestión de esperar a que se debilite la corriente, porque si nos atenemos a eso textualmente vas a la catarata. ¿De qué se trataría? Se trataría de ponerse en la posición en que va la corriente, buscando el desvío. Yo sé que cuando estoy acá no puedo subir, yo sé que tengo que seguir forzosamente esta línea, y recién acá que es el recodo del río, cuando se produce esa frenada de corriente, ahí me corro, eso es claro, pero ni puedo oponerme ni puedo tampoco dejarme ir a lo tonto. Así que es un dejarse ir vigilante, con el ojito al charqui me dejo ir.

Las cosas están bien cuando marchan en conjunto, no aisladamente.

Ahá, ¿a qué le respondería eso? A la ley de concomitancia ¿no es cierto? Las cosas están bien cuando marchan en conjunto... ¿Y qué significaría eso? Esto veámoslo dentro de los mismos centros del sujeto; gran desarrollo intelectual, aaah, estamos fregados, no marchan en conjunto, desarrollo inarmónico del sujeto. Gran conocimiento interno, no sé qué, resulta que rayos y truenos por fuera, y nada que ver con los procesos en que estoy inmerso en un gran sistema. Resulta que si las cosas marchan en conjunto y yo soy parte de un sistema mayor, no puedo yo creer que mi torrecita de marfil me va resolviendo el asunto, algo está pasando en el medio social, histórico...

Las cosas están bien cuando marchan en conjunto, y si yo creo en esa otra historia de que sí, las condiciones objetivas, me van a caer..., estoy frito.

Las cosas están bien cuando marchan en conjunto... ¿y cómo dice todo ese punto?

Las cosas están bien cuando marchan al mismo tiempo, no cuando unas se adelantan y otras se retrasan.

Variaciones. Eso lucha contra la idea de la postergación y la idea de que primero esto, después lo otro y no sé qué cosa se hacen ahí, eso tiene que ver con el tiempo de los procesos, simultaneidad, concomitancia, mientras que la otra es ley de estructura, y esta es ley de concomitancia. ¿Se fijan?

Comentarios: Con aplicación a eso yo me he estado manejando con tres gráficos, por ejemplo, cuatro son. Uno es de relación con pareja, el otro es de estudio en la Universidad, y el otro es de estar en el Trabajo. ¿Cómo ves esto?

Muy bien, te puede servir. Pero es importante también grabar esa idea, que no se trata de una cosa uniforme y estúpida y lanzada..., sino de acuerdo al funcionamiento de uno. Lo que se busca en definitiva es la eficacia, el modo más eficaz, somos muy distintos todos entre nosotros mismos.

Del modo en que mejor lo hace uno; es muy tonta la uniformidad, eso está bien para cosas más gregarias y todo aquello, pero no donde cada individuo puede hacer muchas cosas.

Muy bien.

Si para ti están bien el día y la noche, el verano y el invierno, has superado las contradicciones.

¿A qué se refiere eso?

Comentarios: A la desadherencia.

Exacto, se refiere a la desadherencia, una especie de... de qué bueno sí... viene mal la cosa... y viene bien, y... viene, pero yo estoy en mi cuestión de todos modos, como que no me altera tanto eso, ¡claro, yo te digo que asquerosidad!, y yo te digo bueno pero no pasa nada internamente, ¿no es cierto? Eso no se fabrica artificialmente por el hecho de seguir tal precepto o por el hecho de decir bueno eso es así, no, eso tiene que ver un poco con el nivel interno que uno tiene; por eso hay que formularlo a eso, bueno a mí no me preocupan esas... te digo que al no formularlo internamente no se ha logrado un estado de indiferencia frente a los vaivenes... de la existencia cotidiana.

Comentarios: Es el caso de la cama, puedo dormir en la cama o puedo dormir en el suelo, pero si está la cama mejor.

Claro, está bien, pero si está la cama y el suelo, venga la cama (risas) indiscutiblemente.

Si persigues el placer, te encadenas al sufrimiento.

Bueno, acá se arma el desorden con el Cristianismo y la Moralina. Observen lo que pasa con los Budistas, Los Budistas no sé qué prejuicio, y en general los orientales, tienen con la milonguita esa del placer, de que eso del placer es una cosa nefasta, de que hay que alejarse del placer y de todas aquellas cuestiones. Nosotros decimos, si persigues, o sea, si estás volcado internamente a la búsqueda de objetos y de cuestiones placenteras, ahí hay problemas..., ahí hay problemas, de manera que está en la tendencia mental a la búsqueda de tales cosas, ahí hay péndulo, ahí no se cumplen las cosas, y si se cumplen las cosas inmediatamente uno dice: Bueno, ¿y ahora qué? Se fijan ustedes, es un desastre, eso se registra así simplemente.

Comentarios: Tendría que ver con que si uno fuerza algo hacia un fin...

Tiene que ver, está dentro de la misma idea.

Comentarios: Del ensueño y el deseo...

Claro, y ahí se mueve todo el mecanismo de deseo, el mecanismo de deseo proyectándose a atrapar objetos, y dele con esa maldita tendencia. Resulta, que los Budistas que han advertido ese penduleo y han advertido ese problema psicológico, creen entonces que para lograr, como decían también los Escépticos, y por otro lado los Cínicos en la escuela de la decadencia Griega, había que lograr una suerte de ataraxia... era una suerte de anestesia emotiva frente a las cosas, si uno lograba esa suerte de anestesia emotiva frente a las cosas, entonces las cosas no podían afectarlo. Los Estoicos llegaron a eso, ¿no es cierto?, pero es que no se trata tampoco de eso; ahí falta conocimiento psicológico. Nosotros decimos, se trata no de andar buscando, sino que cuando está el plato de pollo, venga al buche (risas). Pero si estoy detrás de ese plato, ahí hay problema, o porque lo cumplo a ese ensueño y no me satisface porque se agota, o porque no lo cumplo y entonces es un péndulo continuo y un resentimiento y una historia. Simple...

Pero en tanto no perjudiques tu salud goza sin inhibición cuando la oportunidad se presente. De ese modo te liberas.

Efectivamente, totalmente herético para el Cristianismo, ahí hay también un problema con el Budismo, resulta que si el sujeto tiene los objetos placenteros delante, entonces, así viera esos objetos placenteros parece que se acostumbrara según la psicología de ellos; como si se hiciera concupiscente o se degradara... una

cosa por el estilo. Algo de eso hay, pero eso va a depender también del nivel interno que tenga el sujeto, así que eso no es tan fácil de fijarlo aquí afuera. En términos generales decimos, que el problema con el deseo no está en el cumplimiento del deseo frente al objeto, sino en la búsqueda del objeto que no está presente, es un juego de fantasmas el que le ocurre a la gente en su conciencia normalmente.

Comentarios: Puede ocurrir también de que no coma y se quede con el deseo...

Y después hay otro problema te diré, una diferencia muy grande que existe entre necesidad y deseo. Yo te digo que cumplir con las necesidades es desde todo punto de vista indispensable, porque si no cumples con tus necesidades hay deterioro, mientras que si no cumples con determinados deseos, no hay deterioro. La diferencia entre deseo y necesidad que ha sido tan costosa siempre de establecer, radica en eso, en la idea de deterioro. Se puede prescindir de ciertas cosas. Entonces no constituyen necesidad. Pero hay cosas de las cuales no se puede prescindir, entonces constituyen necesidad. Que esa necesidad esté a veces alineada, adobada por el deseo y todo aquello... es otra cosa, pero la idea es el deterioro.

Ustedes me dirán: Entonces no se necesitan ni licuadoras, ni heladeras, ni..., en efecto, eso no constituye necesidad, y en tanto yo esté en la búsqueda alterada de semejantes cosas, tengo problema; pero si yo voy haciendo mi desarrollo y eso va apareciendo, venga al buche.

Se necesita conocimiento para eso. Les diré por ejemplo que es sumamente placentero, y no es que uno esté detrás de eso, pero es sumamente placentero mandarse al buche un litro de alcohol, una botella de vino, ¿no es cierto?, entonces, como uno no está detrás de eso, viene la botella, se la manda... (risas). Pero, hay problema, hay deterioro y hay acostumbramiento y eso genera todo un cuerpo de deseo, porque graba, adhiere; eso pasa con todos los vicios en general. Aquello que perjudica y deteriora la salud, hay un problema de acostumbramiento.

También pasa... con eso se organiza un nivel interno, claro que sí, también pasa. Porque el sujeto empieza a barrer, a borrar los límites entre la necesidad y deseo queda encadenado.

A sí seguro... hay tipos que se neurotizan. Cortá la luz en una ciudad por 24 horas y vas a ver, aparte del problema económico que se genera; en la gente, en su propia casa, vas a ver la historia que sale; no hablemos de los hospitales en donde se necesita hacer operaciones... no, no, el tipo que no puede prender su licuadora... es un desastre.

Si persigues un fin, te encadenas. Si todo lo que haces, lo realizas como si fuera un fin en sí mismo, te liberas.

Ahá, eso también es bastante difícil. Eso es bastante difícil.

Comentarios: También está ligado con el anterior ¿no? Porque persiguiendo como un fin el placer, la persecución del fin podría ser el placer.

Está bien, la planificación de la estrategia vital está perfecta, si uno deja los márgenes abiertos y allá vamos... y uno a lo que va haciendo le va poniendo carga, lo que uno va haciendo. Entonces, no importa en definitiva. Uno planifica, hace las cosas lo mejor que puede pero realmente no importa que salga pato o gallareta. Realmente... estar en pie y uno ha ido viviendo... es difícil eso...

No sé si notan en todos estos **principios** también como que hay una calibración interna, como que el sujeto tiene que tener su trabajo. Posiblemente no fuera nada bueno esto para el resto de la gente (risas), crearía un medio desorden porque se presta a interpretaciones raras. Entonces resulta que el sujeto no lo logra, y no lo logra por ese encadenamiento en el que él mismo se ha metido, entonces como no lo logra, y no ve sus propias narices, entonces después proyecta no sé qué cosas sobre el trabajo, carga él a su modo su frustración interna, es interesante; así que también es un trabajo para... (risas).

Harás desaparecer tus conflictos cuando los entiendas en su última raíz, no cuando quieras resolverlos.

Es bastante difícil esa cuestión...

Comentarios: Si uno no conoce bien algo, si uno quiere trabajar en algo y no conoce lo que tiene, va a usar la herramienta mal.

Está bien, es una visión instrumental....

Comentarios: Si no se conoce bien el problema uno va a atacarlo mal.

Está bien eso, y ahora les pregunto: ¿Y qué pasa con las necesidades? Está muy bien, yo tengo el problema de que no tengo un mango y resulta que esto está grave, me estoy muriendo de hambre.

Comentarios: Yo lo veo como un problema de identificación.

Bueno, pero yo te pregunto ahí por el problema de las necesidades. ¿Te parece que por comprender en su última raíz esa necesidad, te soluciona ese problema? ¿Qué pasa con las necesidades? Porque parece que estuviéramos de acuerdo en que tendríamos ese problema con respecto a deseos o proyectos, pero incluso lo

que consideran por acá con respecto al aspecto instrumental de la cosa; si no conozco profundamente cómo es el asunto, difícilmente voy a poder trabajar bien para hacer esa silla.

Comentarios: ¿La necesidad es un conflicto en sí mismo?

La necesidad crea conflicto.

Comentarios: Pero yo no entiendo mi última raíz, sé que en definitiva es por una sociedad injusta ¿y?... y con eso... yo no lo resuelvo...

Exacto, eso es lo que digo yo, además internamente uno puede experimentar bien todo lo que sucede, cuando se tiene hambre; pero sucede que por comprenderlo en su última raíz, no soluciona el problema.

¿Qué pasa ahí?

Comentarios: Tengo hambre aquí y ahora.

Sí, no tenés tiempo para echar mano a métodos y cosas porque... ni estás en un estado de ánimo como para hacer tal cosa.

Comentarios: Desaparece como problema.

Sí, como problema desaparece.

Comentarios: El conflicto desaparece.

No vas a solucionar que te hipotequen la casa, sin duda que no te lo soluciona, eso sería mágico; la casa te la van a hipotecar, pero con ¿qué actitud, con qué actitud vas a quedar frente a ese evento?

Es muy distinta la actitud cotidiana en que queda la gente que no soluciona nada, que es un despelote, a la actitud del tipo que internaliza esa cuestión y la comprende en su raíz, es muy distinta la actitud interna.

Y no crean livianamente, porque alguno de ustedes lo pueden estar pensando, no crean internamente que a todo sujeto que le hipotecan la casa reacciona del mismo modo frente al hecho, porque ustedes pueden estar pensando internamente, sí claro cuando a uno le hipotecan la casa se... ¡No es cierto eso!, porque el sujeto que efectivamente se hace cargo del problema de otro modo no es de la misma manera, no señor, no es de la misma manera...

Muy bien, ¿qué más, hay algún otro punto?

Cuando perjudicas a los demás quedas encadenado, pero si no perjudicas a otros puedes hacer cuanto quieras con libertad.

Otro de los **principios** heréticos frente a la moralina actual. Y cómo que va a hacer lo que se le da la gana. Sí señor, uno hace lo que se le dé la gana, en tanto no perjudique a nadie. ¿Por qué no, alguien sabe por qué no? Todavía no me lo ha explicado nadie, porque uno no puede hacer cuanto se le dé la gana en tanto no perjudique a nadie, y en tanto tiene en cuenta a todo lo que hemos estado diciendo; porque si hay deterioro de salud y hay un montón de historias que pasan por otro lado...

En tanto perjudicas a otro quedas encadenado, y se los digo hasta por táctica cotidiana. Nuestro pensamiento es un poco como el de los chinos, es mucho más práctico (risas) es como estratégico. Observen ustedes que cada vez que crean un despelote con alguien, ahí han creado ya un foco de resistencia, y por acá otro foco, los focos en ocasiones se relacionan y forman un nudo, y luego forman una línea, y van ustedes creando murallas y situaciones conflictivas. A menos que ustedes tengan que arrasar con todo... eso ya es otro problema, (risas) ¿no es cierto?

Pero yo les digo y es evidente, en tanto perjudican a otros crean un foco de resistencia..., no estamos hablando de moral, estamos hablando acá de la acción y la reacción de fuerzas.

En tanto perjudicas a otros creas encadenamiento, encadenamiento negativo, del tipo del boomerang, queda uno ligado a la acción. Pero no se trata de que claro si uno hace eso pierde el cielo, el pecado, etc., hay todo un problema vital de relaciones.

Eso se entiende y si uno fuera suficientemente civilizado, se daría cuenta que no se trata ya de perjudicar personas, se daría cuenta uno de que se trata ahora ya de ni perjudicar animales. Me parece que eso es como más civilizado...

Después hay otro problema más profundo en el perjudicar, no está sólo el hecho de perjudicar al otro, está el hecho de que en el perjudicar yo creo en mí una forma mental grabada que tiende también a deteriorarme a mí internamente. Es más profundo esto que les digo.

Los orientales hablan de karma y cosas semejantes en el sentido de que uno graba actos como negativos por así decirles frente a los..., pero de algún modo uno va creando en uno esa negatividad con los actos, entonces uno se convierte en un tipo agresivo, que explota por algún lado, observen ustedes cómo se comportan los tipos agresivos, observen cómo descargan y cómo perjudican al

resto y vean que tipo de vida interna sufren, no es bueno para ellos perjudicar a los demás, es un mal truco, no conviene (risas). Claro, observen internamente la forma mental que va generando perjudicando al otro; a veces es preferible, muy preferible, pasar por opas.

La idea no es en perjudicar a nadie, la idea es llevar procesos adelante, es muy distinto. La idea de perjudicar a alguien tiene que ver con una conexión retrógrada hacia el pasado o algo por el estilo, con una confrontación de situaciones, en donde no está primando el tiempo futuro, que es característico del hecho revolucionario. La característica de la revolución es el futurismo puesto en el acto digamos, si estás trabajando con un proceso que avanza hacia el futuro, entonces a que vienen esa historia de perjudicar a otros, te fijas, parece que hay mucha gente que no tiene resuelto eso en su cabeza... Muy bien, ¿qué más?

No importa en qué bando te hayan puesto los acontecimientos, lo que importa es que comprendas que tú no has elegido ningún bando. Sea cualquiera tu posición, tu opinión, allí no está la verdad completa, sino el ensueño. La verdad completa y la libertad surgen cuando adviertes que tu posición, opinión y bando son para ti, ensueños.

Sumamente importante me parece eso, ahí está el sujeto que se siente artífice de la historia y está en un determinado proceso revolucionario, está..., si está en otro proceso muy bien, está en otro proceso; en realidad no importa dónde te hayan puesto los acontecimientos, pero que no te quepa duda que ahí te han puesto los acontecimientos, y no te das cuenta, de eso no cabe duda. Efectivamente, el Trabajo no tendría sentido si nosotros supusiéramos que los sujetos que están puestos en distintas situaciones, están puestos por cosas queridas, aceptadas, dirigidas, están puestos como están puestas las cosas; en proceso, pero no porque...

Dicen los existencialistas aquello de que el hombre va formando su propia vida y por su ser histórico la va dotando de sentido y demás..., en cierto nivel de planteo, ¿no es cierto? El trabajo a nivel de planteo cuando leemos la mirada interna... pero... tal cosa...

Cada uno de tus actos crea contradicción o unión en ti.

Bien, tal punto es importante, cómo podríamos considerarlo, cada uno de tus actos crea contradicción o unión en ti.

...la contradicción interna en una rata se ve, en la contrariedad entre el acto y lo que se pretende lograr con ese acto crea hasta neurosis. Es elemental. Ponemos a la ratita, ponemos la jaula, ponemos la puerta de la jaula, y acá queso en otra

jaula, levantamos la puerta, la rata viene, cerramos, volvemos a levantar, vuelve a salir la rata, cerramos. Esa contradicción continua que vamos produciendo en la rata termina enloqueciendo a la rata... la rata neurótica... (risas).

Esa suma de contradicción interna, se hará por actos de unidad o contradicción interna en uno. Y esa unidad y contradicción no pasan así, resulta que tenemos todo un sistema grabador de nuestras emociones, pensamientos, acciones, etc. Todo eso se va grabando y se va acumulando en memoria; esa acumulación de memoria es hasta química, no es solo psicológica, en el aire, en una aureola. Es una acumulación física. Todo acto contradictorio, todo pensamiento contradictorio y toda emoción contradictoria, se graba, y se graba de un modo negativo, por así decirlo. Va creando, va estructurando todo un campo negativo, va formando un ámbito de negatividad y de contradicción...

...eso es difícil, tenés que... como te puedo decir, para liquidar eso tenés que regrabar en el otro sentido. Porque esos actos están pesando... está en la base..., las acciones pesan...

Comentarios: Entonces... se puede volver a grabar.

Se puede grabar. Cuanto más profundas sean las huellas de las grabaciones negativas, más difícil es grabar encima en otro sentido, pero obviamente, siempre se puede... se puede regrabar en otro sentido... sin ninguna duda.

Cada acto genera unidad o genera contradicción interna, no se trata de neurotizarse en cada acto cotidiano; en lo importante, en los actos en donde uno requiere de decisión. Porque los actos automáticos, ese de abrir la puerta, tomar el picaporte así o así, eso ya pertenece al mundo reflejo, al mundo instintivo, al mundo donde el trabajo de la conciencia no se ve alterado. En los actos de decisión generalmente se produce ese problema de lo unitivo o de lo contradictorio.

Nosotros no decimos cómo hacer en esa situación..., nosotros lo que sabemos es que en esas situaciones se producen actos unitivos o contradictorios, y además sabemos que eso se graba, de tal manera que esos actos grabados pesan. Eso lo sabemos. El calavera no chilla, (risas)

Comentarios: Ahora, Mario, sobre las compensaciones que generan contradicciones, puede llegar incluso a construir un núcleo de ensueño, una serie de..., en el tiempo de actitudes contradictorias.

¿Qué te parece a vos?

Comentarios: Es decir, no sólo de ensueños secundarios, sino...

Entiendo, entiendo, de toda una estructura mental, que se organiza después de ensueños secundarios, ¿qué te parece?

Comentarios: Que sí.

A mí me parece también, que podría llegar a crear un ámbito más. Habría que estudiarlo más delicadamente a eso, ¿no es cierto? Pero así en primera instancia me parece que sí, podría crear un núcleo posteriormente, o que por lo menos podría ir echando las bases para el próximo pase de núcleo, podría ser, y que si no lo hace por lo menos contribuye considerablemente a la formación del nuevo núcleo.

Ahora a esto de los núcleos y los ensueños en general tomémoslo con pinzas... ya sabemos que son los que orientan las actitudes vitales y son los que nos llevan... pero no debemos ver esto de los ensueños y de los núcleos como enemigos, cuidado, son fuerzas que nos dinamizan en una dirección, lo interesante es, en todo caso, al comprender esos ensueños y esos núcleos poder aprovechar positivamente esa energía, de manera que no se trata de barrer con cuanto ensueño, con cuanto núcleo uno vaya encontrando, se trata de comprender esa energía y transferirla, este es un juego de prestidigitadores, nosotros no estamos generando nada, nosotros estamos haciendo como los magos, sacamos de un lado y llevamos para otro, eso es. Aprovechamos que ahí hay fuerza, pero nosotros no tratamos ni de liquidar las emociones, ni de liquidar el núcleo de ensueño, tratamos de esclarecer y tomar esa energía y guiarla en el sentido del desarrollo..., el escamoteo.

¿Hay algún otro punto?

La contradicción y la unión se acumulan como se acumulan los actos en la memoria. De esta manera, por tus actos repetidos en uno u otra dirección, se hará más fácil un sendero y más difícil otro. Pero no sólo esto, ya que cuenta además, la importancia o la gravedad que tiene cada acto que efectúes. Uno o muchos pequeños actos unitivos, no compensan a una gran contradicción.

Pero una suma de pequeños actos unitivos, no compensa un gran acto, tiene más karma, dirían los orientales, un gran acto que muchos chiquitos...

Cuando encuentre una gran fuerza, alegría y bondad en tu corazón o cuando te sientas libre y sin contradicciones, inmediatamente agradece a tu dios interior como si te agradecieras a ti mismo. Cuando te suceda lo contrario, pídele con fe y aquel agradecimiento que acumulaste en tu interior, volverá convertido y ampliado en beneficio. Pero no puedes pedir a tu dios si antes no has tomado contacto con

él al despertar la Fuerza y al entregarle alegremente tu bondad. Cuando mayor sea tu agradecimiento, mayor beneficio volverá cuando sea necesario.

De este modo sencillo, llegarás a experimentar que tu inmortalidad y evolución dependen del crecimiento de tu dios interior.

Bueno, ese punto es mucho más extraordinario, (risas) Uno lo carga, ¿no es cierto?, con el voltaje adecuado, y después puede disponer de esa energía, ¿no es cierto?, de manera que nosotros encontramos el acumulador en disponibilidad, pero sin nada, a medida que vamos grabando, y vamos cargando después, contamos con un potencial del que podemos extraer, pero si no grabamos nada no cargamos y difícilmente podemos apelar a él para disponer de energía, esto dicho así con un ejemplo de electromecánica (risas), pero es evidente que si yo contara con algún recurso que me permitiera, grabar cualquier acto positivo, al apelar luego al acto de grabación se soltaría también el sentimiento positivo; es la idea del reflejo también, a ver si captan esto.

Veámoslo a nivel más grosero, a nivel motriz, tal cual se mueven los karatekas, los karatekas dicen que graban movimientos, entonces ellos concentran la atención en el plexo solar, en el plexo de la motricidad..., entonces hacen movimientos esforzadamente, dicen que van grabando ese movimiento en su motricidad; por repetida grabación de esos actos, luego frente a un estímulo se suelta el acto, se suelta un acto reflejo corto sin necesidad de llegar a nivel de corteza, todo se mueve a nivel de médula, ¿no es cierto?, puede haber total bloqueo intelectual, ser un mogólico perfecto, pero frente a un estímulo reaccionar. Primero reacciona y mucho después piensa, ¿no es cierto?

Ese acto reflejo se ha podido producir por la repetición de grabaciones en ese sentido, entonces no es que el sujeto después decida, piense que tiene que largar el golpe, de ninguna manera, después por el hecho del estímulo, el golpe sale, pero él no ha grabado golpes que salen, él ha grabado el movimiento. Si yo pudiera con ese **principio** por ejemplo, sigamos dentro de la motricidad, hacer lo que hacen las escuelas múdricas, que relacionan emociones con gestos, si a ciertos estados emotivos positivos en los que me encuentro los pudiera relacionar con un gesto distinto, no gestos habituales, porque si no los estaría descargando, tienen que ser gestos distintos, con un gesto distinto, frente a ese acto siempre la misma grabación, luego si efectivamente está bien grabado al producir el gesto se suelta también la emoción, de manera que deben tener en cuenta que no sólo se graban los reflejos motrices, se graban también reflejos emotivos y reflejos intelectuales, se graba siempre en la motricidad de los centros, que son las partes motrices aunque los centros sean distintos, todo centro tiene su grabación. Cada uno de ustedes tiene su peculiar manera de pensar, su forma de manejar sus

cadena asociativa; también cada uno de ustedes tiene una forma emotiva característica producida por la repetición de grabaciones en la emotividad, y tiene también su memoria motriz, ¿no es cierto?

De manera que hay grabaciones en distintos niveles. Si por la repetición de actos o por shocks importantes a nivel emotivo se graba ese tono emotivo, entonces si yo tuviera un aparato tal que activándolo soltara las emociones el asunto estaría resuelto, podría disponer de ese potencial emotivo.

Las grabaciones en general en cualquier centro se producen por distintos canales y por distintas formas, una es por la repetición del acto, grabo, grabo, grabo, de esa manera grabo memoria; otra forma de grabar no es por repetición sino por un estímulo fuerte.

Se me estimula fuertemente con una cuestión y quedo hasta traumatizado llegado el caso, entonces aparece una situación similar y se suelta el mecanismo, así que grabo o por repetición o por estímulos fuertes, y hay una tercera forma de grabar, que es por estímulos suaves pero provenientes de distintos canales; grabo mucho más si al mismo tiempo que me explican algo, lo veo, ¿no es cierto?, y si al mismo tiempo que veo y se me explica, lo olfateo, lo toco, etc.; de manera que distintos estímulos por distintos canales confluyendo sobre un punto, graban; aunque los estímulos sean suaves. Punto aparte.

Un estímulo corto por un solo canal, también graba. Punto aparte.

Y un mismo estímulo débil por un mismo canal, pero repetido, también graba. Esas tres formas de grabación se verifican en todos los centros, así que lo hemos dicho vale para el intelecto como para la emotividad, la motricidad, el sexo, el vegetativo, etc..., vale para todos, ¿sí?

Ahora, si asocio esas grabaciones a un mecanismo, luego al soltar el mecanismo sale la grabación. ¿Comprenden esa otra parte, de tal modo, que no hablemos ya de las escuelas múdricas y de los gestos, que se sienten como la mona pero han grabado un gesto relacionado con actitudes positivas; entonces se ponen en esa actitud corporal y sale la actitud positiva, eso es posible y hay gente que lo hace, y hay escuelas que trabajan con eso...

Y cualquiera lo sabe que si está en actitudes corporales achatadas y encima tiene toda la espalda así... claro, eso sigue reforzando, pero si el sujeto saca pecho, respira un poco, y camina; hay un problema de tiempos acá. No inmediatamente cambia, no, que es lo que mucha gente no entiende, no inmediatamente cambia el estado emotivo, porque es más lento que el estado motriz, pero si ustedes comprenden la velocidad de los centros, van a darse cuenta que no basta con que

yo, que me siento mal, me ponga pechugón y camine durito, no, no inmediatamente. Pero si yo permanezco en esa actitud, pese a la presión que siento que me tira para..., si yo permanezco rompo el estado emotivo, hay un problemas de velocidades... eso hay que entenderlo muy bien. Así que si te sientes para la mona, si vas a hacer respiración y sacar pecho, no diluye el estado emotivo. Y cuanto más profundo sea el estado emotivo negativo, más tiempo necesito en la motricidad para que este se rompa, ¿eh?, una cuestión de velocidad.

Les repito entonces, cualquiera sabe que hay actitudes corporales que modifican los estados, los tonos emotivos. Así como veían ustedes el otro día en las experiencias de tonicidad muscular, que a cada imagen sigue una actitud corporal, también a cada tono emotivo sigue una actitud corporal, de manera que yo puedo actuar sobre los tonos emotivos desde las actitudes corporales; es reversible, esos son procesos reversibles, y puedo actuar también desde actitudes intelectuales sobre grabaciones producidas en el intelecto; y puedo actuar con la motricidad sobre el intelecto, pero más directamente con la motricidad sobre la emoción.

Comentarios: Es decir de todas maneras recibe la orden desde el intelecto.

Siempre hay ordenes desde el intelecto, el sujeto necesita su decisión, pero actúa con el cuerpo, tal es su acción. Mientras que no puede actuar, porque es mucho más lento, desde el intelecto sobre el centro... sobre el centro emotivo; que es lo que habitualmente hace la gente y se equivoca. La gente cuando está en estado de crisis, y las crisis se verifican en un trabajo raro del centro emotivo, cree que pensando el problema como hacen ellos, es decir, divagando sobre el problema, se soluciona, entonces ¿qué le pasa a un sujeto que está en estado de crisis? Se tira en la cama y pone los ojitos en blanco y le da vueltas, y no pasa nada, peor, como que se grabara ese mal estado emotivo que se fuera relacionando con imágenes, ¿se fijan ustedes?

Normalmente la gente trata de destruir su situación emotiva negativa desde el intelecto, y eso no es así porque la velocidad del intelecto es mucho menor que la velocidad de la emotividad. Si decimos que hay que arrancar del centro motriz que es más veloz, y que así y todo lleva su tiempo para modificar a la emotividad, vean ustedes que no es el mecanismo idóneo desde la cabeza, la cabeza da la orden para la motricidad es la que rompe el emotivo.

Comentarios: No cree que puede solucionar el problema.

A claro, pero hay que ver como lo analiza, no lo analiza en su última raíz, lo hace con la motricidad intelectual y así le sale.

Observen ustedes, que lo habitual, lo que tiende uno a hacer es modificar el estado negativo pensando cosas, hilando cadenas asociativas, que me pasó esto, lo otro..., si yo hubiera hecho...(risas). No es así, es un problema de mecánica no de metafísica... (risas).

Si la gente utiliza conductos que no son adecuados parece que la naturaleza se hubiera equivocado, si se procede así entonces, en otras cosas se arreglan, pero la motricidad de la emotividad, cómo es posible entonces que la gente naturalmente tienda a trabajar desde el mate, eso es antinatural, ¿no es cierto? Es como comer cosas que a uno lo intoxican.

Sucede, y decía que las escuelas orientales, sobre todo la escuela budista, es que normalmente uno adhiere a las emociones negativas, y tiene gusto por las emociones negativas, y por lo que ellos llaman la “autocompasión del pobrecito yo”, y el no querer aflojar con nada esa situación en la que está uno. Si uno no investiga profundamente esto, no puede modificar las emociones negativas, porque hay una inercia muy grande en las emociones negativas, que hacen que uno tienda a adherirse a ellas. Esto que decimos es totalmente contradictorio con lo que uno creería... uno cree..., en los demás lo ve, uno dice, este tipo se siente mal, se siente como la mona, él sabe y yo sé y los dos sabemos que si pensara de otro modo lo solucionaría, y sin embargo sigue en eso, le gusta, es como si le gustara sentirse mal, es un masoquismo raro, está bien es así, la adherencia emotiva a las emociones negativas. Si señor, ya veremos. Entonces pasa lo que vos decís, eso de que mágicamente el sujeto cree que por pensarlo lo va a destruir, lo que hay en el fondo es adherencia negativa. De ninguna manera eso se resuelve desde el nivel intelectual, desde el nivel intelectual se comprende, pero la orden se da a la motricidad.

Observen ustedes que los sistemas de laborterapia utilizados por algunas corrientes siquiátricas tienen mucho sentido en esta línea que estamos comentando, es a través del trabajo físico y del trabajo corporal, que estos van, no digamos solucionando el conflicto, pero aliviando la tensión de los centros... tiene mucho sentido esa técnica.

Comentarios: Hay que sacrificar el sufrimiento...

Sí, hay que sacrificar el sufrimiento..., claro... Bueno, pero volvamos a nuestra cuestión...

...si nos dedicamos a grabar esos estados, en los estados de depresión yo podría hacer saltar el resorte... A eso se refiere la frase de pedir o de dar al Dios interior.

Parece que de ese mecanismo no se dispone desde el vamos, parece que ese mecanismo puede irse elaborando, y el truco con que estamos nosotros para elaborarlo, es el truco ese morfológico-síquico-alquímico de las esferas.

Cuando nosotros hemos trabajado con esas famosas esferas, las hemos ubicado como corresponde, hemos puesto en movimiento la energía... cuando nosotros hemos experimentado la acción de la esferita, al ubicarla en el pecho y demás, nosotros ya tenemos los elementos como para armar nuestro acumulador. Si nosotros en los estados positivos, una vez que hemos experimentado la acción de esa fuerza y hemos trabajado bien con esas esferas, si nosotros colocamos ese dispositivo en los momentos positivos, lo cargamos, digamos, lo grabamos, grabamos esa imagen; al caer en bajas negativas y evocar la misma imagen, esta imagen modifica el tono emotivo, ese es el aparato... Si agregamos una imagen positiva, a ese mecanismo extra, los que hayan trabajado con eso bien comprueban como funciona todo esto.

Ahora bien, no se puede trabajar con ese asunto de la esfera, si antes uno no ha tomado contacto con aquello, no le ha dado fuerza interna. De manera que si uno ha logrado darle fuerza interna a esa esfera en los estados de buen ánimo, me acuerdo, como si sacrificara un poco toda esa cantidad que tengo, la destinara a la esfera, algo que guardo en la alacena, le destino un poco y cargo. En los momentos negativos apelo a la esfera y esta da. De manera que todo lo bueno, todo lo que está bien cargado, venga al buche. Ya vendrá el momento en que lo necesite. Es la idea vieja del acumulador.

...digo que la desconexión emotiva, nosotros sabemos, por ejemplo, que si desconectamos emotivamente a alguien, listo, pierde significado para nosotros, entonces no actúa emotivamente. Pero si de todos modos el sujeto o la situación se ha metido en uno y uno no puede desconectar, puede apelar a semejante acumulador, y efectivamente, de acuerdo a la carga viene la entrega de energía..., eso sí es como mágico... un acumulador de cargas. ¿Entienden más o menos cómo operaría eso de la imagen, la imagen que se cargar, se descarga?

...si ese fenómeno no lo ha movilizado y conmovido a uno internamente, ese fenómeno no es capaz en uno de desplazar esa energía, porque qué vamos a hacer con una esferita que te imaginas, que no tiene fuerza esa... tienen toda esa carga... hay que ver la carga...

Jamás pidas a tu dios interno algo que se oponga a estos **Principios**, porque te dará de acuerdo a tu pedido (y tanto más, si es grande tu fuerza acumulada) y entonces, empezarás a encadenarte tú mismo.

Muy bien. Bueno, no me parece del todo mal, haber hecho una pequeña revisión de estos puntos, porque no solo tienen que ver con el Trabajo personal, sino que tienen que ver un poco también con la actitud de uno frente a las cosas, eso es así...

Muy bien, señores son las diez, de manera que...

.....

1973 Charla sobre organización. Mendoza, 25 de diciembre de 1973

Pregunta: ¿Te parece que la pancarta y los **principios** corresponden a una síntesis de la Doctrina?

Respuesta: Claro, claro de eso se trata. Es una síntesis de la Doctrina precisamente.

.....

1974 ¿Qué es la religión interior? Preguntas y respuestas 1974

Pregunta: La Religión Interior habla de los tres **principios** en el hombre. ¿Cuáles son sus otras ideas generales?

Respuesta: Las que hacen al tipo de vida que es necesario llevar para lograr la unidad del espíritu.

Pregunta: ¿Qué es necesario hacer para lograr esa unidad?

Respuesta: Trabajar para obtener fuerza espiritual, y eliminar las contradicciones.

Pregunta: ¿Qué trabajos propone la Religión Interior Para lograr esos objetivos?

Respuesta: El trabajo con lo que llamamos la Fuerza, permite ir logrando mayor energía y desarrollo espiritual, y el vivir según los **Principios** de unidad interna, eliminando las fuentes de la contradicción, esto es: el temor, la angustia y la violencia.

Pregunta: ¿Podríamos resumir las ideas generales de la Religión Interior diciendo que: 1) hay tres **principios** en el hombre (cuerpo-doble-espíritu); 2) que la muerte física ocurre cuando el cuerpo y el doble se desorganizan; 3) que es posible la formación del espíritu; 4) que el espíritu formado es inmortal; 5) que la formación

del espíritu inmortal depende de una vida llevada según ciertos **Principios** y de los trabajos hechos con la Fuerza para lograr desarrollo?

Respuesta: Así es todo lo explicado hasta aquí.

.....

1974 El conocimiento y la evolución de uno mismo. Silo, 1974

...De manera que una necesidad es aquella que no satisfaciéndola acarrea dolor, y puede destruirme. En cambio, un deseo posesivo es aquel que no satisfaciéndolo según lo imagino, me crea sufrimiento mental.

Ineludible es que el ser humano satisfaga sus necesidades, pero no es necesario que satisfaga sus deseos posesivos imaginarios. Todo lo contrario. Por ir detrás de esa posesión imaginaria se crea sufrimiento y crea sufrimiento en el mundo de los otros seres humanos.

Si se ha comprendido todo lo anterior se puede avanzar en el conocimiento de la situación en que se vive con respecto al problema del sufrimiento, y también se puede cambiar la actitud frente a la vida en general, no parcialmente. Y, por consiguiente, se puede liberar al ser humano del sufrimiento.

El cambio de actitud profunda es posible y permite evolucionar, porque da enormes posibilidades que estaban atascadas con el sufrimiento y el temor.

Aunque se haya esbozado rápidamente el objetivo del autoconocimiento, no se han explicado las técnicas que deben realizarse. Sin embargo se puede adelantar en pocas palabras que se trata de esto:

Debe uno estudiar su propia vida, es decir, hacer su propia biografía desde el momento de su nacimiento hasta hoy, comprendiendo los hechos más importantes que hayan producido sufrimiento. Debe además, estudiar la situación en que vive actualmente en el trabajo, la familia, etc., y los deseos y frustraciones a las que está sometido. Y debe, por último, estudiar la raíz de sus deseos imaginarios, de sus ensueños.

Todo esto lleva, desde luego, algún tiempo. Pero no más que el que pierde la gente al ir a cualquier diversión.

Existe una herramienta eficaz para el cambio de actitud frente a la vida, y se llama "Los **Principios**". Estos **Principios** se comprenden bien y se pueden aplicar correctamente si se ha hecho un buen autoconocimiento. Se verá que algunos

presentan dificultades precisamente porque se requiere una tarea de comprensión previa y porque, además, es necesario explicar correctamente su sentido y dar ejemplos que ilustren su aplicación.

Pero hay que saber que al hablar de “conocimiento y evolución de uno mismo”, el Autoconocimiento cumple con una función de comprensión de las situaciones de sufrimiento diario y la aplicación de los **Principios** cumple con una tarea de evolución. Claro está que no se puede separar uno del otro, pero son temas bien diferentes.

Bastaría ajustar la actitud frente a la vida de acuerdo a lo que proponen los **Principios**, para ir logrando reconciliación y progreso en uno mismo.

.....

1975 Charla sobre Trabajo Interno (preguntas y respuestas) París 30/03/1975

Guy me había comentado algunas experiencias sobre el Trabajo cotidiano con la cuestión de la Religión Interior y me parecieron experiencias muy interesantes que sería bueno extenderlas al conjunto. Él notaba, con mucha razón, que una cosa es asistir a una reunión semanal que es para uno una especie de centro de gravedad, porque si no uno a lo mejor está perdido en cuestiones organizativas o de otro tipo, y si no tiene una referencia, aunque sea semanal, no tiene tampoco una forma de trabajo más o menos continua.

Los **Principios** como slogans o como práctica cotidiana

La reunión está muy bien, pero, en la vida cotidiana ¿Qué pasa? En la vida cotidiana uno puede mantener más o menos su atención dirigida y todo aquello, pero ni los **Principios** ni ninguna otra cosa participan. Entonces todos esos **Principios** son slogans, fórmulas sueltas que no tienen nada ver con uno, y Guy me había contado algunas experiencias que son muy valiosas y que a lo mejor es bueno que las escuchemos. ¿Qué les parece a ustedes? Son formas simples de trabajo en la vida diaria, pero muy interesantes. ¿Qué te parece Guy si nos cuentas un poquito de eso?

R: Bueno, en un grupo de cuatro decidimos trabajar en la incorporación de los **Principios**, es decir, vivir con los **Principios** en la vida cotidiana, a ver lo que pasaba. Así que nos hemos propuesto trabajar con un **Principio** que dice: y bueno, algo así, como considerar al otro como a sí mismo y ver si podíamos amar a la gente. Así, que con este propósito nos hemos ido a la calle, y varios hemos tenido experiencias.

Voy en el metro, tomo la barra, hay un tipo que se apoya sobre ella y empecé a putearlo. Me acordé del propósito y traté de cambiar de actitud hacia él, e intenté tener al menos amistad hacia él, y todo cambió, tuve una especie de sensibilización emotiva y bueno hubo un clima muy lindo todo el día. Varios hemos tenido, en el día y en los días siguientes experiencias de apertura, de mayor comunicación con la gente. Otros también la han tenido. Ana M. Por ejemplo.

R: Bueno, un amigo de Guy, normalmente muy parco, muy callado; fui con mucha disposición a hacerme amiga y muy curioso, empezó a conversar, cosa que normalmente no hacía, por lo menos conmigo.

R: Lo que vemos trabajando con permanencia en esta práctica es que: por ejemplo, amar a un tipo torcido o así, es que hay cosas que impiden sentir realmente, no pensar ni sentir algo por él. Salen enseguida todas las capas y nos damos cuenta de que hay cantidad de barreras que impiden abrirse realmente; y sentir algo por el otro.

R: Por lo menos en mí era muy diferente la actitud de estar trabajando con el **principio** de lanzar actos unitivos, y me pude dar cuenta de que siempre trabajaba esperando respuestas unitivas. Siempre lo había mirado así. Tal cosa me produce un acto unitivo, según yo, trabajando con el **Principio** me pude dar cuenta de la diferencia que podría existir entre esperar y lanzar actos unitivos. Me di cuenta de que el **Principio** era totalmente a la inversa de cómo lo había hecho normalmente.

N: Bueno, pero en todos los casos hablan ustedes de trabajar los **Principios** en la vida cotidiana. Cosa que desde luego no hacemos. No hacemos cuando tomamos un **Principio** en una reunión y punto, a otra cosa. La idea me parece que va a prender en la medida del proceso de nuestros amigos, o sea en la medida que la gente se dé cuenta que los slogans así no significan nada y empiecen a aplicar **Principios**, descolgar **Principios** y aplicarlos en la vida cotidiana. Así la cosa se va a poner más interesante.

No hemos entrado todavía en esa etapa, pero ya surgen algunos que están haciendo sus experimentos y eso es muy buen síntoma. Lo ideal, como ustedes se dan cuenta es que uno termina moviéndose en base a ese tipo de leyes. Por ahora son esos ejemplos que ellos nos dan y que pueden ser una muy buena referencia. Esto lo vamos a ir incorporando en conjunto a medida que pase el tiempo.

Pero me parece que podríamos pensar un poquito en eso que ellos nos cuentan porque es bien interesante. Seguramente ellos han experimentado más de lo que nos cuentan. El lenguaje es siempre medio... ¿No es cierto?

R: Lo que era una sensación muy interna de que nos necesitábamos. Cada cosa que nos pasaba nos llenaba de una alegría que nos acordábamos inmediatamente del otro, que estábamos en lo mismo e íbamos formando una suerte de cordones umbilicales con la gente que estaba en lo mismo. Realmente un lazo de adentro, como sentimiento de religazón, de religión. Porque al **principio** cuando empezamos la experiencia nos dimos cuenta de que a pesar de la afinidad era terriblemente difícil ponerse en el lugar del otro, porque todo partía de yo. Al trabajar con el **Principio** surgió ese tipo de ligazón sola.

N: Entonces ustedes no empezaron a trabajar esos **principios** aisladamente sino que en un conjuntito, en un pequeño grupo se propusieron tal cosa. Ese es otro detalle interesante. En un grupito de amigos hacen una propuesta semanal, por ejemplo, y ahí se mueven. Mejor que solos.

De manera que están hablando de **Principios** vivientes, no de **Principios** slogans. Parece que hubiera una diferencia cualitativa grande entre el **Principio** slogan y el **Principio** viviente o vívido. Todavía estamos un poco en la etapa del **Principio** idea, del **Principio** slogan. Estos ejemplos son verdaderamente interesantes. Y yo no le daría muchas más vueltas a eso. Así nomás como está presentado.

¿Podrás contarnos Guy, si no te creara problema, la experiencia interna de percepción energética, por ejemplo?

R. Durante un tiempo he tenido una especie de percepción energética. Es decir, experimenté como vórtices de energía que llegaban de afuera hacia mí. Pero esos vórtices de energía estaban teñidos de sentimientos. Por ejemplo una persona pensaba tal sentimiento y yo recibía ese vórtice energético palpable. Con el sentimiento.

N: ¿Cuál era Guy tu actitud interna? ¿En qué estabas?

R: Pues en un estado un poco especial. Yo estaba muy dormido, pero despierto. Como con toda la energía en la vegetativa. Más bien neutro, sin sufrimiento, sin nada. Como dormido, un poco pesado, blando, pero despierto. Y en ese momento experimenté esa especie de percepción energética.

N: ¿Tú crees que el otro podría haber percibido tus sentimientos?

R: Bueno, en otra ocasión experimenté esto. Con Rubi, estaba contento de verla y pasó como por los ojos un sentimiento de amor o simpatía. Después intente hacer experimentos así, hacia la gente y parece que reacciona la persona, te mira, te sonrío, hay algo.

N: ¿Tú notas que las personas se abren cuando tú te pones así?

R: Sí

.....

1975 Charla acerca de la Religión Interior en Filipinas - Abril 19, 1975

¿Cuál es el objetivo de éste trabajo interno? Abre las puertas a la gente para desarrollarse internamente. Esto significa que hay algunas puertas cerradas. Estas puertas cerradas son las puertas de la contradicción. Esto significa que este trabajo tiende a romper la contradicción y permite que la gente se desarrolle por sí misma. Si las puertas están cerradas uno no puede desarrollarse a sí mismo. Por lo tanto, el problema del trabajo interno es el de romper con esas contradicciones. Si ese es un problema, nosotros debemos conocer cuál es la contradicción.

Si voy caminando por la calle y alguien me empuja, no me gusta (risas). Pero eso no impide el continuar caminando. Eso no es una contradicción; es un accidente. Si tengo muchos problemas; mi pareja me ha dejado, perdí mi trabajo, y no tengo nada de dinero en mi bolsa; entonces voy a mi cuarto, esto es si tengo uno (risas), me tiro en la cama, si es que tengo una (risas) y mis ojos van hacia arriba. Entonces empiezo a pensar en todo lo que me ha sucedido. Entonces como toda esa energía se va hacia arriba, mis emociones trabajan inversamente; trabajan negativamente. Toda la energía de mi cuerpo va ahí hacia arriba, y no tengo energía emocional para ir hacia arriba, y no tengo energía emocional para ir hacia el mundo. Y no tengo energía motriz para mover mi cuerpo. El sexo también se ha quedado sin energía, el centro vegetativo completo, el cuerpo entero se queda sin energía; el centro vegetativo completo, el cuerpo entero se queda sin energía. Y aún pierdo mi apetito. Como no tengo ninguna energía, no puedo dejar el cuarto ni aun abrir la puerta. Entonces no puedo desarrollarme yo mismo. Entonces, estoy en un estado de contradicción. Es muy diferente al caso en el cual alguien me empuja en la calle. Es muy diferente al caso de estar en crisis y salir de ella. Cuando yo hablo de contradicción, hablo acerca de una situación de la cual no puede salir. Hablo de un lugar cerrado simplemente, sin puertas ni ventanas. El trabajo interno tiende a abrir puertas y ventanas.

¿Cómo se hace esto? Utilizando algunos recursos, algunas herramientas; estas herramientas son los **principios**. Pero estos **principios** funcionan cuando los estudia. Uno entiende que estos **principios** están relacionados con las leyes universales. Uno se da cuenta que si uno aplica estos **principios**, las cosas marcharían bien, pero uno sabe que es con la cabeza de uno. Y aún, si uno sabe

todo esto, uno carece de algo para poderlos aplicar. Entonces, aun con los **principios** uno no puede salir de la contradicción. Pero, ¿para qué son útiles los **principios**? ¿Para salir de la contradicción? No. (risas). Los **principios** ayudan a dar una idea clara acerca de la contradicción y como salir de ella. Pero el viento arrastra las ideas. Las ideas son demasiado ligeras. Este no es solamente un problema de ideas sino también es un problema de experiencia interna. Las ideas están, por así decirlo, afuera de uno, mientras que las experiencias son sentidas adentro de uno mismo. Por lo tanto, hablemos acerca de experiencias. Cuando nosotros hablamos de trabajo interno y cuando nosotros hablamos de los **principios**, nosotros hablamos de herramientas que nos capacitan a entender. Pero cuando nosotros hablamos del trabajo con la fuerza, nosotros hablamos de experiencias que dan energía, que capacitan a uno a romper muros y abrir ventanas, energías...

.....

1975 Charla de Londres 12 Hs. 15 de mayo de 1975

El único medio de esclarecimiento con que contamos para ponernos de acuerdo con ciertas ideas generales es la R.I. En todo trabajo que se hace, no hay ningún tipo de esclarecimiento. No hay esclarecimiento en los trabajos con la Fuerza, tampoco en el Pedido, tampoco en las actitudes de Atención Dirigida. El esclarecimiento surge cuando alguien expone un **Principio** y luego da ejemplos, va aclarando la cosa, De manera que a los **Principios** pueden comprendérselos así: como una herramienta con que se cuenta en ese trabajo y no mucho más.

El segundo punto, que hace a la actitud de trabajo con esos **Principios**, nos pone frente a un problema importante. Se pueden declamar los **Principios**, se los puede considerar como eslogan o ideas fuerza o se los puede tomar y aplicarlos en la vida práctica. Hay muchas formas de hacer esto. Podemos, por ejemplo, tomar un **Principio** y decir: "vamos a trabajar con él todo este día". Si hacemos esto, estamos controlados por el **Principio**, estamos dependiendo psicológicamente del **Principio**.

Nosotros decimos que usamos el **Principio** para que no nos produzca contradicción la vida cotidiana, pero al tomar un **Principio** y aplicarlo a la vida diaria, ya nos estamos produciendo contradicción. Nosotros podemos considerar al **Principio** como un objeto fundamental que nos tapa la conciencia o simplemente como un clima.

Observen ustedes que hay gran diferencia entre tener en cuenta que estamos solos en esta pieza y pensar que estamos solos en esta pieza, a simplemente saber que estamos en esta pieza y poder manejarnos con ideas y con intercambio. Cuando hablamos de la aplicación de los **Principios** en la vida práctica no hablamos de estar forzados a aplicar el **Principio**, sino de tenerlo en cuenta.

Todo lo que hace a aplicar un método nos crea represión y por tanto contradicción. Nosotros hablamos de tener en cuenta ciertas cosas y entonces ¿cuál es la medida del tener en cuenta?, ¿cuándo una persona pierde cuántos pelos se vuelve pelada? No tenemos una precisión exacta, pero sí podemos distinguir entre estar forzados para aplicar una cosa y simplemente tenerla en cuenta. Ustedes van a su trabajo por la mañana, y entre tanto van pensando una cantidad de cosas y van haciendo una cantidad de cosas, pero todo ese desplazamiento hacia el trabajo está de trasfondo y todo lo que van haciendo en la calle está, en realidad, condicionado por ese desplazamiento hacia el trabajo. De tal manera que lo que van haciendo está sostenido por la intención de ustedes.

En ese sentido y no en otro hablamos de la actitud de Trabajo con los **Principios**, considerándolo como una intención y no como un objeto que nos tapa la conciencia.

.....

1978 Canarias 1978. Conferencia del 29 de setiembre

A nosotros nos importa mucho este problema de la acción y de la justificación de la misma. Bien saben ustedes, que no se puede justificar la acción con una teoría del absurdo, en donde de pronto aparece de contrabando el compromiso. Sucede que estoy comprometido con eso, y por eso debo cumplirlo. Una especie de coacción bancaria. No puedo establecer ningún tipo de compromiso si el mundo en que vivo es absurdo y termina en la nada.

¿Cuál es la base de la acción válida? La base de la acción válida no está dada por las ideologías, ni por los mandatos religiosos, ni por las creencias, ni por la regulación social. Aun cuando todas estas cosas sean de mucha importancia, la base de la acción válida no está dada por ninguna de ellas, sino que está dada por el registro interno de la acción. Hay una diferencia fundamental entre esta valoración que parece provenir del exterior, y esta valoración que se hace de la acción por el registro que el ser humano tiene de lo que precisamente hace.

¿Y cuál es el registro de la acción válida? El registro de la acción válida es aquél que se experimenta como unitivo; es aquél que da al mismo tiempo sensación de

crecimiento interno, y es por último aquél que se desea repetir porque tiene sabor de continuidad, es decir, se extiende en el tiempo. Examinaremos estos tres aspectos de modo separado. El registro de unidad interna por una parte, la continuidad en el tiempo por otra parte.

Frente a una situación difícil, puedo yo responder de un modo o de otro. Si soy hostigado por ejemplo, puedo responder violentamente, y frente a esta irritación que me produce el estímulo externo, y esta tensión que me provoca, puedo distenderme, puedo reaccionar violentamente, y al hacerlo experimentar una gran sensación de alivio. Me distiendo. Así pues, y aparentemente, se ha cumplido la primera condición de la acción válida: frente a un estímulo irritante lo saco de enfrente y al hacerlo me distiendo, y al distenderme tengo un registro unitivo.

La acción válida no puede justificarse simplemente por la distensión, porque sucede que aunque me distienda en ese instante, no tiene, ese registro, continuidad en el tiempo. En el momento A produzco la distensión al reaccionar de ese modo; en el momento B, no estoy para nada de acuerdo con lo que hice. Esto me produce contradicción. Y esa distensión no es unitiva por cuanto el momento posterior contradice al primero. Es necesario que cumpla además con el requisito de la continuidad en el tiempo sin presentar fisuras, sin presentar contradicción.

Así podríamos presentar numerosos ejemplos, en donde esto de la acción válida para un instante no lo es para el siguiente, y el sujeto no puede cabalmente, tratar de prolongar ese tipo de actitud, porque no registra unidad sino contradicción.

Pero hay otro punto, el punto de que tampoco registra una suerte de sensación de crecimiento interno. Hay numerosas acciones que todos hacemos durante el día, determinadas tensiones que aliviamos distendiendo. Estas no son acciones que tengan que ver con lo moral; y las realizamos y nos distendemos y nos provoca un cierto placer, pero ahí queda. Y si nuevamente surgiera una tensión, nuevamente la descargaríamos con esta suerte de efecto de condensador, donde sube una carga, y al llegar a ciertos límites se la descarga. Y así, con este efecto condensador de cargar y descargar, nos da la impresión de que estuviéramos metidos en una eterna rueda de repeticiones de actos, en donde en el momento en que se produce esa descarga de tensión, la cosa resulta placentera, pero nos deja un extraño sabor de que si la vida fuera simplemente eso, una rueda de repeticiones, de placeres y dolores, la vida, claro, no pasaría del absurdo. Y hoy, frente a esta tensión, provocho está descarga. Y mañana del mismo modo..., sucediéndose la rueda de las acciones, como el día y la noche, continuamente, independiente todo de la voluntariedad humana, independiente todo de la elección humana.

Hay acciones, sin embargo, que tal vez muy pocas veces hallamos realizado en nuestras vidas. Son acciones que nos dan gran unidad en el momento. Son acciones que nos dan además registro de que algo ha mejorado en nosotros, cuando hemos hecho eso. Y son acciones que nos dan una propuesta a futuro, en el sentido de que si pudiéramos repetir las, algo iría creciendo, algo iría mejorando. Son acciones que nos dan unidad, sensación de crecimiento interno, y continuidad en el tiempo. Esos son los registros de la acción válida.

Nosotros nunca hemos dicho que ésto sea mejor o peor, o deba coercitivamente hacerse. Hemos dado más bien las propuestas, y los sistemas de registros que corresponden a esas propuestas. Hemos hablado de las acciones que crean unidad, o crean contradicción. Y por último, hemos hablado del perfeccionamiento de la acción válida, por la repetición de esos actos. Como para cerrar un sistema de registros de acciones válidas, hemos dicho: "Si repites tus actos de unidad interna, ya nada podrá detenerte". Eso último habla no sólo del registro de unidad, de la sensación de crecimiento, de la continuidad en el tiempo. Eso habla del perfeccionamiento de la acción válida. Porque, es claro, no todas las cosas nos salen bien en los intentos. Muchas veces tratamos de hacer cosas interesantes, y no salen tan bien. Y es claro, nos damos cuenta de que las cosas pueden mejorar, y pueden perfeccionarse; y también la acción válida puede perfeccionarse, y la repetición de aquellos actos que dan unidad y crecimiento y continuidad en el tiempo, y la repetición de las acciones válidas, es el perfeccionamiento de la misma acción. Esto es posible.

Nosotros en principios muy generales, hemos dado los registros de la acción válida. Hay un **Principio** mayor, el **Principio** mayor de todos, aquél que dice: "Trata a los demás como quieres que te traten a tí". Este **Principio** no es cosa nueva. Este **Principio** tiene milenios. Ha aguantado el paso del tiempo, en distintas regiones, en distintas culturas. Es un **Principio** universalmente válido. Se ha formulado de distintas maneras, este **Principio**. Se lo ha considerado por el aspecto negativo, por ejemplo, diciendo algo así como: "No hagas a otros lo que no quiere que te hagan a tí". Es otro enfoque de la misma idea. O bien se ha dicho: "Ama a tu prójimo como a tí mismo". Es otro enfoque. Claro, no es exactamente lo mismo que decir: "Trata a los demás como quieres que te traten". Y está bien, y desde antiguo se ha hablado de este **Principio**. Es el más grande de los **Principios** morales. Es el más grande de los **Principios** de la acción válida.

Pero ¿cómo quiero que me traten a mí? Porque se da por sentado de que será bueno tratar a los demás como uno quisiera que lo traten a uno mismo. Y ¿cómo quiero yo que me traten a mí mismo? Tendré que responder a eso diciendo que si me tratan de un modo me hacen mal y si me tratan de otro me hacen bien. Tendré que responder acerca de lo bueno y de lo malo. Tendré que volver a la eterna

rueda de definir la acción válida, según una u otra teoría, según una u otra religión. Para mí será buena una cosa, para otra persona será mala la misma cosa. Y no faltará alguno que tratará muy mal a otros, aplicando el mismo **Principio**, (risas); porque sucede que a él le gusta que lo traten mal, (risas). La mente humana es muy compleja, (risas).

Está muy bien este **Principio** que habla así del tratamiento del otro, según lo bueno para uno, pero estará mejor saber que es lo bueno para uno. Así las cosas, nos interesa ir a la base de la acción válida, y la base de la acción válida está en el registro que se obtiene de ella.

Yo digo: "tratar a los demás como quiero que me traten" ¿Y esto por qué, a su vez? Habrá algún mecanismo en uno, habrá alguna forma en el funcionamiento de la mente, que crea problemas en uno cuando uno trata mal a los otros. Y ¿cómo puede ser ese funcionamiento? Si yo veo a alguien en muy mala condición, o veo a alguien de pronto que sufre un corte, o una herida, algo resuena en mí. ¿Cómo puede resonar en mí algo que le está sucediendo al otro? ¡Es casi mágico! Sucede que alguien sufre un accidente y experimentó casi físicamente el registro del accidente en otro. Ustedes son estudiosos de estos fenómenos, y ustedes saben bien que a toda percepción corresponde una imagen, y ustedes saben bien que las imágenes son portadoras de carga. Y ustedes saben que unas imágenes pueden tensar ciertos puntos, otras imágenes pueden distenderlos. Si a toda percepción va correspondiendo una representación y, de esa representación se tiene a su vez registro, es decir, una nueva sensación, entonces no es tan difícil de entender el mecanismo, no es tan difícil esto de que al percibir un fenómeno, y al tener la imagen interna de ese fenómeno, y al movilizarse esta imagen, tenga a su vez una sensación en distintas partes de mi cuerpo o de mí intracuerpo que se han movilizadas por acción de la imagen anterior.

Entonces, claro que me siento identificado cuando alguien sufre un corte. Me siento identificado cuando alguien sufre un corte, porque a la percepción visual de tal fenómeno, le corresponde un disparo de imagen visual, y correlativamente un disparo de numerosas imágenes de tipo cenestésicas y táctiles, de las cuales además tengo una toma interna que da sensación, y que termina provocando en mí el registro del corte del otro. No será bueno que trate yo a los demás de mala manera, no sólo porque tengo el mismo tipo de registro del sufrimiento del otro, y ahí ya hay algo interesante, sino también porque al hacer un tipo de actividad u otra, tengo registro de lo que hago.

Estoy hablando de un segundo circuito. Una cosa es el primer circuito que corresponde a la percepción, representación, nueva toma de la representación y sensación interna. Y otra cosa es el segundo circuito, que tiene que ver con la

acción, y que significa algo así como esto: que a toda acción que lanzo hacia el mundo, de esa acción tengo también registro interno.

A esa toma de realimentación que conocemos bien, esa toma de realimentación es, por ejemplo, la que nos permite aprender haciendo cosas. Si no hubiera en mí una toma de realimentación de los movimientos que estoy haciendo, jamás podría perfeccionarlos. Yo aprendo a escribir a máquina por repetición, es decir voy grabando actos entre acierto y error. Pero puedo grabar actos únicamente si los realizo. De tal modo que es desde el hacer, desde donde tengo registro. Hay un prejuicio grande entre muchos intelectuales, que a veces ha invadido el campo de la pedagogía, y es el prejuicio de que se aprenden las cosas por pensarlas. Algo se aprende porque se tiene la recepción del dato. Sin embargo la mecánica de los centros nos dice que estos centros, se movilizan cuando hacia ellos llegan imágenes, y la movilización de los centros es una sobrecarga de los mismos, que dispara su actividad al mundo. Pero de este disparo de actividad hay una toma de realimentación, que va a memoria y va a conciencia por otro lado. Y esta toma de realimentación es la que nos permite decir, por ejemplo, me equivoqué de tecla, ésto está bien. Y ahí voy registrando la sensación del acierto y del error. Y ahí voy perfeccionando el registro del acierto, y ahí voy aprendiendo, y ahí se va fluidificando y ahí se va automatizando la correcta acción del escribir a máquina, por ejemplo. Estamos hablando de un segundo circuito. El primero se refería al dolor en el otro que yo registro en mí. El segundo circuito habla del registro que tengo de la acción que produzco.

Ustedes han estudiado las diferencias que existen entre los actos llamados catárticos y los actos transferenciales. Los actos catárticos se refieren básicamente a esto de las descargas de tensiones, y ahí quedan, ahí quedan. Los actos transferenciales son los que permiten trasladar cargas internas, integrar contenidos y permitir; claro, ello facilita, el desarrollo de la energía síquica. Sabemos que allí donde hay islas de contenidos mentales, contenidos que no se comunican entre sí, sabemos que hay dificultades para la conciencia. Sabemos que si se piensa en una dirección, por ejemplo, pero se siente en otra, y finalmente se actúa en otra diferente, sabemos que esto no encaja y que el registro no es pleno. Parece que únicamente cuando tendemos puentes entre los contenidos internos, el funcionamiento síquico se integra y permite avanzar unos pasos más.

Ustedes conocen en las técnicas de operativa los trabajos transferenciales y saben bien cómo, movilizando determinadas imágenes, y haciendo recorridos con las imágenes hasta puntos de resistencia pueden, si son habilidosos, vencer esas resistencias. Y al vencer esas resistencias, provocar distensiones y transferir las cargas a nuevos contenidos, y estos fenómenos de transferencia de cargas a nuevos contenidos son los que luego, en elaboraciones post-transferenciales,

permiten al sujeto integrar todo su paisaje interno, todo su mundo interno. Ustedes conocen esas técnicas, y conocen además técnicas autotransferenciales, en donde no se requiere la acción del guía externo, como sucede en las transferencias, sino que internamente uno puede irse guiando, con determinadas imágenes anteriormente codificadas.

También saben que la acción, y no sólo el trabajo de las imágenes que hemos venido mencionando, sino que la acción, puede operar fenómenos transferenciales, y fenómenos autotransferenciales. No será lo mismo un tipo de acción, que otra. Habrá acciones que permitan integrar contenidos internos, y habrá acciones tremendamente desintegradoras. Determinadas acciones producen en el ser humano tal carga de pesar, tal arrepentimiento y división interna, tal profundo desasosiego, que esta persona jamás quisiera volver a repetirla. Y no obstante han quedado tales acciones, fuertemente adheridas al pasado. Y aunque no se volviera a repetir en el futuro tal acción, siguen presionando desde el pasado, sin resolverse, sin integrarse, sin permitir que la conciencia traslade, transfiera, integre sus contenidos, y permita al sujeto esa sensación de crecimiento interno de la que hemos hablado anteriormente.

No es indiferente la acción que se realiza en el mundo. Hay acciones de por sí, de las que se tiene registro de unidad, y acciones que dan registro de desintegración. Y si se estudia esto cuidadosamente y a la luz de lo que se sabe en materia de procedimientos catárticos y transferenciales, este asunto de la acción en el mundo, en lo que hace a la integración de contenidos y al desarrollo de los mismos contenidos, quedará mucho más claro. Pero desde luego, este asunto de los circuitos es un problema de especialistas, y nuestro amigo sigue sentado en medio de la acera, diciendo: ¿Y yo qué hago...?, (risas). Nosotros registramos como unitivo, como valioso, como algo que nos hace crecer, y nos mejora, y nos perfecciona, nosotros registramos también como acción válida, el llevar a ese señor que está sentado en esa acera sin referencia interna, sin guía en su vida, nosotros consideramos como actitud unitiva, el llevar hasta él estas mismas cosas, en palabras y en hechos sencillos.

Nada más.

.....

1980 Seminarios de España

Día primero, 3 de noviembre de 1980

...Ahora nos concentraremos en los cuatro capítulos restantes del libro.

Capítulo XIII. Expone los **principios** de acción válida. Estos **principios** son nuestra moral, nuestra conducta en la vida, que a modo de sugerencia y nunca con carácter de obligatoriedad, se exponen a quienes deseen llevar adelante una vida coherente, basándose en dos registros internos básicos; el de unidad y el de contradicción. De manera que la justificación de esta moral, se encuentra en los registros que produce y no en ideas o creencias particulares relativas a un lugar, a un tiempo o a un modelo cultural. El registro de unidad interna, está acompañado por algunos indicadores a tenerse en cuenta: 1. Sensación de crecimiento interno. 2. Continuidad en el tiempo y, 3. Afirmación de su repetición a futuro.

La sensación de crecimiento interno, aparece como un indicador verdadero y positivo acompañado siempre de la experiencia de mejoramiento personal, en tanto que la continuidad en el tiempo permite comprobar en situaciones posteriores al acto, o imaginadas con posterioridad al acto, o cotejadas en el recuerdo con situaciones posteriores al acto, si éste no varía por el cambio de situación. Por último, si pasado el acto se experimenta como deseable su repetición, decimos que se afirma en la sensación de unidad interna.

Los actos contradictorios pueden poseer algunas de las tres características, o ninguna de ellas, pero en ningún caso las tres características de los actos unitivos.

Sin embargo, existe otro tipo de acción, que no podemos estrictamente llamar válida ni tampoco contradictoria. Es la acción que no obstruye el propio desarrollo ni que provoca tampoco mejoramientos considerables. Puede ser más o menos desagradable o más o menos placentera; pero ni agrega ni quita desde el punto de vista de su validez. Esta acción intermedia es la cotidiana, la mecánicamente habitual, tal vez necesaria para la subsistencia y la convivencia, pero no constituye en sí un hecho moral, de acuerdo al modelo de acción unitiva o contradictoria, según venimos examinando.

El tema de los **Principios** es comentado y desarrollado con el apoyo de leyendas representativas y de ejemplos en el Libro de La Comunidad, capítulo II, en el que los rotula como: **Principio** de adaptación, de acción y reacción, de acción oportuna, de proporción, de conformidad, del placer, de la acción inmediata, de la acción comprendida, de libertad, de solidaridad, de negación de los opuestos, y de acumulación de las acciones.

Habiéndome remitido a las explicaciones que se proporcionan en este libro quedamos eximidos de nuevos comentarios.

.....

1981 Conferencia dada en Barcelona, España. Misión de los 80

Palacio de congresos de Montjuich - 1 de octubre de 1981

Hay mucha gente que pregunta ¿por qué hacen lo que hacen? Lo responderé con pocas palabras: lo hacemos como supremo acto moral.

Nuestra moral se basa en este **Principio**: "Trata a los demás como quieres que te traten a ti". Y, si como individuos queremos lo mejor para nosotros, estamos exigidos por este imperativo moral, a dar a otros lo mejor.

¿Y quiénes son los otros? Los otros son los más próximos, y allí a donde lleguen mis posibilidades reales, reales de dar y de modificar, allí está mi próximo; y si mis posibilidades de dar y de modificar llegaran a todo el mundo, el mundo sería mi próximo. Pero, cometería un despropósito, al preocuparme declamativamente por el mundo, si mis posibilidades reales llegaran sólo hasta mi vecino.

Por ello hay una exigencia mínima en nuestro acto moral, y es la de esclarecer y actuar cada cual en su ámbito inmediato. Y es contrario a esta moral no hacerlo, asfixiándose en un individualismo sin salida. Esta moral da una dirección precisa a nuestras acciones y además fija claramente a quienes está destinada. Y cuando hablamos de moral nos referimos a un acto libre, a la posibilidad de hacerlo o no hacerlo, y decimos que este acto está por encima de toda necesidad y de toda mecanicidad. Este es nuestro acto libre, nuestro acto moral: "trata a los demás como quieres que te traten". Y ninguna teoría, ninguna excusa está por encima de este acto libre y moral.

No es nuestra moral la que está en crisis, son otras morales las que están en crisis, no la nuestra. Nuestra moral no se refiere a cosas, a objetos, a sistemas políticos, a tipos de fe religiosa, nuestra moral se refiere a la dirección de los actos humanos. Y toda nuestra crítica y todas nuestras soluciones van orientadas a la dirección de los actos humanos.

.....

1981 ¿Qué es La Comunidad? 100 preguntas y respuestas, 1981

...¿Si yo efectuara esa experiencia y se produjera en mí ese cambio profundo, esa conversión, de qué modo ello afectaría mi conducta?

Usted comprendería de inmediato que hay cosas en su acción diaria que deben ser descartadas y otras que deben ser impulsadas. Surgiría de inmediato una verdadera moral.

¿Y cuáles serían los **principios** de esa moral?

El más grande de ellos, sería este: “Cuando tratas a los demás como quieres que te traten, te liberas”.

¿Habría otros **principios**?

Por supuesto.

¿Sería necesario creer en la trascendencia para vivir de acuerdo a esos **principios**?

No, pero al observarlos también se descubriría la necesidad de creer en la trascendencia. De este modo, esos **principios** deberían servir para lograr unidad y superar la contradicción... La unidad lleva a la trascendencia, la contradicción aleja de la trascendencia.

...

Principios de acción válida de La Comunidad. Extraídos de “La Mirada Interna”.

1° **Principio** de adaptación: “Ir contra la evolución de las cosas, es ir contra uno mismo”.

2° **Principio** de acción y reacción: “Cuando fuerzas algo hacia un fin, produces lo contrario”.

3° **Principio** de la acción oportuna: “No te opongas a una gran fuerza. Retrocede hasta que aquella se debilite, entonces, avanza con resolución”.

4° **Principio** de proporción: “Las cosas están bien cuando marchan en conjunto, no aisladamente”.

5° **Principio** de conformidad: “Si para ti están bien el día y la noche, el verano y el invierno, has superado las contradicciones”.

6° **Principio** del placer: “Si persigues el placer te encadenas al sufrimiento. Pero, en tanto no perjudiques tu salud, goza sin inhibición cuando la oportunidad se presente”.

7° **Principio** de la acción inmediata: “Si persigues un fin te encadenas. Si todo lo que haces lo realizas como si fuera un fin en sí mismo, te liberas”.

8° **Principio** de la acción comprendida: “Harás desaparecer tus conflictos cuando los entiendas en su última raíz, no cuando quieras resolverlos”.

9° **Principio** de libertad: “Cuando perjudicas a los demás, quedas encadenado. Pero, si no perjudicas a otros, puedes hacer cuanto quieras con libertad”.

10° **Principio** de solidaridad: “Cuando tratas a los demás como quieres que te traten, te liberas”.

11° **Principio** de negación de los opuestos: “No importa en qué bando te hayan puesto los acontecimientos; lo que importa es que comprendas que tú no has elegido ningún bando”.

12° **Principio** de acumulación de las acciones: “Los actos contradictorios o unitivos se acumulan en ti. Si repites tus actos de unidad interna, ya nada podrá detenerte”.

.....

???? Para entender y seguir las reuniones de La Comunidad

Reunión Estacional

Frecuentemente, se cierra la reunión estacional con la Declaración, que efectúan una o varias personas deseosas de convertirse en miembros activos de la comunidad.

La Declaración, se realiza así: el declarante se coloca en pie frente a quien dirige la reunión y hablando por si solo o en representación de un conjunto (que en ese caso, está de pie al lado de él), afirma:

“Mi doctrina dice: tengo libertad para creer o no creer en Dios”.

“Mi doctrina dice: tengo libertad para creer o no creer en la inmortalidad”.

“Mi doctrina explica: puedo y debo aprender a vencer el sufrimiento”.

“¡No hay doctrina más buena y grande que ésta!”

Entonces, recibe ésta corta instrucción.

Hay tres vías del sufrimiento. El ser humano sufre por lo que cree que pasó en su vida, por lo que cree que pasa y por lo que cree que pasará. Es decir: sufre por la memoria, por la sensación y por la imaginación.

Pero las cosas que cree son ilusorias.

Para romper la ilusión, el ser humano necesita una disciplina que pueda practicar en todo momento.

Tú debes practicar la disciplina en la vida diaria siguiendo estas reglas o **Principios**, que dicen así:

Ir contra la evolución de las cosas, es ir contra uno mismo.

Cuando fuerzas algo hacia un fin, produces lo contrario.

No te opongas a una gran fuerza. Retrocede hasta que aquella se debilite; entonces, avanza con resolución.

Las cosas están bien cuando marchan en conjunto, no aisladamente.

Si para ti están bien el día y la noche, el verano y el invierno, has superado las contradicciones.

Si persigues el placer, te encadenas al sufrimiento. Pero en tanto no perjudiques tu salud, goza sin inhibición cuando la oportunidad se presente.

Si persigues un fin te encadenas. Si todo lo que haces lo realizas como si fuera un fin en sí mismo, te liberas.

Harás desaparecer tus conflictos cuando los entiendas en su última raíz, no cuando quieras resolverlos.

Cuando perjudicas a los demás, quedas encadenado. Pero, si no perjudicas a otros, puedes hacer cuanto quieras con libertad.

Cuando tratas a los demás como quieres que te traten, te liberas.

No importa en qué bandos te hayan puesto los acontecimientos; lo que importa es que comprendas que tú no has elegido ningún bando.

Los actos contradictorios o unitivos se acumulan en ti. Si repites tus actos de unidad interna, ya nada podrá detenerte.

Para entender y aplicar bien estos Principios, recomendamos participación en los trabajos de la comunidad. Esos trabajos iluminan y fortalecen. Ellos son la misma Doctrina convertida en experiencia.

¡No hay doctrina más grande y buena que esta!

...

Los **Principios** explicados

1. "Ir contra la evolución de las cosas, es ir contra uno mismo".

Explica que cuando por anticipado se sabe el desenlace de un acontecimiento, la actitud correcta es la de aceptarlo con la mayor profundidad posible, tratando de sacar ventaja aún de lo desfavorable.

2. "Cuando fuerzas algo hacia un fin, produces lo contrario".

Es decir: cuando movidos por impulsos irracionales formamos algo contra su propia naturaleza, podremos observar que en efecto, muchas cosas ceden ante nuestras exigencias, pero también que las consecuencias inmediatas, o a largo plazo volverán contra lo que queríamos lograr. Esto no quiere decir que no seamos forjadores de acontecimientos, o que no demos dirección a las cosas.

3. "No te opongas a una gran fuerza. Retrocede hasta que aquella se debilite; entonces avanza con resolución".

Este Principio no habla de retroceder ante pequeños inconvenientes. Se está refiriendo a aquello que es más fuerte que uno.

4. "Las cosas están bien cuando marchan en conjunto, no aisladamente".

Quiere decir que si impulsados por un objetivo, desacomodamos toda nuestra vida, el resultado aun cuando se logre será amargo.

5. "Si para ti están bien el día y la noche, el verano y el invierno, has superado las contradicciones".

Es una forma de explicar que siempre estamos viviendo entre cosas aparentemente opuestas. Ello nos crea contradicciones y sufrimiento. A esas aparentes oposiciones, debe comprendérselas como aspectos diferentes de una misma cosa que puede ser aprovechada.

6. "Si persigues el placer te encadenas al sufrimiento. Pero en tanto no perjudiques tu salud, goza sin inhibición cuando la oportunidad se presente".

Este principio, puede resultar chocante en una primera lectura, porque se piensa que se está diciendo:

"Goza aunque perjudiques a otros ya que el único freno es tu salud personal".
Pues bien, eso no se está diciendo. En realidad, se explica que es absurdo el deterioro de la salud por el ejercicio de placeres exagerados o indirectamente

nocivos. Pero además, se destaca que la negación prejuiciosa del placer produce sufrimiento; o que el ejercicio del placer con problemas de conciencia, también es perjudicial. En fin, la idea principal es aquella de no perseguir el placer, sino de ejercitarlo sencillamente cuando se presente, ya que buscarlo cuando no está presente o negarlo cuando se presenta, siempre es acompañado por sufrimiento. A este Principio (como a todo los otros), no hay que sacarlo del conjunto. De esta manera, hay otro Principio que dice: “Cuando tratas a los demás como quieres que te traten, te liberas”. Por consiguiente el sentido cambia cuando se entiende y se ejercita el conjunto, o un Principio aislado.

7. “Si persigues un fin te encadenas. Si todo lo que haces lo realizas como si fuera un fin en sí mismo, te liberas”.

Enseña a obtener beneficio de toda situación intermedia que nos lleva al logro de un objetivo. No dice que no deban existir fines, ya que la planificación de cualquier actividad se realiza en base a fines. Se está explicando que dado un fin cualquiera, todos los pasos que llevan a él, deben considerarse del modo más positivo posible. De otro modo, cualquier actividad anterior al logro del fin produce sufrimiento y por lo tanto, si es que el fin se logra, pierde sentido por el costo vital que representa el sufrimiento invertido en los pasos intermedios.

8. “Harás desaparecer tus conflictos cuando lo entiendas en su última raíz, no cuando quieras resolverlos”.

Invita a evitar la improvisación movida por impulsos irracionales. No dice que no haya que hacer algo, dado un problema, sino que simultáneamente al hacer, debe comprenderse. Casi todas las personas, frente a un conflicto y movidas por su ansiedad, se lanzan a solucionarlo sin comprenderlo en su raíz.

De esta manera se complica aún más el problema y este motiva a otro en una cadena inagotable.

9. “Cuando perjudicas a los demás quedas encadenado. Pero, si no perjudicas a otros, puedes hacer cuanto quieras con libertad”.

De comienzo explica que crear problemas a los demás, tiene por consecuencia que los otros se lo creen a uno. Además dice que no hay motivo para dejar de hacer lo que se quiere si nadie se perjudica con tal acción.

10. “Cuando tratas a los demás como quieres que te traten, te liberas”.

Este Principio es de grandes consecuencias porque lleva a una apertura, a una comunicación positiva con los otros seres humanos. Sabemos que el encerramiento en uno mismo genera problemas más o menos graves. El llamado

“egoísmo” puede reducirse precisamente a un problema de encerramiento y falta de comunicación. El Principio otorga importancia al hecho de ir positivamente hacia los otros y complementa al Principio anterior que recomienda: “no perjudicar a otros”, pero la diferencia entre ambos es grande.

11. “No importa en qué bando te hayan puesto los acontecimientos; lo que importa es que comprendas que tú no has elegido ningún bando”.

Aquí no se explica que haya que abandonar todo bando. Aquí se sugiere considerar la posición en que uno se encuentra, como resultado de factores ajenos a la propia elección: factores educacionales, de ambiente, etc. Tal actitud hace retroceder el fanatismo, al tiempo que permite comprender los bandos o las posiciones que asumen otras personas. Evidentemente, esta forma de considerar el problema de los bandos contribuye a la libertad de la mente y tiende un puente fraterno hacia las demás personas aún cuando estas no coincidan con mis ideas, o aparentemente se opongan a mis ideas.

12. “Los actos contradictorios o unitivos se acumulan en ti. Si repites tus actos de unidad interna, ya nada podrá detenerte”.

Aquí se quiere decir que todo acto que se realiza queda grabado en la memoria y desde allí influye en las otras vías. Por tanto, la repetición de actos que dan unidad interna o que generan contradicción, van formando una conducta que condiciona a las acciones posteriores en alguno de los dos sentidos. Repetir los actos de unidad interna, significa ejercitar los Principios en la vida diaria. También se da a entender que no se trata de la repetición de un acto (o de un Principio aislado), sino de un conjunto de actos de unidad interna. Sin duda que al ejercitar todos los Principios nos encontramos con una disciplina integral, capaz de ir transformando nuestra condición sufriente en una nueva forma de vida de creciente unidad interna y, por lo tanto, de creciente felicidad.

.....

1982 Actividades de La Comunidad. Año XIII de la Comunidad, 1982

II. Temas que se estudian

Básicamente, se estudian **principios** de acción para la vida diaria y fragmentos del libro El Paisaje Interno.

Los **principios** (llamados de “acción válida”), están tomados del libro La Mirada Interna, en su capítulo XIII. En cada reunión de la Comunidad, en su momento de

trabajo interno, se discute uno de ellos los concurrentes dan ejemplos cotidianos en los que pueden ser aplicados. A veces, se reemplaza al estudio de algún **principio** por la lectura y discusión sobre un fragmento de El Paisaje Interno. Veamos ahora, ordenadamente, los doce **principios**.

1. **Principio** de adaptación. Dice así: “Ir contra la evolución de las cosas, es ir contra uno mismo.” Estamos explicando que las cosas a las que no debemos oponernos, son aquellas que tienen un carácter inevitable. Si el ser humano, por ejemplo, hubiera creído que las enfermedades eran inevitables, la ciencia médica jamás hubiera avanzado. Gracias a la necesidad de resolver problemas ya la posibilidad de hacerlo, la humanidad progresa. Así es que lo que destaca este **principio** es que cuando por anticipado se sabe el desenlace de un acontecimiento inevitable, la actitud correcta es la de aceptarlo con la mayor profundidad posible, tratando de sacar ventaja aún de lo desfavorable. Si se examinan momentos de la vida en que no tuvimos conocimiento de este **principio** y por lo tanto obramos en contrario, se comprenderá la utilidad de aplicarlo a futuro.

2. **Principio** de acción y reacción. “Cuando fuerzas algo hacia un fin, produces lo contrario.” Cuando movidos por impulsos irracionales, presionamos algo contra su propio comportamiento, observamos que puede ceder ante nuestras exigencias, pero la consecuencia a corto o a largo plazo, será que volverán efectos distintos a los que queríamos lograr.

3. **Principio** de la acción oportuna. “No te opongas a una gran fuerza. Retrocede hasta que aquella se debilite, entonces avanza con resolución.” Antiguamente se hablaba de “prudencia”, eso era una idea próxima a la que estamos explicando. Así como no se confunde prudencia con debilidad o temor, tampoco debemos confundir a los pequeños inconvenientes (a las pequeñas fuerzas que se nos oponen y que deben ser superadas), con fuerzas que si las enfrentamos nos destruyen. Cuando la fuerza ya está a nuestro favor y el que era un gran inconveniente se ha debilitado, es el momento de avanzar ya que de no hacerlo se perderá la oportunidad que puede ser pasajera.

4. **Principio** de proporción. “Las cosas están bien cuando marchan en conjunto, no aisladamente.” Si para obtener beneficios materiales desacomodamos nuestra salud, sacrificamos a nuestra gente querida y nos despreocupamos de otros valores, es posible que surjan tales accidentes que no logremos el resultado que buscamos. En otros casos, puede ser que lo logremos pero ya no habrá salud para disfrutarlo, ni seres queridos con quienes compartirlo, etc. La vida es un conjunto que requiere equilibrio y desarrollo adecuado, no parcial.

5. **Principio** de conformidad. “Si para ti están bien el día y la noche, el verano y el invierno, has superado las contradicciones.” Este **principio**, muestra en forma figurada la oposición de las situaciones. Si alguien cree que su vida no es absurda sino que tiene una razón de ser y que todo lo que a uno le sucede sirve para aprender y perfeccionarse, los problemas que aparezcan se asumirán tratando de descubrir qué utilidad pueden tener para el aprendizaje y el desarrollo personal. El día y la noche tienen ventajas e inconvenientes, pero cada uno hace su parte y no es correcto decir que se oponen a la vida, sino que la renuevan y fortalecen.

6. **Principio** del placer. “Si persigues el placer te encadenas al sufrimiento. Pero en tanto no perjudiques tu salud, goza sin inhibición cuando la oportunidad se presente.” Este **principio**, leído por una persona de conciencia turbia puede ser interpretado así: “goza aunque perjudiques a otros, ya que el único freno es tu salud persona”. Pues bien, eso no se está diciendo. Se está explicando que es absurdo el deterioro de la salud por el ejercicio de placeres desenfrenados o nocivos. Pero también se destaca que la negación prejuiciosa del placer produce sufrimiento injustificado, del mismo modo que el ejercicio del placer realizado con problemas de conciencia. A este **principio** (como a todos los otros) no hay que sacarlo del conjunto, o interpretarlo de manera que se oponga a otros. De este modo hay un **principio** que dice: “Cuando tratas a los demás como quieres que te tratan, te liberas.” Por consiguiente, el sentido cambia cuando se practica el conjunto de los **principios**, no uno aislado.

7. El **principio** de la acción inmediata. “Si persigues un fin te encadenas. Si todo lo que haces lo realizas como si fuera un fin en sí mismo te liberas.” No dice que no deban existir fines, ya que la planificación de cualquier actividad se realiza en base a fines. Se está explicando que dado un fin cualquiera, todos los pasos que llevan a él, deben considerarse del modo más positivo posible. De otro modo, cualquier actividad anterior al logro de un fin, produce sufrimiento y, por lo tanto, si es que el fin se logra, pierde su razón de ser por el costo vital que ha representado el sufrimiento puesto en cada paso hasta llegar al objetivo.

8. El **principio** de la acción comprendida. “Harás desaparecer tus conflictos cuando los entiendas en su última raíz, no cuando quieras resolverlos.” Invita a evitar la improvisación movida por impulsos irracionales. Muchas personas, frente a un problema y empujadas por su ansiedad se lanzan a solucionarlo sin comprender qué están haciendo exactamente. De esta manera, se complica aún más el problema y éste motiva a otro en una cadena inagotable. Se está explicando que el hacer debe estar acompañado por el comprender.

9. El **principio** de libertad. “Cuando perjudicas a los demás, quedas encadenado. Pero, si no perjudicas a otros, puedes hacer cuanto quieras con libertad.” De

comienzo explica que crear problemas a los demás trae como consecuencia que los otros se lo creen a uno. Además, dice que no hay motivo racional para dejar de hacer lo que se quiera, si nadie se perjudica con tal tipo de acción.

10. El **principio** de solidaridad. “Cuando tratas a los demás como quieres que te traten, te liberas”. Este **principio** es el más importante de todos. Su aplicación lleva a la comunicación positiva con las otras personas, completando al **principio** anterior que recomienda: “no perjudiques a otros”, pero la diferencia entre ambos es grande. La pregunta que surge con este **principio** es la siguiente: ¿quiénes son los demás? Los demás (o los otros), son las personas más próximas. Así es que los miembros de mi familia, mi pareja, mis compañeros de trabajo, mis vecinos y mis amigos son los más próximos. Es cierto que todo el mundo es mi prójimo, pero ese “todo el mundo” es tan amplio que al fin de cuentas no tiene rostro. Por ello es que este **principio** debe entenderse con referencia a las personas más cercanas. Será inútil que alguien se preocupe por los problemas de personas desconocidas para él, si por otra parte jamás ayuda ni va en dirección positiva hacia aquellos que lo rodean inmediatamente. Quien verdaderamente tiene en cuenta a los más próximos, es auténtico cuando se preocupa por otras personas más lejanas.

11. El **principio** de negación de los opuestos. “No importa en qué bando te hayan puesto los acontecimientos; lo que importa es que comprendas que tú no has elegido ningún bando.” Aquí no se explica que haya que abandonar todo bando. Aquí se sugiere considerar la posición en que uno se encuentra, como resultado de factores ajenos a la propia elección: factores educacionales, ambientales, etc. Tal actitud hace retroceder al fanatismo al tiempo que permite comprender los bandos o posiciones que yo no he elegido. Yo no inventé a los gordos, a los flacos, a los altos ya los bajos, por lo tanto niego la obligación de embanderarme con cualquiera de ellos. Este compromiso con la negación de falsas opciones, es un acto de libertad de conciencia y una posición valerosa ya que recibe la crítica de bandos en pugna, que pretenden arrastrarme a sus posiciones.

12. El **principio** de acumulación de las acciones. “Los actos contradictorios o unitivos se acumulan en ti. Si repites tus actos de unidad interna, ya nada podrá detenerte.” Se entiende por acto contradictorio a aquél que deja la sensación de “traición a sí mismo”. Se entiende por acto unitivo a aquél que deja la sensación de “acuerdo consigo mismo”. Todo acto contradictorio no solo crea esa sensación de traición en uno y hacia los demás, sino que predispone a nuevas acciones en la misma dirección. Una buena fórmula práctica para salir de la contradicción y construir una dirección nueva en la vida. es comenzar a practicar estos doce **principios** de acción válida.

.....

1989 Presentación del libro Humanizar la Tierra

Reykjavik (Islandia) 13-11-89

En resumen: La Mirada Interna habla de la superación del sufrimiento mental lanzada hacia el mundo social, el mundo de las otras personas, siempre que esa acción sea registrada como no contradictoria. El texto de este libro se hace un tanto oscuro por la gran cantidad de alegorías y símbolos que aparecen en forma de caminos, moradas y paisajes extraños por el que va pasando una persona de acuerdo a la situación que le toca vivir en su vida. Una de las alegorías más importantes es la del árbol, ese viejo árbol de la vida que aparece en la cábala, o en las leyendas de creación de los aborígenes makiritare que profesan el culto yekuana en las selvas amazónicas. Es el árbol del mundo que conecta el cielo y la tierra y que en vuestra V"luspá islandesa es el Yggdrásill... Así, en este libro hay una especie de plano, de mapa de los estados internos en los que se encuentra una persona en un momento dado de su vida. El estado de confusión, de venganza, de desesperanza, aparecen alegorizados en las posiciones de caminos y moradas que se recorren en el "Yggdrásill" de La Mirada Interna, pero también están allí las salidas de las situaciones contradictorias, la esperanza, el futuro, la alegría, en suma el estado de unidad o no-contradicción. En este libro encontramos también una parte dedicada a Los **Principios** de acción válida. Estos son un conjunto de recomendaciones o dichos para recordar ciertas leyes de comportamiento que contribuyen a lograr una vida con unidad y sentido. Al no escapar al estilo alegórico de todo este libro, los **Principios** toman un carácter metafórico del que cito algunos ejemplos: "Si para ti están bien el día y la noche, el verano y el invierno, has superado las contradicciones"; "No te opongas a una gran fuerza. Retrocede hasta que aquella se debilite, entonces avanza con resolución". Recomendaciones de este tipo encontramos, por ejemplo, en el Hávamál, cuando se dice: "El hombre con tacto debe saber medir su fuerza; cuando hay valientes no se puede contra todos"... Los **Principios** son, en realidad, especies de leyes de comportamiento pero que no están pensadas como prescripciones de tipo moral o jurídico, sino casi como constantes de fuerzas que actúan en acción o reacción según sea la ubicación de quien actúa.

.....

Texto similar en: **Presentación del Libro "Humanizar la Tierra"**

En la Sala Manuel M. Ponce del Palacio de Bellas Artes. México 04-06-90

.....

1991 Opiniones Del Movimiento Sobre El Momento Actual y Opiniones Del Movimiento Sobre La Acción Personal

Mario. Mendoza 28/08/91

Estimados amigos:

Aquí va el material del que conversáramos en la reunión trimestral. Como puede verse atiende a dos puntos: 1.- facilidad para responder sobre nuestro planteo, al tiempo que sirve para ir al medio a proponer nuestro punto de vista, y 2.- facilidad para orientar conductas personales.

En rigor, se trata de una simplificación en base a los Principios en un lenguaje muy accesible.

Está concebido como material de estudio. Se trata de dos trabajos separados para ser discutidos en momentos diferentes, dando tiempo a los partícipes a que lo asimilen y lo practiquen a los efectos de la difusión oral. No está pensado como folleto para su difusión escrita. En todo caso, en base a él en distintos lugares seguramente se producirá material de contacto y esclarecimiento.

Ojalá resulte muy simple su comprensión y su manejo. Por sobre todo, ojalá sea útil como referencia de comportamiento personal.

Reciban con esta, un fuerte abrazo,

Mario

Opiniones Del Movimiento Sobre El Momento Actual

El cambio y la crisis

En esta época de gran cambio están en crisis los individuos, las instituciones y la sociedad. El cambio será cada vez más rápido y también las crisis individuales, institucionales y sociales. Esto anuncia perturbaciones que tal vez no sean asimiladas por amplios sectores humanos.

Desorientación

Las transformaciones que están ocurriendo toman direcciones inesperadas produciendo una desorientación general respecto al futuro y a lo que se debe hacer en el presente. En realidad no es el cambio lo que nos perturba, ya que en

él observamos muchos aspectos positivos. Lo que nos inquieta es no saber en qué dirección va el cambio y hacia donde orientar nuestra actividad.

Crisis en la vida de las personas

El cambio está ocurriendo en la economía, en la tecnología y en la sociedad; sobre todo está operando en nuestras vidas: en nuestro medio familiar y laboral, en nuestras relaciones de amistad. Se están modificando nuestras ideas y lo que habíamos creído sobre el mundo, sobre las demás personas y sobre nosotros mismos. Muchas cosas nos estimulan pero otras nos confunden y paralizan. El comportamiento de los demás y el propio nos parece incoherente, contradictorio y sin dirección clara, tal como ocurre con los acontecimientos que nos rodean.

Necesidad de dar orientación a la propia vida

Por lo tanto, es fundamental dar dirección a ese cambio inevitable y no hay otra forma de hacerlo que empezando por uno mismo. En uno mismo debe darse dirección a estos cambios desordenados cuyo rumbo desconocemos.

Dirección y cambio de situación

Como los individuos no existen aislados, si realmente direccionan su vida modificarán la relación con otros en su familia, en su trabajo y en donde les toque actuar. Este no es un problema psicológico que se resuelve adentro de la cabeza de individuos aislados, sino que se resuelve cambiando la situación en que se vive con otros mediante un comportamiento coherente. Cuando celebramos éxitos o nos deprimimos por nuestros fracasos; cuando hacemos planes a futuro o nos proponemos introducir cambios en nuestra vida olvidamos el punto fundamental: estamos en situación de relación con otros. No podemos explicar lo que nos ocurre, ni elegir, sin referencia a ciertas personas y a ciertos ámbitos sociales concretos. Esas personas que tienen especial importancia para nosotros y esos ámbitos sociales en los que vivimos nos ponen en una situación precisa desde la que pensamos, sentimos y actuamos. Negar esto o no tenerlo en cuenta crea enormes dificultades. Nuestra libertad de elección y acción está delimitada por la situación en que vivimos. Cualquier cambio que deseemos operar no puede ser planteado en abstracto sino con referencia a la situación en que vivimos.

El comportamiento coherente

Si pudiéramos pensar, sentir y actuar en la misma dirección; si lo que hacemos no nos creara contradicción con lo que sentimos, diríamos que nuestra vida tiene coherencia. Seríamos confiables ante nosotros mismos, aunque no necesariamente confiables para nuestro medio inmediato.

Deberíamos lograr esa misma coherencia en la relación con otros, tratando a los demás como quisiéramos ser tratados. Sabemos que puede existir una especie de coherencia destructiva como observamos en los racistas, los explotadores, los fanáticos y los violentos, pero está clara su incoherencia en la relación porque tratan a otros de un modo muy distinto al que desean para sí mismos.

Esa unidad de pensamiento, sentimiento y acción; esa unidad en el trato que se pide con el trato que se da, son ideales que no se realizan en la vida diaria. Este es el punto. Se trata de un ajuste de conductas a esas propuestas; se trata de valores que tomados con seriedad direccionan la vida, independientemente de las dificultades que se enfrenten para realizarlos. Acostumbrados como estamos a ver las cosas, no estáticamente sino en dinámica, debemos comprender esto como un planteo que debe ir ganando terreno a medida que pase el tiempo. Aquí sí valen las intenciones aunque las acciones no coincidan al comienzo con ellas, sobre todo si aquellas intenciones son sostenidas, perfeccionadas y ampliadas. Esas imágenes de lo que se desea lograr son referencias firmes que dan dirección en toda situación.

Las dos propuestas.

Pensar, sentir y actuar en la misma dirección, y tratar a otros como uno desea ser tratado, son dos propuestas tan sencillas que pueden ser entendidas como simples ingenuidades por gente habituada a las complicaciones. Sin embargo, tras esa aparente candidez hay una nueva escala de valores en cuyo punto más alto se pone la coherencia; una nueva moral para la que no es indiferente cualquier tipo de acción; una nueva aspiración que implica ser consecuentes en el esfuerzo por dar dirección a los acontecimientos humanos. Tras esa aparente candidez se apuesta por el sentido de la vida personal y social que será verdaderamente evolutivo o marchará a la desintegración. No podemos ya confiar en que viejos valores den cohesión a las personas en un tejido social que día a día se deteriora por la desconfianza, el aislamiento y el individualismo crecientes. La antigua solidaridad entre los miembros de clases, asociaciones, instituciones y grupos va siendo reemplazada por la competencia salvaje a la que no escapa la pareja ni la hermandad familiar. En este proceso de demolición no se elevará una nueva solidaridad en base a ideas y comportamientos de un mundo que se fue, sino gracias a la necesidad concreta de cada uno por direccionar su vida, para lo cual tendrá que modificar a su propio medio. Esa modificación, si es verdadera y profunda, no puede ponerse en marcha por imposiciones, por leyes externas o por fanatismos de cualquier tipo sino por el poder de la opinión y del intercambio directo de puntos de vista entre las personas que forman parte del medio en que uno vive.

Llegar a toda la sociedad a partir del medio inmediato

Sabemos que al cambiar positivamente nuestra situación estaremos influyendo en nuestro medio, y otras personas compartirán este punto de vista dando lugar a un sistema de relaciones humanas en crecimiento. Tendremos que preguntarnos: ¿por qué deberíamos ir más allá de donde empezamos? Sencillamente por coherencia con la propuesta de tratar a otros como queremos que nos traten. ¿O acaso no llevaríamos a los demás algo que ha resultado fundamental para nuestra vida? Si la influencia comienza a desarrollarse es porque las relaciones, y por tanto los componentes de nuestro medio, se han ampliado. Esta es una cuestión que deberíamos tener en cuenta desde el comienzo porque aun cuando nuestra acción empieza aplicándose en un punto reducido la proyección de esa influencia puede llegar muy lejos. No tiene nada de extraño pensar que otras personas decidan sumarse en la misma dirección. Después de todo, los grandes movimientos históricos han seguido el mismo camino: comenzaron pequeños, como es lógico, y se desarrollaron gracias a que la gente los consideró intérpretes de sus necesidades e inquietudes.

Actuar en el medio inmediato, pero con la mirada puesta en el progreso de la sociedad es coherente con todo lo dicho. De otro modo, ¿para qué haríamos referencia a una crisis global que debe ser enfrentada resueltamente si todo terminara en individuos aislados para quienes los demás no tienen importancia? Por necesidad de la gente que coincida en dar una nueva dirección a su vida y a los acontecimientos, surgirán ámbitos de discusión y comunicación directa. Más adelante, la difusión a través de todos los medios permitirá ampliar la superficie de contacto. Otro tanto ocurrirá con la creación de organismos e instituciones compatibles con este planteo.

Sintetizando

- 1.- Hay un cambio veloz en el mundo, motorizado por la revolución tecnológica, que está chocando con las estructuras establecidas y con la formación y los hábitos de vida de las sociedades y los individuos.
- 2.- Este desfasaje genera crisis progresivas en todos los campos y no hay por qué suponer que va a detenerse sino, inversamente, tenderá a incrementarse.
- 3.- Lo inesperado de los acontecimientos impide prever qué dirección tomarán los hechos, las personas que nos rodean y, en definitiva, nuestra propia vida.
- 4.- Muchas de las cosas que pensábamos y creíamos ya no nos sirven. Tampoco están a la vista soluciones que provengan de una sociedad, unas instituciones y unos individuos que padecen el mismo mal.

5.- Si decidimos trabajar para hacer frente a estos problemas tendremos que dar dirección a nuestra vida buscando coherencia entre lo que pensamos, sentimos y hacemos. Como no estamos aislados esa coherencia tendrá que llegar a la relación con otros, tratándolos del modo que queremos para nosotros. Estas dos propuestas no pueden ser cumplidas rigurosamente, pero constituyen la dirección que necesitamos sobre todo si las tomamos como referencias permanentes y profundizamos en ellas.

6.- Vivimos en relación inmediata con otros y es en ese medio donde hemos de actuar para dar dirección favorable a nuestra situación. Esta no es una cuestión psicológica, una cuestión que pueda arreglarse en la cabeza aislada de los individuos; este es un tema relacionado con la situación en que se vive.

7.- Siendo consecuentes con las propuestas que tratamos de llevar adelante, llegaremos a la conclusión que lo positivo para nosotros y nuestro medio inmediato debe ser ampliado a toda la sociedad. Junto a otros que coinciden en la misma dirección, implementaremos los medios más adecuados para que una nueva solidaridad encuentre su rumbo. Por ello, aún actuando tan específicamente en nuestro medio inmediato, no perderemos de vista una situación global que afecta a todos los seres humanos y que requiere de nuestra ayuda así como nosotros necesitamos la ayuda de los demás.

08 de agosto de 1991

Bibliografía.

Para ampliar algunos puntos recomendamos la consulta de los siguientes escritos de Silo:

1.- Carta a mis Amigos.

2.- El Paisaje Humano (en el libro Humanizar la Tierra).

3.- Discusiones Historiológicas (en el libro Contribuciones al Pensamiento).

...

Opiniones Del Movimiento Sobre La Acción Personal

El medio en que se vive

Ya hemos comentado que, en el momento actual, es tan veloz y tan inesperado el cambio que este impacto se está recibiendo como crisis en la que se debaten sociedades enteras, instituciones e individuos. Por ello, es imprescindible dar dirección a los acontecimientos. Sin embargo, ¿cómo podría uno hacerlo,

sometido como está a la acción de sucesos mayores? Es evidente que uno puede direccionar solo aspectos inmediatos de su vida y no el funcionamiento de las instituciones ni de la sociedad. Por otra parte, pretender dar dirección a la propia vida no es cosa fácil ya que cada cual vive en situación, no vive aislado, vive en un medio. Este medio podemos verlo tan amplio como el Universo, la Tierra, el país, el estado o provincia, etc. Sin embargo, hay un medio inmediato que es donde desarrollamos nuestras actividades. Tal medio es familiar, laboral, de amistades, etc. Vivimos en situación con referencia a otras personas y ese es nuestro mundo particular del que no podemos prescindir. El actúa sobre nosotros y nosotros sobre él de un modo directo. Si tenemos alguna influencia, es sobre ese medio inmediato. Pero ocurre que tanto la influencia que ejercemos como la que recibimos están afectadas por situaciones más generales, esto es, por la crisis y la desorientación.

La coherencia como dirección de vida

Si se quisiera dar alguna dirección a los acontecimientos, habría que empezar por la propia vida y, para hacerlo, tendríamos que tener en cuenta al medio en el que actuamos. Ahora bien, ¿a qué dirección podemos aspirar? Sin duda a la que nos proporcione coherencia y apoyo en un medio tan cambiante e imprevisible. Pensar, sentir y actuar en la misma dirección es una propuesta de coherencia en la vida. Sin embargo, esto no es fácil porque nos encontramos en una situación que no hemos elegido completamente. Estamos haciendo cosas que necesitamos aunque en gran desacuerdo con lo que pensamos y sentimos. Estamos puestos en situaciones que no gobernamos. Actuar con coherencia, más que un hecho es una intención, una tendencia que podemos tener presente de manera que nuestra vida se vaya direccionando hacia ese tipo de comportamiento. Es claro que únicamente influyendo en ese medio podremos cambiar parte de nuestra situación. Al hacerlo, estaremos direccionando la relación con otros y otros compartirán tal conducta. Si a lo anterior se objeta que algunas personas cambian de medio con cierta frecuencia en razón de su trabajo o por otros motivos, responderemos que eso no modifica en nada lo planteado ya que siempre se estará en situación, siempre se estará en un medio dado.

Por otra parte, si pretendemos coherencia, el trato que demos a los demás tendrá que ser del mismo género que el trato que exigimos para nosotros. Así, en estas dos propuestas encontramos los elementos básicos de dirección hasta donde llegan nuestras fuerzas. La coherencia avanza en tanto avance el pensar, sentir y actuar en la misma dirección. Esta coherencia se extiende a otros, porque no hay otra manera de hacerlo, y al extenderse a otros, comenzamos a tratarlos del modo que quisiéramos ser tratados. Así, coherencia y solidaridad son direcciones, aspiraciones de conductas a lograr.

La proporción en las acciones como avance hacia la coherencia

¿Cómo avanzar en dirección coherente? En primer término, necesitaremos una cierta proporción en lo que hacemos cotidianamente. Es necesario establecer cuáles son las cuestiones más importantes en nuestra actividad. Debemos priorizar lo fundamental para que las cosas funcionen, luego lo secundario, y así siguiendo. Posiblemente con atender a dos o tres prioridades, tengamos un buen cuadro de situación. Las prioridades no pueden invertirse, no pueden tampoco separarse tanto que se desequilibre nuestra situación. Las cosas deben ir en conjunto, no aisladamente, evitando que unas se adelanten y otras se atrasen.

Frecuentemente, nos cegamos por la importancia de una actividad y, de esta suerte, se nos desbalancea el conjunto... al final lo que considerábamos tan importante tampoco puede realizarse porque nuestra situación general ha quedado afectada. También es cierto que a veces se presentan asuntos de urgencia a los que debemos abocarnos, pero es claro que no se puede vivir postergando otros que hacen al cuidado de la situación general en que vivimos.

Establecer prioridades y llevar la actividad en proporción adecuada, es un avance evidente en dirección a la coherencia.

La oportunidad de las acciones como avance hacia la coherencia

Existe una rutina cotidiana dada por los horarios, los cuidados personales y el funcionamiento de nuestro medio. Sin embargo, dentro de esas pautas hay una dinámica y riqueza de acontecimientos que las personas superficiales no saben apreciar. Hay quienes confunden su vida con sus rutinas pero esto no es así en absoluto ya que muy frecuentemente deben elegir dentro de las condiciones que les impone el medio. Por cierto, vivimos entre inconvenientes y contradicciones pero convendrá no confundir ambos términos. Entendemos por "inconvenientes" a las molestias e impedimentos que afrontamos. No son enormemente graves, pero desde luego que si son numerosos y repetidos acrecientan nuestra irritación y fatiga. Por cierto, estamos en condiciones de superarlos; no determinan la dirección de nuestra vida, no impiden que llevemos adelante un proyecto; son obstáculos en el camino que van desde la menor dificultad física a problemas en los que estamos a punto de perder el rumbo. Los inconvenientes admiten una gradación importante pero se mantienen en un límite que no impide avanzar. Algo distinto ocurre con lo que llamamos "contradicciones". Cuando nuestro proyecto no puede ser realizado, cuando los acontecimientos nos lanzan en una dirección opuesta a la deseada, cuando nos encontramos en un círculo vicioso que no podemos romper, cuando no podemos direccionar mínimamente a nuestra vida, estamos tomados por la contradicción. La contradicción es una suerte de inversión

en la correntada de la vida que nos lleva a retroceder sin esperanza. Estamos describiendo el caso en que la incoherencia se presenta con mayor crudeza. En la contradicción se opone lo que pensamos, lo que sentimos y hacemos. Pero no todo está perdido, siempre hay posibilidad de direccionar la vida, pero es necesario saber cuándo hacerlo.

La oportunidad de las acciones es algo que no tenemos en cuenta en la rutina cotidiana y esto es así porque muchas cosas están codificadas. Pero en referencia a los inconvenientes importantes y a las contradicciones, las decisiones que tomamos no pueden estar expuestas a la catástrofe. En términos generales, debemos retroceder ante una gran fuerza y avanzar con resolución cuando esa fuerza se debilita. Hay una gran diferencia entre el temeroso que retrocede o se inmoviliza ante cualquier inconveniente y el que actúa sobreponiéndose a las dificultades sabiendo que, precisamente, avanzando puede sortear esas dificultades. Ocurre que, a veces, no es posible avanzar porque se levanta un problema superior a nuestras fuerzas y arremeter sin cálculo nos lleva al desastre. El gran problema que enfrentemos será también dinámico y la relación de fuerzas cambiará, o porque vamos creciendo en influencia, o porque su influencia disminuye. Rota la relación anterior es el momento de proceder con resolución ya que una indecisión o una postergación harán que nuevamente se modifiquen los factores.

La ejecución de la acción oportuna es la mejor herramienta para producir cambios de dirección.

La adaptación creciente como avance hacia la coherencia

Consideremos el tema de la dirección, de la coherencia que queremos lograr. Adaptarnos a ciertas situaciones tendrá que ver con esa propuesta, porque adaptarnos a lo que nos lleva en dirección opuesta a la coherencia es una gran incoherencia. Los oportunistas padecen de una gran miopía respecto a este tema. Ellos consideran que la mejor forma de vivir es la aceptación de todo, es la adaptación a todo; piensan que aceptar todo siempre que provenga de quienes tienen poder, es una gran adaptación, pero es claro que su vida dependiente está muy lejos de lo que entendemos por coherencia.

Distinguimos entre una desadaptación, que nos impide ampliar nuestra influencia; una adaptación decreciente, que nos deja en la aceptación de las condiciones establecidas y una adaptación creciente que hace crecer nuestra influencia en dirección a las propuestas que hemos venido comentando.

La adaptación, si es creciente, aumenta nuestra influencia en el medio, y en dirección coherente.

Sintetizando

- 1.- Los cambios inesperados nos llevan a plantear seriamente la necesidad de direccionar nuestra vida.
- 2.- La coherencia no empieza y termina en uno sino que está relacionada con un medio, con otras personas. La solidaridad es un aspecto de la coherencia personal.
- 3.- La proporción en las acciones consiste en establecer prioridades de vida y operar en base a ellas evitando que se desequilibren.
- 4.- La oportunidad del accionar tiene en cuenta retroceder ante una gran fuerza y avanzar con resolución cuando esta se debilita. Esta idea es importante a los efectos de producir cambios en la dirección de la vida si estamos sometidos a la contradicción.
- 5.- Es tan inconveniente la desadaptación en un medio sobre el que no podemos cambiar nada, como la adaptación decreciente en la que nos limitamos a aceptar las condiciones establecidas. La adaptación creciente consiste en el aumento de nuestra influencia en el medio, y en dirección coherente.

20 de agosto de 1991.

Bibliografía.

Para ampliar algunos puntos recomendamos la consulta de los siguientes escritos de Silo:

- 1.- Carta a mis Amigos.
- 2.- Opiniones del Movimiento Sobre el Momento Actual.
- 2.- La Mirada Interna y El Paisaje Interno (en el libro Humanizar la Tierra).

.....

1995 Comentarios sobre la Regla de Oro

De: Coordinador. A : Todos los consejos.

Últimamente, la frase “trata a los demás como quieres que te traten”, ha sido motivo de buena comunicación con mucha gente que anda por ahí perdida entre sus contradicciones, gente que además aumenta de continuo la contradicción entre los que la rodean. Los comportamientos se hacen hoy cada vez más

erráticos y nadie sabe a qué atenerse con los otros, al par que los otros tampoco saben qué esperar de uno.

En algunas ocasiones hemos aludido a la “moral”. Semejante palabra hoy huele a falsedad, como pasa con tantas otras que han sido manoseadas y utilizadas con las peores intenciones. ¿Qué es hoy la “moral” sino un armatoste obsoleto en el que nadie cree? Nuestra moral nada tiene que ver con la farsa instituida. Nosotros nos apoyamos en un gran principio de comportamiento que ha sido llamado “la Regla de Oro”. Es claro que para quienes conocen el pensamiento humanista, la Regla de Oro no presenta ninguna dificultad. Su coincidencia con la visión que tenemos del ser humano es perfecta. No obstante, algunos comentarios pueden ayudar a difundir un comportamiento en el que se afirma y justifica el esfuerzo por erradicar el dolor y el sufrimiento en la sociedad en que vivimos.

Cuando hablamos de antidiscriminación, de respeto por la diversidad, y de elección de las condiciones de vida a las que aspiramos para nosotros y para los demás, ¿está resonando esta moral!

En el Vocabulario Humanista se escribe sobre la Regla de Oro: “Principio moral, muy difundido entre diversos pueblos, revelador de la actitud humanista. Damos a continuación algunos ejemplos. Rabino Hillel: “Lo que no quieras para tí no lo hagas a tu prójimo”. Platón: “Que me sea dado hacer a los otros lo que yo quisiera que me hicieran a mí “. Confucio: “No hagas a otro lo que no te gustaría que te hicieran”. Máxima jainista : “El hombre debe esforzarse por tratar a todas las criaturas como a él le gustaría que le trataran”. En el cristianismo: “Todas las cosas que quisiérais que los hombres hicieran con vosotros, así también haced vosotros con ellos”. Entre los sikhs: “Trata a los demás como tu quisieras que te trataran”. La existencia de la Regla de Oro fue comprobada por Herodoto en distintos pueblos de la antigüedad”.

En el Humanismo se dice: “trata a los demás como quieres que te traten”. En el Movimiento Humanista muchas personas entienden, practican y/o tratan de practicar este principio de conducta. Ellas parten de una sensibilidad, de una apreciación del otro, diferente a la que se ha impuesto hasta ahora en esta época de desestructuración de la relaciones humanas. El entendimiento cabal de este principio, parte de la comprensión de la estructura de la vida humana en su totalidad. Esta comprensión es diferente a la habitual. En el Movimiento se desconfía sobre la sinceridad de otros cuando dicen que lo comparten, porque su visión del ser humano es frecuentemente opuesta a la del Humanismo. Si habitualmente no se trata al vecino en base a este principio, ¿qué puede quedar para los que hablan del cambio de la sociedad y del mundo? ¿En qué se

fundamenta realmente su lucha para mejorar las condiciones de vida del ser humano?

Veamos las dificultades

“Trata a los demás como quieres que te traten”. En esa relación de conducta, hay dos términos: el trato que uno requiere de los demás y el trato que uno está dispuesto a dar a los demás.

A. El trato que uno requiere de los demás

La aspiración común se dirige a recibir un trato sin violencia y a reclamar ayuda para mejorar la propia existencia. Esto es válido aún entre los más grandes violentos y explotadores que reclaman colaboración de otros para el sostenimiento de un orden social injusto. El trato requerido es independiente del que se está dispuesto a dar a los demás.

B. El trato que uno está dispuesto a dar a los demás

Se suele tratar a los demás utilitariamente como se hace con diversos objetos, con las plantas y con los animales. No hablamos del extremo del trato cruel porque, después de todo, no se destruye a los objetos que se desea utilizar. En todo caso, se tiende a cuidar de ellos siempre que su conservación gratifique o rinda alguna utilidad presente o futura. Sin embargo, hay algunos “otros” un tanto perturbadores: son los llamados “seres queridos”, en los que su sufrimiento y su alegría nos produce fuertes conmociones. En ellos se reconoce algo de uno y se los tiende a tratar del modo en que se quisiera ser tratado. Hay pues un salto entre los seres queridos y aquellos otros en los que uno no se reconoce.

C. Las excepciones

Con referencia a los “seres queridos”, se tiende a darles un trato de ayuda y cooperación. También sucede con aquellas personas extrañas en la que se reconoce algo de uno, porque la situación en que el otro se encuentra hace recordar la propia situación, o porque se calcula una situación futura en la que el otro se podría convertir en factor de ayuda para uno. En todos estos casos se trata de situaciones puntuales que no igualan a todos los “seres queridos” y que no se extienden a todos los extraños.

D. Las simples palabras no fundamentan nada

Uno desea recibir ayuda, pero ¿por qué habría de darla a otros? Palabras como “solidaridad” o “justicia” no son suficientes; se dicen con un trasfondo de falsedad, se dicen sin convicción. Son palabras “tácticas” que se suelen utilizar para

promover la colaboración de otros, pero sin darla a otros. Esto puede llevarse más allá todavía, hacia otras palabras tácticas como “amor”, “bondad”, etc. ¿Por qué se habría de amar a alguien que no es un ser querido? Es contradictoria la frase: “amo al que no amo”, y es redundante decir: “amo al que amo”. Por otra parte, los sentimientos que aparentan representar esas palabras, se modifican continuamente y puedo comprobar que amo más o amo menos al mismo ser querido. Por último, las capas de ese amor son diversas y complejas; ésto aparece claramente en frases como: “Amo a X, pero no lo soporto cuando no hace lo que quiero”.

E. La aplicación de la Regla de Oro desde otras posiciones

Si se dice: “Ama a tu prójimo como a tí mismo por amor a Dios”, se presentan por lo menos dos dificultades. 1.- Debemos suponer que se puede amar a Dios y admitir que ese “amor” es humano, entonces la palabra no es adecuada; o bien amamos a Dios con un amor que no es humano en cuyo caso la palabra tampoco es adecuada y 2.- No se ama al prójimo sino indirectamente, por medio del amor a Dios. Doble problema: desde una palabra que no representa bien la relación con Dios, debemos traducirla a los sentimientos humanos.

Desde otras posiciones, se dicen cosas como éstas: “Se lucha por solidaridad de clase”, “se lucha por solidaridad con el ser humano”, “se lucha contra la injusticia para liberar al ser humano”. Aquí seguimos con la falta de fundamento: ¿por qué habría de luchar por solidaridad o para liberar a otros? Si la solidaridad es una necesidad, no es una cuestión que pueda elegir, en cuyo caso poco importa que lo haga o no lo haga ya que no depende de mi elección; si en cambio es una elección, ¿por qué habría de elegir esa opción?

Otros dicen cosas más extraordinarias, como por ejemplo: “en el amor al prójimo nos realizamos”, o bien: “el amor al prójimo sublima los instintos de muerte”. ¿Qué podríamos decir de ésto cuando la palabra “realizarse” no está clara si no se presenta el objetivo, cuando la palabra “instinto” y la palabra “sublimación” son metáforas de una Psicología mecanicista hoy ya, a todas luces, insuficiente?

Y no faltan los más brutales que predicán: “Usted no puede obrar fuera de la Justicia establecida que está hecha para que todos nos protejamos mutuamente”. En este caso, no se puede reclamar desde esa “Justicia” ninguna actitud moral que la sobrepase.

En fin, quedan algunos que hablan de una Moral Natural zoológica, y aún otros que definiendo al ser humano como “animal racional” pretenden que la moral se derive del funcionamiento de la razón de dicho animal.

Para todos los casos anteriores, no cuadra bien la Regla de Oro. No podemos estar de acuerdo con ellos aun cuando nos digan que, con otras palabras, estamos hablando de lo mismo. Está claro que no estamos hablando de lo mismo.

¿Qué habrán sentido en los distintos pueblos y momentos históricos todos aquellos que hicieron de la Regla de Oro el principio moral por excelencia? Esta fórmula simple, de la que puede derivarse una moral completa, brota de la profundidad humana sencilla y sincera. A través de ella, nos develamos a nosotros mismos en los demás. La Regla de Oro no impone una conducta, ofrece un ideal y un modelo a seguir al par que nos permite avanzar en el conocimiento de nuestra propia vida. Tampoco la Regla de Oro puede convertirse en un nuevo instrumento de la moralina hipócrita, útil para medir el comportamiento de los otros. Cuando una tabla “moral” sirve para controlar en lugar de ayudar, para oprimir en lugar de liberar, debe ser rota. Más allá de toda tabla moral, más allá de los valores de “bien” y “mal” se alza el ser humano y su destino, siempre inacabado y siempre creciente.

Mendoza 17/12/95

.....

1995 Estimado Alekos. (Mendoza 17/12/95)

Estimado Alekos:

En la conversación telefónica de anoche me comentabas que la frase “trata a los demás como quieres que te traten”, ha sido motivo de buena comunicación con mucha gente que anda por ahí perdida entre sus contradicciones, gente que además aumenta de continuo la contradicción entre los que los rodean. Los comportamientos se hacen hoy cada vez más erráticos y nadie sabe a qué atenerse con los otros, al par que los otros tampoco saben qué esperar de uno. En algunas ocasiones hemos aludido a la “moral”. Semejante palabra hoy huele a falsedad, como pasa con tantas otras que han sido manoseadas y utilizadas con las peores intenciones. Qué es hoy la “moral” sino un armatoste obsoleto en el que nadie cree? Nuestra moral nada tiene que ver con la farsa instituida.

Nosotros nos apoyamos en un gran principio de comportamiento que ha sido llamado “la Regla de Oro”. Es claro que para quienes conocen el pensamiento humanista, la Regla de Oro no presenta ninguna dificultad. Su coincidencia con la visión que tenemos del ser humano es perfecta. No obstante, algunos comentarios pueden ayudar a difundir un comportamiento en el que se afirma y justifica el esfuerzo por erradicar el dolor y el sufrimiento en la sociedad en que vivimos. Cuando hablamos de antidiscriminación, de respeto por la diversidad, y de

elección de las condiciones de vida a las que aspiramos para nosotros y para los demás, está resonando esta moral.

En el Vocabulario Humanista se escribe sobre la Regla de Oro: "Principio moral, muy difundido entre diversos pueblos, revelador de la actitud humanista. Damos a continuación algunos ejemplos. Rabino Hillel: "Lo que no quieras para tí no lo hagas a tu prójimo". Platón : "Que me sea dado hacer a los otros lo que yo quisiera que me hicieran a mí ". Confucio: "No hagas a otro lo que no te gustaría que te hicieran". Máxima jainista : "El hombre debe esforzarse por tratar a todas las criaturas como a él le gustaría que le trataran". En el cristianismo: "Todas las cosas que quisierais que los hombres hicieran con vosotros, así también haced vosotros con ellos". Entre los sikhs: "Trata a los demás como tú quisieras que te trataran". La existencia de la Regla de Oro fue comprobada por Herodoto en distintos pueblos de la antigüedad".

En el Humanismo se dice: "trata a los demás como quieres que te traten". En el Movimiento Humanista muchas personas entienden, practican y/o tratan de practicar este principio de conducta. Ellas parten de una sensibilidad, de una apreciación del otro, diferente a la que se ha impuesto hasta ahora en esta época de desestructuración de la relaciones humanas. El entendimiento cabal de este principio, parte de la comprensión de la estructura de la vida humana en su totalidad. Esta comprensión es diferente a la habitual. En el Movimiento se desconfía sobre la sinceridad de otros cuando dicen que lo comparten, porque su visión del ser humano es frecuentemente opuesta a la del Humanismo. Si habitualmente no se trata al vecino en base a este principio, qué puede quedar para los que hablan del cambio de la sociedad y del mundo? En qué se fundamenta realmente su lucha para mejorar las condiciones de vida del ser humano? Veamos las ir de esto cuando la palabra "realizarse" no está clara sino se presenta el objetivo, cuando la palabra "instinto" y la palabra "sublimación" son metáforas de una Psicología mecanicista hoy ya, a todas luces, insuficiente? Y no faltan los más brutales que predicán: "Ud. no puede obrar fuera de la Justicia establecida que está hecha para que todos nos protejamos mutuamente". En este caso, no se puede reclamar desde esa "Justicia" ninguna actitud moral que la sobrepase. En fin, quedan algunos que hablan de una Moral Natural zoológica, y aún otros que definiendo al ser humano como "animal racional" pretenden que la moral se derive del funcionamiento de la razón de dicho animal. Para todos los casos anteriores, no cuadra bien la Regla de Oro. No podemos estar de acuerdo con ellos aun cuando nos digan que, con otras palabras, estamos hablando de lo mismo.

Está claro que no estamos hablando de lo mismo. Qué habrán sentido en los distintos pueblos y momentos históricos todos aquellos que hicieron de la Regla

de Oro el principio moral por excelencia?. Esta fórmula simple, de la que puede derivarse una moral completa, brota de la profundidad humana sencilla y sincera. A través de ella, nos develamos a nosotros mismos en los demás. La Regla de Oro no impone una conducta, ofrece un ideal y un modelo a seguir al par que nos permite avanzar en el conocimiento de nuestra propia vida. Tampoco la Regla de Oro puede convertirse en un nuevo instrumento de la moralina hipócrita, útil para medir el comportamiento de los otros. Cuando una tabla “moral” sirve para controlar en lugar de ayudar, para oprimir en lugar de liberar, debe ser rota. Más allá de toda tabla moral, más allá de los valores de “bien” y “mal” se alza el ser humano y su destino, siempre inacabado y siempre creciente. Recibe con esta un fuerte abrazo.

Mario

.....

1996 Diccionario del Nuevo Humanismo

Regla De Oro

Principio moral, muy difundido entre diversos pueblos, revelador de la actitud humanista (*). Damos a continuación algunos ejemplos. Rabino Hillel: “Lo que no quieras para ti no lo hagas a tu prójimo”. Platón: “Que me sea dado hacer a los otros lo que yo quisiera que me hicieran a mí”. Confucio: “No hagas a otro lo que no te gustaría que te hicieran”. Máxima jainista: “El hombre debe esforzarse por tratar a todas las criaturas como a él le gustaría que le trataran”. En el cristianismo: “Todas las cosas que quisierais que los hombres hicieran con vosotros, así también haced vosotros con ellos”. Entre los sikhs: “Trata a los demás como tú quisieras que te trataran”. La existencia de la r. de o. fue comprobada por Heródoto en distintos pueblos de la antigüedad. Para el N. H. la r. de o. constituye la base ética de toda acción personal y social.

.....

1997 Apuntes y notas informales reuniones con Silo. Tacna, Perú (26-01-97)

Pero hay cosas muy rescatables y muy interesantes del sentimiento cristiano. Yo reduciría lo más importante del sentimiento cristiano, en caso de que lo cumplieran, yo lo reduciría, a la norma que para nosotros es la “norma moral por excelencia”, que como bien saben ustedes, no fue inventada por el cristianismo, sino que ya también aparecía en Confucio y aparecía en Platón, y apareció en las culturas antiguas. Esta idea que rescata el cristianismo, “Trata a los demás como

quieres que te traten a ti". Esa regla moral universal, que la hemos "hecho nuestra", que vale para nosotros y para todos los seres humanos, digo, que esa norma moral es la que podemos rescatar del cristianismo. Si es que el cristianismo participa de la misma regla universal, "Trata a los demás como quieres que te traten a ti", entonces podemos rescatar al cristianismo. En tanto el cristianismo no rescate la norma moral de tratar a los demás como uno quiere ser tratado, tampoco podemos rescatarlo. Así que hay lugar para el cristianismo, hay lugar para todo hombre y toda mujer de buena voluntad. ¡Hay lugar! Pero para hacerse de ese lugar hay que venir con las manos limpias, y hay que decir. "¡sí!, para nosotros, si somos cristianos, es importante la máxima norma moral, trata a los demás como quieres que te traten a ti. Y si soy consecuente con esa norma moral universal, no puedo tratar; si soy hombre, a la mujer de un modo que no me gustaría ser tratado; no puedo tratar a una etnia que es distinta a la mía, de un modo que no quisiera ser tratado; no puedo tratar a alguien que es de otra religión que no es la mía de un modo que no quisiera ser tratado; no puedo tratar a los humildes, a los desamparados, a los explotados, a los marginados, no puedo tratarlos de un modo distinto a como quisiera yo ser tratado". Y no es además una actitud pasiva "de tratar a los demás", es decir, "dejarlos pasar". Tratar a los demás como quiero ser tratado, ¡es ir hacia los demás del modo que quisiera que otros me ayudaran! Y si yo quisiera ayuda de los demás, ¡yo debo ayudar a los demás! Rescato del cristianismo la idea principal que también está en él, que es la de la norma moral universal, la regla de oro del humanismo, "Trata a los demás como quieres ser tratado". Y en ese caso, todos son bien acogidos y con nadie se hace diferencia, si todos estamos en ese principio moral

.....

2000 El Libro de La Comunidad, Silo. Roma. Julio 2000

...Los actos que dan unidad interna tienen siempre estas cualidades: 1.- dan un buen registro al efectuarlos; 2.- se los quisiera repetir; 3.- se sienten como una mejora personal. Si alguno de esos tres requisitos está ausente es porque estamos en presencia de acciones habituales, necesarias para la vida, pero un tanto neutras; o bien acciones placenteras momentáneas; o, por último, acciones contradictorias.

Los actos unitivos o los actos contradictorios se sienten en el momento, se los recuerda de un modo característico y predisponen futuras conductas. De manera que eludir la contradicción y reforzar los actos de unidad interna es de suma importancia. La disposición a lograr una vida unitiva, marca el comienzo de un

verdadero sentido y de una nueva orientación en la conducta diaria. La reflexión sobre los **principios** de Acción Válida orienta a una conducta coherente, alejándonos de la contradicción.

La Acción Válida

1.- **Principio** de adaptación. "Ir contra la evolución de las cosas, es ir contra uno mismo". Este **principio**, destaca que cuando por anticipado se sabe el desenlace de un acontecimiento, la actitud correcta es la de aceptarlo con la mayor profundidad posible, tratando de sacar ventaja aún de lo desfavorable. Examinar momentos de la vida en los que no tuvimos conocimiento de este **principio** y por tanto obramos en contrario, nos ilustrará convenientemente sobre el significado del mismo. Será más interesante aún reflexionar sobre el momento que estamos viviendo y estudiar las consecuencias para nosotros mismos y para nuestras personas próximas, en caso de no tener en cuenta el **principio**.

Estamos explicando que las cosas a las que no debemos oponernos son aquellas que tienen un carácter inevitable. Si el ser humano, por ejemplo, hubiera creído que las enfermedades eran inevitables, la ciencia médica jamás hubiera avanzado. Gracias a la necesidad de resolver problemas y a la posibilidad de hacerlo, la humanidad progresa. Si una persona queda sola en el desierto, ¿es inevitable que muera?. Esa persona hará el esfuerzo de encontrar salidas a su situación y, en efecto, encontrará un oasis o bien la encontrarán a ella con más facilidad si utilizó todos los recursos posibles para hacerse ver a la distancia. Así es que este **principio** se asienta en la situación de lo inevitable para ser aplicado correctamente.

2.- **Principio** de acción y reacción. "Cuando fuerzas algo hacia un fin, produces lo contrario". Este **principio** destaca que las personas y las cosas tienen determinados comportamientos y que resisten o facilitan nuestros proyectos si actuamos adecuadamente. Cuando movidos por impulsos irracionales presionamos algo contra su propio comportamiento, observamos que puede ceder ante nuestras exigencias, pero las consecuencias a corto o largo plazo será que volverán efectos distintos a los que queríamos lograr.

El ser humano es forjador de acontecimientos, da dirección a las cosas, tiende a planificar y a cumplir proyectos. En suma, se dirige hacia fines. Pero las preguntas son: ¿cómo va hacia esos fines? ¿cómo hace entender a otra persona la solución de un problema presente: se la violenta o se la persuade?. Si se la violenta, ahora o después habrá reacción; si se la persuade, ahora o después se sumarán las fuerzas.

Muchos piensan que "el fin justifica los medios" y obran forzando todo a su alrededor, logrando a menudo resultados exitosos. En ese caso, la dificultad viene después. El fin se ha logrado, pero no se lo puede mantener por mucho tiempo.

El **principio** que estamos comentando se refiere a dos situaciones distintas. En una se obtiene el fin buscado, pero las consecuencias son opuestas a lo esperado. En otra, por forzamiento de situaciones, se obtiene un "rebote" desfavorable.

3.- **Principio** de la acción oportuna. "No te opongas a una gran fuerza. Retrocede hasta que ella se debilite. Entonces, avanza con resolución".

Este **principio**, no recomienda retroceder ante los pequeños inconvenientes, o los problemas con que tropezamos diariamente. Únicamente se retrocede, según explica el **principio**, ante fuerzas irresistibles, tales que indudablemente nos sobrepasen al enfrentarlas. Retroceder ante las pequeñas dificultades debilita a la gente, la hace pusilánime y temeroso. No retroceder ante grandes fuerzas hace a la gente proclive a todo tipo de fracasos y accidentes.

El problema aparece cuando no se sabe anticipadamente quién tiene más fuerza, uno o la dificultad. Eso habrá de comprobarse tomando pequeñas "muestras", haciendo pequeñas confrontaciones que no comprometan totalmente la situación y que dejen espacio libre para cambiar de postura si esta fuera insostenible. Antiguamente se hablaba de "prudencia", esa era una idea muy próxima a la que estamos explicando.

Pero hay otros puntos: ¿cómo avanzar? ¿En qué momentos el inconveniente se ha reducido en fuerza?, o bien ¿en qué momentos hemos ganado nosotros en fuerza?. Vale la misma idea de tomar muestras en distintos tiempos y oportunidades, haciendo pequeños intentos.

Cuando la fuerza está a nuestro favor y el inconveniente se ha debilitado, el avance debe ser total. Guardar reservas ante tal situación es comprometer el triunfo porque no se va adelante con toda la energía disponible.

4.- **Principio** de proporción. "Las cosas están bien cuándo marchan en conjunto, no aisladamente"

Esto quiere decir que si impulsados por un objetivo desacomodamos toda nuestra vida, el logro del resultado buscado se verá sometido a numerosos accidentes y aún, si efectivamente se consigue tendrá amargas consecuencias. Si, para obtener dinero o prestigio, desacomodamos nuestra salud, sacrificamos a nuestra gente querida, nos despreocupamos por otros valores, etc., es posible que surjan tales accidentes, que no logremos el resultado buscado. En otros casos puede ser

que lo obtengamos pero ya no habrá salud para disfrutarlo, ni seres queridos con quiénes compartir, ni otros valores que nos den sentido. "Las cosas están bien cuando marchan en conjunto" y esto es así porque nuestra vida es un conjunto que requiere equilibrio y desarrollo adecuado, no parcial. Si bien hay cosas más importantes que otras, cada persona debería tener una verdadera escala de valores para que lo primario, lo secundario, lo terciario, pudieran cumplirse proporcionalmente. Con la fuerza que se debe aplicar a cada cosa de acuerdo a la importancia fijada, todas marcharían en verdadero conjunto.

...

Conducta externa y experiencia interna

Cuando diariamente se sigue una conducta sin contradicciones retrocede el sufrimiento en uno mismo y en quienes nos rodean. Por ello, es de gran importancia conocer y aplicar **principios** o reglas prácticas que nos permitan superar la contradicción. Además de la conducta que se lleva en el mundo de relación está la experiencia interna, individual, que cada uno reconoce a veces como frustración y sin-sentido o en ocasiones como ideal que estimula y da alegría.

Así cómo es posible orientar la conducta en base a **principios** de Acción Válida como los que hemos señalado, también es alcanzable una experiencia personal interna de paz, alegría y fuerza. Es posible una experiencia que dé sentido a la vida. Y es razonable que uno sea instruido en estos dos pilares de la vida plena: la acción válida y la experiencia interna. Tales pilares deben sustentar una existencia coherente. La conducta externa debe coincidir con la experiencia interna. Eso no sucede habitualmente generándose en las personas esa vida contradictoria, dividida entre lo que hacen y dicen, entre lo que piensan y sienten, etcétera. Pensar en una dirección, sentir en otra y actuar en otra diferente, es lo más común y ello no puede solucionarse a menos que se esté instruido y se trabaje en la experiencia interna y la Acción Válida. Los **principios** o reglas de Acción Válida, deben servirnos para la vida diaria del mismo modo que las experiencias que realizamos en la Comunidad deben estar al servicio de nuestro perfeccionamiento interior.

.....

2000 Drummond III - 31 de marzo, 1 y 2 de abril de 2000

Capítulo XII. Los principios.

Se propone seguir los pasos meditando en actitud activa de comprensión. Se destacan dos registros básicos para quienes deseen llevar una vida coherente: el de unidad y el de contradicción.

Que cuando encuentres una gran fuerza, alegría y bondad en tu corazón o te sientas libre y sin contradicciones, agradezcas en tu interior y cuando suceda lo contrario pidas con fe y aquel agradecimiento acumulado volverá convertido y ampliado en beneficio. "Agradecer", significa concentrar los estados de ánimo positivos, asociados a una imagen, a una representación. Ese estado positivo así ligado permite que en situaciones desfavorables, o sea, cuando hay malos acontecimientos, en situaciones desfavorables, por evocar una cosa, surja aquella que la acompañó en momentos anteriores. Es un truco de asociación de imágenes. Como además esta "carga" mental puede estar elevada por repeticiones anteriores, ella es capaz de desalojar emociones negativas que determinadas circunstancias pudieran imponer. Por todo ello, "desde tu interior volverá ampliado en beneficio aquello que pidieras, siempre que hubieras acumulado en ti numerosos estados positivos".

Estamos hablando del mecanismo de asociación de imágenes a climas, en este caso a climas positivos, ¿no es cierto? Entonces uno aprovecha si la cosa está bien. Uno, aparte de deleitarse con esa cosa que está bien, lo graba. ¿Y cómo lo graba? Lo graba con una imagen, piensa por ejemplo en una determinada persona, en un determinado paisaje o en un objeto y lo asocia a esa situación en que está bien. Y de ahí cada vez que la cosa está bien, carga. Representa esa imagen y la carga y cuando la cosa está mal...

Y estos son experimentos muy lindos que uno puede hacer en chiquito, uno pone la imagen y sale el estado de ánimo. Estas son las técnicas del pedido, los mecanismos psicológicos del pedido. Ahora, si me dicen, pero no podrá haber algo más importante como sucede en las oraciones, algo que trasciende el campo psicológico, que no queda solamente en el plano del estímulo y la respuesta, la asociación de la imagen y el clima, sino algo que trasciende, una especie de pedido, de oración, que es respondido de otro nivel... tal vez, tal vez. Nosotros no estamos hablando de eso acá. Estamos hablando de cosas más chatas. De todas maneras, ¿por qué no va a haber una respuesta a un determinado pedido lanzado con fe en otro nivel, si después de todo existen otros niveles de conciencia? El tema es cómo se emplaza uno, así como si se emplaza incorrectamente en el

espacio de representación con una imagen que no corresponde, no funciona, también si se emplaza incorrectamente en ciertos niveles funcionará o no funcionará y si se emplaza correctamente, como hacemos cuando queremos mover el cuerpo y el cuerpo se mueve. ¿Por qué no va a funcionar un contacto si está emplazado correctamente con una representación alta, con un plano alto? Si efectivamente tenemos algunas muestras de cosas altas, de cosas sugestivas, de cosas que funcionan en otro nivel, eso digo y no digo más.

Por ejemplo, en los fenómenos sugestivos que puedan haber ocurrido alguna vez, en una puesta de sol, en una situación especial donde se ilumina el espacio de representación y se entienden cosas que sorprenden... Eso dura muy poco, y todo se pone muy sugestivo y muy interesante. No está trabajando memoria, en el sentido habitual que trabaja memoria. Está trabajando todo, de un modo muy potente y de un nivel más alto. Esos fenómenos de un nivel más alto, no se limitan a eso de la puesta de sol, sino que habrá numerosos fenómenos propios de ese nivel de representación. Y me imagino yo que habrá pedidos en donde se asocie a los climas favorables, etc., me imagino yo que habrá pedidos que trascienden ese plano psicológico habitual y están pegando en niveles más altos de conciencia. Corresponderá con objetos de un nivel más alto. Estamos hablando de una vía trascendental, que trasciende el nivel de lo psicológico.

.....

2000 Resumen Drummond IV - 9, 10 y 11 de Junio de 2000

Lectura del Capítulo XIII. Los **Principios**.

Negro: fuerza, alegría y bondad y no tienes necesidad de agradecer refiriéndote a ninguna entidad, ni a ningún santo, ni a ningún dios que conozcas, porque bastará que tú puedas internamente decirte, "agradezco en mi interior toda esta cosa interesante que está pasando", y no te estás refiriendo a nadie. Basta que estés agradeciendo con intensidad, porque lo que estás haciendo es grabar. A ese agradecimiento que forma le dimos, hemos conversado mucho sobre este tema, hemos hablado de los procedimientos, de algunas cosas, para poder grabarlo usando algunas ocasiones donde se puede grabar bien. En el pre-sueño, es un buen momento, y siempre que se produzca. Además, en el momento de algo interesante, no lo dejamos escapar a eso interesante que se ha producido, y si se ha producido una cosa fenomenal para mí, agradezco en mi interior. No lo voy a dejar para el pre-sueño de esta noche, no dejo pasar esta sensación interesante que estoy sintiendo en este momento, y agradezco en mi interior, entonces cuales son las mejores ocasiones, en realidad cuando se produce ese fenómeno

interesante, luego uno puede grabar e ir configurando esa imagen positiva porque puede echar mano en un momento. Es un gran truco ese, para levantar todo lo que esté en una situación deplorable.

...

Capítulo XIII. Los **Principios**.

No hay necesidad de agradecer refiriéndote a ninguna entidad, ni a ningún santo, ni a ningún Dios que conozcas. Bastará que digas “agradezco en mi interior todo esto que está pasando”. Basta que agradezcas con intensidad porque lo que estás haciendo es grabar.

.....

2000 Los modelos irrealizables. Mendoza, 24/12/2000

Tú tienes impulsos internos. Tus impulsos internos no siguen la dirección propuesta por un modelo formal. Esta es una de las grandes críticas que se hizo a las filosofías del siglo XIX. Estas filosofías están negando una conducta humana y un quehacer humano que no responden en nada a los impulsos de la vida, que al contrario van a contramano de los impulsos de la vida.

Entonces surgió una corriente muy fuerte, que se llamó Vitalismo. En esa corriente estaban Schopenhauer y también Nietzsche. Más adelante en el siglo XX apareció un personaje, español, que dijo: Efectivamente el tema es la vida, pero hay que entender la vida, y no solamente seguir los impulsos de la vida. Hay que poner la razón al servicio de los impulsos de la vida.

Entonces surgió lo que se llama el Racio-vitalismo, y el personaje es Ortega y Gasset. Todos los otros filósofos estaban en la esfera del pensamiento, como si uno no tuviera vísceras, pulsiones, etc., sino todo era perfecto, racionalidad pura, todo como “debe ser”, la verdad, la belleza y el bien.

Pero uno nunca se corresponde con eso en nada. Por ejemplo las virtudes teologales, ¿cómo te puedes corresponder con esos modelos? Si uno se siente más identificado con los pecados capitales, la ira, la lujuria, la gula, y uno se siente culpable por eso. Pero son impulsos de la vida.

Entonces, no te están proponiendo ninguna dirección, sino que te están negando los impulsos y proponiéndote otra cosa: que no desees, que seas casto, que no goces la comida, que tengas templanza, que no movilles hormonas, ni te enfurezcas, al contrario: que tengas paciencia. Te están diciendo todo lo contrario.

Te están diciendo: “No, esto no debe aparecer, no debe aparecer. (Y si aparece: es pecado y te genera culpa). Esto es lo apolíneo. Están negando una parte de ti, como si esa parte de ti fuera intrínsecamente mala, porque no se corresponde con ese otro modelo, que en realidad no es de ti, sino que es más de la cultura que de ti.

Si tú tomas los **Principios**, puedes ver que son leyes de vida, de luz, de evolución y que te muestran cómo funcionan las cosas. “Ir contra la evolución de las cosas...”, te está diciendo que las cosas tienen evolución, te están mostrando cómo funciona la vida. Lo mismo cuando dice: “Forzar las cosas hacia un fin....”, “Oponerte a...”, te está enseñando cómo funcionan las cosas y no qué debes hacer. Tú eliges.

Tú tienes que empezar a tomar contacto con tu parte dionisiaca, esa parte que le gusta y quiere gozar de la vida, tienes que darle paso, dejarla fluir, reconciliarte con ella.

.....

2002 El Mensaje de Silo

XIII. Los **Principios**

Distinta es la actitud frente a la vida y a las cosas cuando la revelación interna hiere como el rayo.

Siguiendo los pasos lentamente, meditando lo dicho y lo por decir aún, puedes convertir el sin-sentido en sentido. No es indiferente lo que hagas con tu vida. Tu vida, sometida a leyes, está expuesta ante posibilidades a escoger. Yo no te hablo de libertad. Te hablo de liberación, de movimiento, de proceso. No te hablo de libertad como algo quieto, sino de liberarse paso a paso como se va liberando del necesario camino recorrido el que se acerca a su ciudad. Entonces, “lo que se debe hacer” no depende de una moral lejana, incomprensible y convencional, sino de leyes: leyes de vida, de luz, de evolución.

He aquí los llamados “**Principios**” que pueden ayudar en la búsqueda de la unidad interior.

1. Ir contra la evolución de las cosas es ir contra uno mismo.
2. Cuando fuerzas algo hacia un fin produces lo contrario.

3. No te opongas a una gran fuerza. Retrocede hasta que aquella se debilite, entonces avanza con resolución.
4. Las cosas están bien cuando marchan en conjunto no aisladamente.
5. Si para ti están bien el día y la noche, el verano y el invierno, has superado las contradicciones.
6. Si persigues el placer te encadenas al sufrimiento. Pero, en tanto no perjudiques tu salud, goza sin inhibición cuando la oportunidad se presente.
7. Si persigues un fin, te encadenas. Si todo lo que haces lo realizas como si fuera un fin en sí mismo, te liberas.
8. Harás desaparecer tus conflictos cuando los entiendas en su última raíz no cuando quieras resolverlos.
9. Cuando perjudicas a los demás quedas encadenado. Pero si no perjudicas a otros puedes hacer cuanto quieras con libertad.
10. Cuando tratas a los demás como quieres que te traten te liberas.
11. No importa en qué bando te hayan puesto los acontecimientos, lo que importa es que comprendas que tú no has elegido ningún bando.
12. Los actos contradictorios o unitivos se acumulan en ti. Si repites tus actos de unidad interna ya nada podrá detenerte.

Serás como una fuerza de la Naturaleza cuando a su paso no encuentra resistencia. Aprende a distinguir aquello que es dificultad, problema, inconveniente, de esto que es contradicción. Si aquellos te mueven o te incitan, ésta te inmoviliza en círculo cerrado.

Cuando encuentres una gran fuerza, alegría y bondad en tu corazón, o cuando te sientas libre y sin contradicciones, inmediatamente agradece en tu interior. Cuando te suceda lo contrario pide con fe y aquel agradecimiento que acumulaste volverá convertido y ampliado en beneficio.

.....

2004 Charla de Silo en reunión con Mensajeros. Buenos Aires, 15/02/04

En cuestión de materiales no es tanto lo que podemos recomendar. Ahí tenemos estos materiales y van a encontrar disperso aquí y allá una cuestión con el guía interno. Lo van a encontrar, por ejemplo, en la Mirada Interna. El manejo de ese recurso del guía interno, la puesta en marcha, la configuración de un guía interno

no es cosa de un ratito. Es un trabajo que se hace de un modo más o menos permanente hasta que uno logra configurar esa figura tan útil, tan utilizable, de tanta potencia, tan concentradora. Así que yo recomendaría eso de atender a ese tema del guía interno, ver cómo se puede trabajar con eso para configurarlo, en conjunto, o solo, o como se quiera, pero tener en cuenta el tema del guía interno. Tener en cuenta el tema de lo que hemos llamado en algún momento los aforismos, que dan una cierta dirección a los actos, y que moviéndolos con fe y que moviéndolos con una cierta repetición van ganando en fortaleza como si se acumularan en una batería. Yo diría que prestar atención a este tema de la configuración del guía interno, a este tema, muy breve tema, de los aforismos y poner énfasis en esta cosa de la regla de oro, en eso que es muy fácil decirlo, en esto de “Trata a los demás como quieres que te traten”, enfatizar en este tipo de cosas que se convierten luego en un estilo en la vida de uno, ayudan a formar un estilo en una dirección, yo diría que esto es de las cosas más importantes. Son tres temitas que podemos ir fortaleciendo: el tema del guía, el tema de los aforismos y el tema de la regla de oro que tiene que ver con esto de cómo nos movemos hacia los demás y en relación a los demás.

Eso es lo que quería agregar respecto de materiales y no cosas más complicadas y fuera de esto. Le pondría atención a estos tres puntos. Porque los conocemos a esos puntos, pero eso no quiere decir que tengamos un manejo de estas cuestiones que son muy útiles. Son de gran utilidad. Ayudan mucho a uno y terminan ayudando a otros. Y no mucho más con el tema de los materiales.

.....

2005 Reunión Comisión Sala junto a Silo en Tunquén. 12 de junio de 2005

P: Respecto a la “Regla de Oro”, ¿es una aspiración o es un objetivo que uno debiera alcanzar?

N: Con el perfeccionismo no vamos muy lejos. Lo que sirve es buscar mejorar esa aspiración.

.....

2008 Manual de Temas Formativos y Prácticas para los Mensajeros

Centro de Estudios de Punta de Vacas. 15/03/2008

“La acción válida”; “Los **principios** de acción válida” y “La Regla de Oro”.

Textos completos, al final en Anexos 1, 2 y 3

.....

2008 Manual de Temas Formativos y Prácticas para los Mensajeros

Centro de Estudios de Punta de Vacas. 15/03/2008

7. Seminario sobre la Regla de Oro y las acciones transformadoras

Este seminario tiene una duración de un día y la llegada de la gente es en la mañana.

Ceremonia de Oficio

Encuadre

Este día de trabajo estará dedicado al estudio, reflexión e intercambio sobre la Regla de Oro y las acciones transformadoras en el mundo, que repercuten en la gente cercana y en nosotros mismos y cuya influencia es interminable. Hoy investigaremos mediante la propia experiencia, el estudio, la reflexión y el intercambio, acerca de la Regla de Oro en nuestra vida personal y, también, cómo ese Principio de Acción Válida se traduce en orientación de nuestra acción social con El Mensaje de Silo. Para este trabajo haremos algunas de nuestras ceremonias de Experiencia y estudiaremos el tema formativo La Regla de Oro.

Primer trabajo

Lectura e intercambio en grupos: Tema formativo La Regla de Oro.

Descanso

Segundo trabajo

La Regla de Oro

Nuestro principio ético guía para las acciones es aquel que dice: Trata a los demás como quieres que te traten. Para nosotros no existe una moral más elevada capaz de orientar la conducta humana, tanto personal como socialmente. Cuando lo aplicamos conscientemente, nos ubicamos de inmediato como par del otro, no por arriba ni por abajo. Y tal emplazamiento mental es lo que permite la verdadera solidaridad e igualdad para coexistir. “Yo” no soy el centro del mundo, “nosotros” existimos y la conducta violenta, en todas sus formas, encuentra difícil echar raíces en esta atmósfera mental. Este principio orienta nuestra aspiración de coherencia personal, uniendo nuestros pensamientos, sentimientos y acciones. Nos permite superar nuestras contradicciones personales y da lugar a nuevos

pensamientos, nuevas emociones y nuevas acciones, sea en el campo de las relaciones personales o en el campo de lo social. Se trata de una postura moral ante la vida y su justificación universal es el registro de unidad interna que todas las personas experimentan cuando sus acciones son verdaderamente orientadas por esta comprensión.

En el Mensaje de Silo tenemos la oportunidad de profundizar nuestra experiencia interna mediante las ceremonias, mediante la libre interpretación y el intercambio con otros sobre diversos temas, tales como la muerte, la inmortalidad, lo sagrado y el sentido de la vida, entre otros. Estas experiencias parecen ir formando una suerte de “atmósfera interna”, una nueva forma de experimentarse a sí mismo y a la vida en general, y es desde el propio mundo interno desde donde nuestras acciones se extienden y terminarán en otros. Algunas de nuestras ceremonias, como la de Oficio y de Imposición, son relativas a la experiencia interna. Otras, como las de Bienestar, Protección, Matrimonio, Asistencia y Muerte son, además, sociales y tienen que ver con nuestra forma de tratar a otros. A su vez, la ceremonia de Reconocimiento consiste en una experiencia personal de declaración de principios, pero esta declaración tiene también que ver con un compromiso social para con el mundo al que se aspira.

La Regla de Oro es orientación clara de nuestra relación con otros y si nos interesan las acciones transformadoras, hemos de considerar que todas las acciones dirigidas a los demás se configuran dentro de mi mundo interno que está teñido por mi atmósfera mental. En tal sentido, según sean mis pensamientos y sentimientos, mis acciones se configurarán y expresarán de determinada manera en el mundo, ejerciendo su influencia sobre aquellos que son “receptores” de ellas. Mi forma de tratar a otros termina en ellos, sea que los beneficie o no, y sus acciones terminarán en otros más y así siguiendo. También yo mismo experimento mis acciones hacia los demás y ese registro queda en mi memoria influyendo con esa atmósfera mental que siempre estoy construyendo, en forma positiva o negativa. Pareciera que todos influimos y somos influidos por otros, lo cual es importante de considerar. No es indiferente cómo llevamos nuestras vidas por cuanto nuestras acciones no terminan en sí mismas sino que continúan en otros y en nosotros mismos.

Esto es muy claro en la Ceremonia de Muerte. Allí estamos, la vida del ser querido ha cesado de actuar en su cuerpo. No más “acciones” ese cuerpo realizará y, sin embargo, podemos sentir y reconocer la influencia viva de sus acciones en nosotros mismos. Tratemos de imaginar esa situación.

Experiencia

Cerremos los ojos. Recordemos a un ser querido que haya partido.

Seguidamente se lee la Ceremonia de Muerte.

Se da lugar a intercambios con los que quieran hablar.

Comentarios

Acá podemos ver cómo el trato del otro hacia nosotros y el trato experimentado en nuestra relación con ese otro nos ha cambiado y continúa actuando en nosotros, transformando nuestras acciones hacia otros. En ese sentido podemos ver cómo la Historia, el gran acumulador y transformador de las acciones realizadas por quienes nos precedieron, continúa hoy en nosotros. Comprender esto puede despertar en nosotros una nueva compasión y tolerancia. Y así como “nadie” ha de ser culpado por la desgracia actual tan extendida, cada persona asumirá, o no, como responsabilidad personal el ayudar a transformar los procesos destructivos en fuerzas que favorezcan la vida.

Ceremonia de Bienestar

Almuerzo (una hora)

Tercer trabajo

Hemos visto algo acerca del Principio de Solidaridad o la Regla del Oro que dice: Trata los demás como quieres que te traten. Hemos visto cómo lo de las acciones es un mundo complejo y que su influencia no tiene fin, sigue en el paisaje humano en constante transformación. También hemos visto cómo hay acciones que benefician a los demás en el mejor sentido y otras que no. En el Mensaje de Silo tenemos ese Principio traducido y elevado a una afirmación compartida de experiencia, ideales, actitudes y procedimientos. Ello se observa en la ceremonia de Reconocimiento y a la luz de nuestro interés es muy apropiado su estudio.

Estudio e intercambio en grupos: Ceremonia de Reconocimiento

Anotaciones del grupo

Lectura e intercambio en conjunto.

Descanso

Ceremonia de Oficio

Ceremonia de Reconocimiento

Ágape de amistad.

Bibliografía

Libro de El Mensaje de Silo

Tema Formativo La Regla de Oro

.....

2009 Comentarios a “El Mensaje de Silo”

Silo - Centro de Estudios de Punta de Vacas 03/03/2009.

El capítulo XIII expone los “**Principios** de acción válida”. Se trata de la formulación de una conducta en la vida, que se expone a quienes deseen llevar adelante una vida coherente, basándose en dos registros internos básicos: el de unidad y el de contradicción. De este modo, la justificación de esta “moral” se encuentra en los registros que produce y no en ideas o creencia particulares relativas a un lugar, a un tiempo, o a un modelo cultural. El registro de unidad interna, que se desea evidenciar, está acompañado por algunos indicadores a tenerse en cuenta: 1.- sensación de crecimiento interno; 2.- continuidad en el tiempo y 3.- afirmación de su repetición a futuro. La sensación de crecimiento interno, aparece como una indicador verdadera y positiva acompañada siempre de la experiencia de mejoramiento personal, en tanto que la continuidad en el tiempo permite comprobar en situaciones posteriores al acto, o imaginadas con posterioridad al acto, o cotejadas en el recuerdo con situaciones posteriores al acto, si este no varía por el cuadro de situación. Por último, si pasado el acto se experimenta como deseable su repetición, decimos que se afirma en la sensación de unidad interna. Contrariamente, los actos contradictorios pueden poseer algunas de las tres características de los actos unitivos, o ninguna de ellas, pero en ningún caso poseer las tres características de los actos unitivos.

Sin embargo, existe otro tipo de acción, que no podemos estrictamente llamar “válida”, ni tampoco “contradictoria”. Es la acción que no obstruye el propio desarrollo, ni que provoca tampoco mejoramientos considerables. Puede ser más o menos desagradable o más o menos placentera; pero ni agrega ni quita desde el punto de vista de su validez. Esta acción intermedia es la cotidiana, la mecánicamente habitual, tal vez necesaria para la subsistencia y la convivencia, pero no constituye en sí un hecho moral, de acuerdo al modelo de acción unitiva o contradictoria según venimos examinando. A los **Principios**, llamados “de acción válida” se los clasifica como: 1.- **principio** de adaptación; 2.- de acción y reacción;

3.- de acción oportuna; 4.- de proporción; 5.- de conformidad; 6.- del placer; 7.- de la acción inmediata; 8.- de la acción comprendida; 9.- de libertad; 10.- de solidaridad; 11.- de negación de los opuestos y 12.- de acumulación de las acciones.

.....

2009 El significado de la Paz y la No Violencia en el momento actual

La Marcha Mundial. Silo - Berlín 11 de noviembre de 2009

A todos ellos se ha dado la misión de recibir de manos de los premios Nobel de la Paz - durante este Summit de Berlín - la “Carta para un mundo sin violencia”, con el compromiso de difundirla en todos los países por donde pase la Marcha Mundial.

Precisamente, es en esta Carta en donde se plasman los Principios que pueden ser suscriptos por las personas de buena voluntad en todas las latitudes.

Para no detenerme excesivamente, quisiera destacar el principio noveno de la Carta que dice: “Llamamos a las Naciones Unidas y a sus Estados miembros para que tomen en consideración medios y métodos para promover un reconocimiento significativo de las diversidades étnicas, culturales y religiosas en los estados nacionales multi-étnicos. El principio moral de un mundo no violento es: “Trata a los demás como quisieras que los otros te trataran a ti”.

Este principio moral va más allá de toda norma y de toda jurisdicción para asentar su dominio en el terreno humano por el registro del reconocimiento común que supera a todo cálculo y a toda especulación.

Este principio, conocido desde antiguo como la “Regla de Oro” de la convivencia, es uno de los trece que se tienen en cuenta en este magnífico documento que es necesario difundir ampliamente.

Por otra parte, no debemos dejar pasar algunos tópicos que hacen a la comprensión de nuestras actividades en el campo de la No Violencia, porque es evidente que la prevención negativa hacia nosotros ha nacido y se ha desarrollado en Sudamérica durante las luchas no violentas sostenidas contra las dictaduras militares. Es muy claro que la discriminación que sufrimos en diversos campos arranca de la desinformación y la difamación sistemática sufrida durante décadas en nuestros países de origen, como la Argentina y Chile. Las dictaduras y sus órganos de “desinformación” fueron tejiendo su red ya desde la época en que se

prohibía, encarcelaba, deportaba y asesinaba a nuestros militantes. Aún hoy y en distintas latitudes, se puede pesquisar la persecución que sufrimos no solamente a manos de los fascistas sino también a manos de algunos sectores “bienpensantes”. Y es de observar que a medida que progresan nuestras actividades muchos declamadores de la Paz, rasgan sus vestiduras exigiendo nuestro silencio o apostrofando a todo grupo o individuo que nos mencione públicamente.

.....

2009 Manual de Formación personal para los miembros del Movimiento Humanista

Seminario sobre violencia y no-violencia

Encuadre

La No-Violencia consiste en un valor moral que da una referencia válida al comportamiento personal y social, y que se basa en aquella regla de oro tan antigua como universal que dice: “Trata a los demás como quieres que te traten”.

Tal principio ético y el rechazo a toda expresión de violencia sirven a muchos como paradigma que en el futuro debería instalarse en las sociedades como conquista cultural profunda, como salto cualitativo en la convivencia social.

.....

Anexos

Anexo 1

Tema formativo Nº 8 La Acción Válida (Manual para Mensajeros)

¿Cuál es la acción válida? A esta pregunta se ha respondido, o se ha tratado de responder, de distintos modos y casi siempre teniendo en cuenta la bondad o la maldad de la acción. Se ha tratado de responder a lo válido de la acción. Es decir, se han dado respuestas a lo que desde antiguo ha sido conocido como lo ético o lo moral. Durante muchos años nos preocupamos por consultar acerca de qué era lo moral, qué era lo inmoral, lo bueno y lo malo. Pero básicamente, nos interesó

saber qué era lo válido en la acción. Nos fueron respondiendo de distinto modo. Hubo respuestas religiosas, hubo respuestas jurídicas, hubo respuestas ideológicas. En todas esas respuestas, se nos decía que las personas debían hacer las cosas de un modo y también evitar hacer las cosas de otro modo. Para nosotros era muy importante obtener una clara respuesta sobre este punto. Era de mucha importancia por cuanto el quehacer humano, según tenga una dirección o tenga otra, desarrolla también una forma de vida distinta. Todo se acomoda en la vida humana según la dirección. Si mi dirección al futuro es de un tipo, mi presente se acomoda también a él. De manera que estas preguntas en torno a lo válido, lo inválido, lo bueno, lo malo, afectan no solo al futuro del ser humano, sino que afectan su presente. Afectan no solo al individuo, afectan a los conjuntos humanos, afectan a los pueblos.

Diferentes posturas religiosas daban su solución. Así pues, para los creyentes de determinadas religiones, había que cumplir con ciertas leyes, con ciertos preceptos, inspirados por Dios. Eso era válido para los creyentes de esas religiones. Es más: distintas religiones daban distintos preceptos. Algunas indicaban que no debía realizarse determinadas acciones, para evitar cierta vuelta de los acontecimientos; otras religiones lo indicaban para evitar un infierno. Y a veces no coincidían tampoco estas religiones que en **principio** eran universales; no coincidían en sus preceptos y en sus mandatos. Pero lo más preocupante de todo esto consistía en que ocurría en zonas del mundo donde muchísimos de esos habitantes no podían cumplir, aun queriendo de muy buena fe, no podían cumplir con esos preceptos, con esos mandamientos, porque no los sentían. De manera que los no creyentes -que también para las religiones son hijos de Dios-, no podían cumplir esos mandatos, como si estuvieran dejados de esa mano de Dios. Una religión, si es universal, debe serlo no porque ocupe geográficamente el mundo. Básicamente debe ser universal porque ocupe el corazón del ser humano, independientemente de su condición, independientemente de su latitud. Así pues, las religiones, en su respuesta ética, nos presentaban ciertas dificultades.

Consultamos entonces a otros formadores de conducta: los sistemas jurídicos. Estos son formadores, son moldeadores de conducta. Los sistemas jurídicos establecen de algún modo, aquello que debe hacerse o debe evitarse en el comportamiento de relación, en el comportamiento social. Existen códigos de todo tipo para reglar las relaciones. Hay hasta códigos penales, que previenen la punición para determinados delitos, es decir para comportamientos considerados no sociales, o asociales, o antisociales. Los sistemas jurídicos también han tratado de dar su respuesta a la conducta humana, en lo que hace al buen o mal comportamiento. Y así como las religiones han dado su respuesta, y está bien, y está bien para sus creyentes, también los sistemas jurídicos han dado su

respuesta y está bien para un momento histórico dado, está bien para un tipo de organización social dado, pero nada dice al individuo que debe cumplir con una determinada conducta. Porque la gente razonable, sin duda advierte que es interesante que exista una regulación de la conducta social, a fin de evitar un caos total. Pero esta es una técnica de organización social, no es una justificación de la moral. Y por cierto que según su desarrollo y según su concepción, las distintas comunidades humanas tienen normas de conducta jurídicamente regladas, que a veces se oponen. Los sistemas jurídicos no tienen validez universal. Sirven para un momento, para un tipo de estructura, pero no sirven para todos los seres humanos, ni sirven para todos los momentos y todas las latitudes; y lo más importante de todo, nada dicen al individuo acerca de lo bueno y lo malo.

También consultamos a las ideologías. Las ideologías son más amigas de los desarrollos y bastante más vistosas en sus explicaciones, que los chatos sistemas legales, o tal vez que los preceptos o las leyes traídas desde las alturas. Algunas doctrinas explicaban que el ser humano es una suerte de animal rapaz, es un ser que se desarrolla a costa de todo y que debe abrirse paso a pesar de todo, a pesar inclusive de los otros seres humanos. Una suerte de voluntad de poderío es la que está detrás de esa moral. De algún modo esa moral que puede parecer romántica, es sin embargo existista, y nada dice al individuo en cuanto a que las cosas le salgan mal en sus pretensiones de voluntad de poderío.

Hay otro tipo de ideología que nos dice: por cuanto todo en la naturaleza está en evolución, y el ser humano mismo es producto de esta evolución, y el ser humano es el reflejo de las condiciones que se dan en un momento dado, su comportamiento va a mostrar el tipo de sociedad en que vive. Así pues, una clase va a tener un tipo de moral y otra va a tener otro tipo de moral. De esta manera, la moral está determinada por las condiciones objetivas, por las relaciones sociales y por el modo de producción. No hay que preocuparse mucho, por cuanto uno hace lo que mecánicamente está impulsado a hacer aunque, por razones publicitarias, se hable de la moral de una clase o la moral de otra. Limitándonos al desarrollo mecánico, yo hago lo que hago porque estoy impulsado en tal sentido. ¿Dónde está el bueno y dónde está el malo?... Hay solamente un choque mecánico de partículas en marcha.

Otras singulares ideologías nos decían cosas como éstas: la moral es una presión social que sirve para contener la fuerza de los impulsos y esta contención que efectúa es una suerte de super-yo, esta comprensión que hace en el caldero de la conciencia permite que aquellos impulsos básicos se vayan sublimando, vayan tomado cierta dirección...

De modo que nuestro pobre amigo, que ve pasar a unos y a otros con sus ideologías, se sienta de pronto en la acera y dice: “que es lo que yo debo hacer, porque acá me presiona un conjunto social, yo tengo impulsos y parece que éstos se pueden sublimar, siempre que yo sea artista. De otro modo, o me tiendo en el sofá del psicoanalista o terminaré en la neurosis.” Así pues, la moral en realidad es una forma de control de estas presiones que, sin embargo, a veces desbordan el caldero.

Otras ideologías, también psicológicas, explicaron lo bueno y lo malo según la adaptación. Una moral conductual adaptativa, algo que permite encajar en un conjunto y en la medida en que uno desencaja de ese conjunto, se segrega de ese conjunto, tiene problemas. Así que más vale andar “derechito”, y encajar bien en el conjunto. La moral entonces nos dice qué es lo bueno y qué es lo malo, de acuerdo a la adaptación que debe establecer el individuo, al encaje que el individuo tenga en su medio. Y está bien... es otra ideología.

Pero en las épocas de las grandes fatigas culturales, como sucedió ya repetidamente en otras civilizaciones, surgen las respuestas cortas, inmediatas, acerca de lo que se debe hacer y de lo que no se debe hacer. Me estoy refiriendo a las llamadas “escuelas morales de decadencia”. En distintas culturas (ya en su ocaso), surgen suertes de moralistas que muy rápidamente tratan de acomodar sus comportamientos como buenamente pueden, a fin de dar una dirección a su vida. Están algunos que dicen más o menos esto: “La vida no tiene ningún sentido, y como no tiene ningún sentido, puedo hacer cuanto me plazca... si puedo”. Otros dicen: “Como la vida no tiene mucho sentido, debo hacer aquellas cosas que me satisfacen, que me hacen sentir bien, a costa de todo lo otro”. Algunos más afirman: “Ya que estoy en una mala situación y hasta la misma vida es sufrimiento, debo hacer las cosas guardando ciertas formas. Debo hacer las cosas como un estoico”. Así se llaman esas escuelas de la decadencia: las escuelas estoicas.

Detrás de estas escuelas, aunque sean respuestas de emergencia, hay también ideología. Está, parece, la ideología básica de que todo ha perdido sentido, y se responde de urgencia a esa pérdida de sentido. Actualmente, por ejemplo, se pretende justificar la acción con una teoría del absurdo, en donde aparece de contrabando el “compromiso”. Sucede que estoy comprometido con eso, y por tanto debo cumplir. Se trata de una especie de coacción bancaria. Es difícil comprender que pueda establecer un compromiso si el mundo en que vivo es absurdo y termina en la nada. Por otra parte, esto no otorga ninguna convicción al que declama tal postura.

Así pues las religiones, los sistemas jurídicos, los sistemas ideológicos, las escuelas morales de la decadencia, han trabajado para dar respuesta a este serio

problema de la conducta, para establecer una moral, para establecer una ética, porque todos ellos han advertido la importancia que tiene la justificación o no justificación de un acto.

¿Cuál es la base de la acción válida? La base de la acción válida no está dada por las ideologías, ni por los mandatos religiosos, ni por las creencias, ni por la regulación social. Aun cuando todas estas cosas sean de mucha importancia, la base de la acción válida no está dada por ninguna de ellas, sino que está dada por el registro interno de la acción. Hay una diferencia fundamental entre la valoración que parece provenir del exterior, y esta valoración que se hace de la acción por el registro que el ser humano tiene de lo que precisamente hace.

¿Y cuál es el registro de la acción válida? El registro de la acción válida es aquel que se experimenta como unitivo; es aquel que da al mismo tiempo sensación de crecimiento interno, y es por último aquél que se desea repetir porque tiene sabor de continuidad en el tiempo. Examinaremos estos aspectos de modo separado.

El registro de unidad interna por una parte y la continuidad en el tiempo por otra parte.

Frente a una situación difícil, puedo yo responder de un modo o de otro. Si soy hostigado, por ejemplo, puedo responder violentamente y frente a esa irritación que me produce el estímulo externo, y esta tensión que me provoca, puedo distenderme, puedo reaccionar violentamente y al hacerlo experimentar una sensación de alivio. Me distiendo. Así pues, y aparentemente, se ha cumplido la primera condición de la acción válida: frente a un estímulo irritante, lo saco de enfrente y al hacerlo me distiendo y al distenderme tengo un registro unitivo.

La acción válida no puede justificarse simplemente por la distensión en ese instante, porque no se continúa en el tiempo sino que produce lo contrario. En el momento A produzco la distensión al reaccionar del modo comentado; en el momento B, no estoy para nada de acuerdo con lo que hice. Esto me produce contradicción. Esa distensión no es unitiva por cuanto el momento posterior contradice al primero. Es necesario que cumpla, además, con el requisito de la unidad en el tiempo, sin presentar fisuras, sin presentar contradicción. Podríamos presentar numerosos ejemplos en donde esto de la acción válida para un instante no lo es para el siguiente y el sujeto no puede, cabalmente, tratar de prolongar ese tipo de actitud porque no registra unidad sino contradicción.

Pero hay otro punto: el del registro de una suerte de sensación de crecimiento interno. Hay numerosas acciones que todos efectuamos durante el día, determinadas tensiones que aliviamos distendiendo. Estas no son acciones que tengan que ver con lo moral. Las realizamos y nos distendemos y nos provoca un

cierto placer, pero ahí quedan. Y si nuevamente surgiera una tensión, nuevamente la descargaríamos con esa suerte de efecto de condensador, en donde sube una carga y al llegar a ciertos límites se la descarga. Y así, con este efecto condensador de cargar y descargar, nos da la impresión de que estuviéramos metidos en una eterna rueda de repeticiones de actos, en donde en el momento en que se produce esa descarga de tensión, la sensación resulta placentera, pero nos deja un extraño sabor percibir que si la vida fuera simplemente eso, una rueda de repeticiones, de placeres y dolores; la vida, claro, no pasaría del absurdo. Y hoy, frente a esta tensión, provocho esta descarga. Y mañana del mismo modo... sucediéndose la rueda de las acciones, como el día y la noche, continuamente, independientemente de toda intención humana, independiente de toda elección humana.

Hay acciones, sin embargo, que tal vez muy pocas veces hayamos realizado en nuestras vidas. Son acciones que nos dan gran unidad en el momento. Son acciones que nos dan, además, registro de que algo ha mejorado en nosotros, cuando hemos hecho eso. Y son acciones que nos dan una propuesta a futuro, en el sentido de que si pudiéramos repetir las, algo iría creciendo, algo iría mejorando. Son acciones que nos dan unidad, sensación de crecimiento interno, y continuidad en el tiempo. Esos son los registros de la acción válida.

Nosotros nunca hemos dicho que esto sea mejor o peor, o deba coercitivamente hacerse: hemos dado más bien las propuestas y los sistemas de registros que corresponden a esas propuestas. Hemos hablado de las acciones que crean unidad, o crean contradicción. Y, por último, hemos hablado del perfeccionamiento de la acción válida, por la repetición de esos actos. Como para cerrar un sistema de registros de acciones válidas, hemos dicho: "Si repites tus actos de unidad interna, ya nada podrá detenerte". Esto último habla no sólo del registro de unidad, de la sensación de crecimiento, de la continuidad en el tiempo. Eso habla del mejoramiento de la acción válida. Porque, es claro, no todas las cosas nos salen bien en los intentos. Muchas veces tratamos de hacer cosas interesantes y no salen tan bien. Nos damos cuenta que esas cosas pueden mejorar. También la acción válida puede perfeccionarse. La repetición de aquellos actos que dan unidad y crecimiento y continuidad en el tiempo, constituyen el mejoramiento de la misma acción válida. Esto es posible.

Nosotros, en **principios** muy generales, hemos dado los registros de la acción válida. Hay un **principio** mayor, conocido como La Regla de Oro. Este **principio** dice así: "Trata a los demás como quieres que te traten a ti." Este **principio** no es cosa nueva, tiene milenios. Ha aguantado el paso del tiempo en distintas regiones, en distintas culturas. Es un **principio** universalmente válido. Se ha formulado de distintas maneras; se lo ha considerado por el aspecto negativo, diciendo algo así

como: “No hagas a otros lo que no quieres que te hagan a ti”. Es otro enfoque de la misma idea. O bien, se ha dicho: “Ama a tu prójimo como a ti mismo”. Es otro enfoque. Claro no es exactamente lo mismo que decir “trata a los demás como quieres que te traten”. Y está bien, y desde antiguo se ha hablado de este **principio**. Es el más grande de los **principios** morales. Es el más grande de los **principios** de la acción válida. Pero, ¿cómo quiero que me traten a mí? Porque se da por sentado que será bueno tratar a los demás como uno quisiera que lo trataran a uno mismo. Y cómo quiero que me traten? Tendré que responder a eso diciendo que si me tratan de un modo me hacen mal y si me tratan de otro me hacen bien. Tendré que responder acerca de lo bueno y de lo malo. Tendré que volver a la eterna rueda de definir la acción válida, según una u otra teoría, según una u otra religión. Para mí será buena una cosa, para otra persona no será lo mismo. Y no faltará alguno que tratará muy mal a otro, aplicando el mismo **principio**; porque sucede que a él le gustará que lo traten mal.

Está muy bien este **Principio** que habla así del tratamiento del otro, según lo bueno para uno, pero estará mejor saber qué es lo bueno para uno. Así las cosas, nos interesa ir a la base de la acción válida y la base de la acción válida está en el registro que se obtiene de ella.

Si digo: “debo tratar a los demás como quiero que me traten”, inmediatamente me pregunto: “¿por qué?” Habrá algún proceso en uno, habrá alguna forma en el funcionamiento de la mente, que crea problemas en uno cuando uno trata mal a los otros. Y ¿cómo puede ser ese funcionamiento? Si yo veo a alguien en muy mala condición, o veo a alguien de pronto que sufre un corte, o una herida, algo resuena en mí. ¿Cómo puede resonar en mí algo que le está sucediendo al otro? ¡Es casi mágico! Sucede que alguien sufre un accidente y experimento casi físicamente el registro del accidente en otro. Ustedes son estudiosos de estos fenómenos, saben bien que a toda percepción corresponde una imagen, y comprenden que algunas imágenes pueden tensar ciertos puntos así como otras pueden distenderlos. Si a toda percepción va correspondiendo una representación y de esa representación se tiene a su vez registro, es decir, una nueva sensación, entonces no es tan difícil entender cómo al percibir un fenómeno, y al corresponderse la imagen interna con ese fenómeno (al movilizarse esta imagen), tenga a su vez sensación en distintas partes de mi cuerpo o de mi intracuerpo, que se han modificado por acción de la imagen anterior. Me siento identificado cuando alguien sufre un corte, porque a la percepción visual de tal fenómeno, le corresponde un disparo de imagen visual, y correlativamente un disparo de imágenes cenestésicas y táctiles de las cuales, además, tengo una nueva sensación que termina provocando en mí el registro del corte del otro. No será

bueno que trate yo a los demás de mala manera, porque al efectuar este tipo de actividad tengo el correspondiente registro.

Hablaremos casi técnicamente. Para ello vamos a simular el funcionamiento de circuitos por pasos aun cuando sabemos que la estructura de la conciencia procede como una totalidad. Bien, una cosa es el primer circuito que corresponde a la percepción, representación, nueva toma de la representación y sensación interna. Y otra cosa es el segundo circuito, que tiene que ver con la acción y que significa algo así: de toda acción que lanzo hacia el mundo, tengo también registro interno. Esa toma de realimentación es, por ejemplo, la que me permite aprender haciendo cosas. Si no hubiera en mí una toma de realimentación de los movimientos que estoy haciendo, jamás podría perfeccionarlos. Yo aprendo a escribir a máquina por repetición, es decir, voy grabando actos entre acierto y error. Pero puedo grabar actos únicamente si los realizo. De tal modo que es desde el hacer, desde donde tengo registro. Permítanme esta digresión: hay un prejuicio grande que a veces ha invadido el campo de la pedagogía. Según esta creencia se aprende por pensar en lugar de hacer. Ciertamente, se aprende porque se tiene la recepción del dato, pero tal dato no queda simplemente memorizado sino que siempre se corresponde con una imagen que, a su vez, moviliza una nueva actividad: coteja, rechaza, etc y esto muestra la continua actividad de la conciencia y no una supuesta pasividad en la cual se aloja simplemente el dato. Esta realimentación es la que nos permite decir: “me equivoqué de tecla”. Así voy registrando la sensación del acierto y del error; así voy perfeccionando el registro del acierto, así se va fluidificando, y así se va automatizando la correcta acción del escribir a máquina. Estamos hablando de un segundo circuito. El primero se refería al dolor en el otro que yo registro en mí; el segundo circuito habla del registro que tengo de la acción que produzco.

Ustedes conocen las diferencias que existen entre los actos llamados catárticos y los actos transferenciales. Los actos catárticos se refieren básicamente a las descargas de tensiones y ahí quedan. Los actos transferenciales, diversamente, permiten trasladar cargas internas, integrar contenidos, y facilitar el buen funcionamiento psíquico. Sabemos que allí donde hay islas de contenidos mentales, contenidos que no se comunican entre sí, hay dificultades para la conciencia. Si se piensa en una dirección, por ejemplo, pero se siente en otra, y finalmente se actúa en otra diferente, comprendemos que esto no encaja y que el registro no es pleno. Parece que únicamente cuando tendemos puentes entre los contenidos internos, el funcionamiento síquico se integra y permite avanzar unos pasos más. Se conocen técnicas transferenciales muy útiles que movilizan y transforman a determinadas imágenes problemáticas. Un ejemplo de esa técnica está presentada en forma literaria en las Experiencias Guiadas. Pero también

sabemos que la acción, y no solo el trabajo de las imágenes, puede operar fenómenos transferenciales y fenómenos autotransferenciales. No será lo mismo un tipo de acción que otra. Habrá acciones que permitan integrar contenidos internos y habrá acciones tremendamente desintegradoras. Determinadas acciones producen en el ser humano tal carga de pesar, tal arrepentimiento y división interna, tal profundo desasosiego, que esta persona jamás quisiera volver a repetirlas. Y, desafortunadamente, han quedado tales acciones fuertemente ligadas al pasado. Aunque no se repitieran tales acciones en el futuro, seguirían presionando desde el pasado; sin resolverse, sin entregarse, sin permitir que la conciencia traslade, transfiera, integre sus contenidos, y permita al sujeto esa sensación de crecimiento interno de la que hemos hablado anteriormente.

No es indiferente la acción que se realiza en el mundo. Hay acciones de las que se tiene registro de unidad, y acciones que dan registro de contradicción, de desintegración. Si se estudia esto cuidadosamente y a la luz de lo que se sabe en materia de fenómenos catárticos y transferenciales, este asunto (de la acción en el mundo, en lo que hace a la integración y desarrollo de los contenidos), quedará mucho más claro. Pero, desde luego, toda esta simulación de los circuitos para comprender el significado de la acción válida es un tema complicado. Entre tanto, nuestro amigo sigue diciendo: “¿Y yo qué hago?”. Nosotros registramos como unitivo y valioso llevar a ése que está sentado en la acera (sin referencia en su vida), estas cosas que mínimamente conocemos, pero en palabras y en hechos sencillos. Si nadie hace esto por él, nosotros lo haremos (como tantas otras cosas que permitirán superar el dolor y el sufrimiento). Al proceder así, trabajaremos también para nosotros mismos.

Las Palmas de Gran Canaria. 29/09/78. Revisado por el autor el 10/10/96.

.....

Anexo 2

Tema formativo Nº 9 Los Principios de Acción Válida

(Manual para Mensajeros)

(Capítulo XIII, Los **Principios**, del libro La Mirada Interna y El Libro de La Comunidad)

Introducción

Tal como lo prueban hasta nuestros más remotos testimonios históricos, siempre parece haber habido un interés vital por distinguir acierto y error, bien y mal, pensamiento y conducta, correctos e incorrectos. En pocas palabras, toda cultura ha puesto mucho cuidado en definir para sus miembros lo que consideraba el código moral correcto.

Los códigos morales no son un tema reservado a los filósofos, son algo vital para nuestra existencia; nuestro punto de vista sobre el bien y el mal no sólo afecta directamente nuestra situación actual, sino también la dirección de nuestra vida.

Para nosotros, que estamos interesados en el crecimiento interno, es muy importante tener un conjunto de valores, un código moral que resuene con las leyes de la vida y no vaya en dirección contraria a ellas. Pautas universales, válidas para todo ser humano.

Para nosotros, esas pautas son Los **Principios**.

Los **Principios** nos ayudan a elegir la actitud y la acción más adecuada ante las distintas situaciones que la vida nos ofrece, a fin de ir mejorando personalmente, mejorando nuestras relaciones cotidianas, y construyendo un mundo acorde con nuestras aspiraciones más sentidas.

Desarrollo

“Distinta es la actitud frente a la vida y a las cosas cuando la revelación interna hiere como el rayo. Siguiendo los pasos lentamente, meditando lo dicho y lo por decir aún, puedes convertir el sin-sentido en sentido. No es indiferente lo que hagas con tu vida. Tu vida, sometida a leyes, está expuesta ante posibilidades a escoger. Yo no te hablo de libertad. Te hablo de liberación, de movimiento, de proceso. No te hablo de libertad como algo quieto, sino de liberarse paso a paso como se va liberando del necesario camino recorrido el que se acerca a su ciudad. Entonces, “lo que se debe hacer” no depende de una moral lejana, incomprensible y convencional, sino de leyes: leyes de vida, de luz, de evolución. He aquí los llamados “**Principios**” que pueden ayudar en la búsqueda de la unidad interior.”

1. Ir contra la evolución de las cosas es ir contra uno mismo.
2. Cuando fuerzas algo hacia un fin produces lo contrario.
3. No te opongas a una gran fuerza. Retrocede hasta que aquella se debilite, entonces avanza con resolución.
4. Las cosas están bien cuando marchan en conjunto, no aisladamente.

5. Si para ti están bien el día y la noche, el verano y el invierno, has superado las contradicciones.
6. Si persigues el placer te encadenas al sufrimiento. Pero, en tanto no perjudiques tu salud, goza sin inhibición cuando la oportunidad se presente.
7. Si persigues un fin, te encadenas. Si todo lo que haces lo realizas como si fuera un fin en sí mismo, te liberas.
8. Harás desaparecer tus conflictos cuando los entiendas en su última raíz, no cuando quieras resolverlos.
9. Cuando perjudicas a los demás quedas encadenado. Pero si no perjudicas a otros puedes hacer cuanto quieras con libertad.
10. Cuando tratas a los demás como quieres que te traten, te liberas.
11. No importa en qué bando te hayan puesto los acontecimientos, lo que importa es que comprendas que tú no has elegido ningún bando.
12. Los actos contradictorios o unitivos se acumulan en ti. Si repites tus actos de unidad interna ya nada podrá detenerte.

Serás como una fuerza de la Naturaleza cuando a su paso no encuentra resistencia. Aprende a distinguir aquello que es dificultad, problema, inconveniente, de esto que es contradicción. Si aquellos te mueven o te incitan, ésta te inmoviliza en círculo cerrado. Cuando encuentres una gran fuerza, alegría y bondad en tu corazón, o cuando te sientas libre y sin contradicciones, inmediatamente agradece en tu interior. Cuando te suceda lo contrario pide con fe y aquel agradecimiento que acumulaste volverá convertido y ampliado en beneficio.

Recomendación para trabajar con Los **Principios**:

Se sugiere la lectura de la Introducción y, primeramente, el conocimiento de todos los **Principios**.

Luego, abordarlos de a uno, y meditarlo a lo largo de un período de tiempo (mínimamente una semana).

Desde luego, el intercambio con otros es de fundamental importancia.

Ejemplos de reflexión

1. Examinar momentos de la vida en los que no tuvimos conocimiento del **Principio** y, por tanto, obramos en contrario, nos ilustrará convenientemente sobre el significado del mismo.

2. Será más interesante aun reflexionar sobre el momento que estamos viviendo y estudiar las consecuencias de sufrimiento para nosotros y para nuestras personas más próximas, en caso de no tener en cuenta el **Principio**.

3. Cuando ha trabajado con un **Principio**, por ejemplo en la reunión semanal, trate de reflexionar sobre él unos minutos por día, antes de dormir. Piense en las dificultades que tuvo durante el día y trate de relacionarlas con el **Principio** en el que esté trabajando.

De este modo lo recordará en las futuras situaciones en las que aparezca el mismo problema y lo superará más eficazmente. También piense en los elementos positivos del día y vea si puso en práctica uno de los **Principios**.

4. A medida que se avanza en la comprensión de los **Principios**, se podría tomar una situación dada y reflexionar acerca de ella a la luz de todos los **Principios**, deteniéndose en aquellos que mejor esclarezcan dicha situación.

1° El **principio** de adaptación

“Ir contra la evolución de las cosas, es ir contra uno mismo”.

Este **Principio** destaca que cuando por anticipado se sabe el desenlace de un acontecimiento, la actitud correcta es la de aceptarlo con la mayor profundidad posible, tratando de sacar ventaja aun de lo desfavorable. Estamos explicando que las cosas a las que no debemos oponernos son aquellas que tienen un carácter inevitable. Si el ser humano, por ejemplo, hubiera creído que las enfermedades eran inevitables, la ciencia médica jamás hubiera avanzado. Gracias a la necesidad de resolver problemas y a la posibilidad de hacerlo, la humanidad progresa. Si una persona queda sola en el desierto, ¿es inevitable que muera? Esa persona hará el esfuerzo de encontrar salidas a su situación y, en efecto, encontrará un oasis o bien la encontrarán a ella con más facilidad si utilizó todos los recursos posibles para hacerse ver a la distancia. Así es que este **Principio** se asienta en la situación de lo inevitable, para ser aplicado correctamente.

2° El **Principio** de acción y reacción

“Cuando fuerzas algo hacia un fin, produces lo contrario”.

Este **Principio** destaca que las personas y las cosas tienen determinados comportamientos y que resisten o facilitan nuestros proyectos si actuamos adecuadamente. Cuando movidos por impulsos irracionales, presionamos algo contra su propio comportamiento, observaremos que podrá ceder ante nuestras exigencias, pero la consecuencia a corto o largo plazo será que volverán efectos distintos a los que queríamos lograr.

El ser humano es forjador de acontecimientos, da dirección a las cosas, tiende a planificar y cumplir proyectos. En suma, se dirige hacia fines. Pero la pregunta es: ¿Cómo va hacia sus fines? ¿Cómo hace entender a otra persona la solución de un problema presente: la violenta o la persuade? Si la violenta, ahora o después habrá reacción. Si la persuade, ahora o después se sumarán las fuerzas.

Muchos piensan que “el fin justifica los medios” y obran forzando todo a su alrededor, logrando a menudo resultados exitosos. En ese caso, la dificultad viene después. El fin se ha logrado, pero no se lo puede mantener por mucho tiempo. El **Principio** que estamos comentando se refiere a dos situaciones distintas. En una, se obtiene el fin buscado, pero las consecuencias son opuestas a lo esperado. En otra, por forzamiento de situaciones, se obtiene un “rebote” desfavorable.

3° El **Principio** de la acción oportuna

“No te opongas a una gran fuerza. Retrocede hasta que aquella se debilite, entonces, avanza con resolución”.

Este **Principio** no recomienda retroceder ante los pequeños inconvenientes, o los problemas con que tropezamos diariamente. Únicamente se retrocede, según explica el **Principio**, ante fuerzas irresistibles, tales que indudablemente nos sobrepasan al enfrentarlas. Retroceder ante las pequeñas dificultades debilita a la gente, la hace pusilánime y temerosa. No retroceder ante grandes fuerzas, hace a la gente proclive a todo tipo de fracasos y accidentes.

El problema aparece cuando no se sabe anticipadamente quién tiene más fuerza, si uno o la dificultad. Eso habrá de comprobarse tomando pequeñas “muestras”, haciendo pequeñas confrontaciones que no comprometan totalmente la situación y que dejen espacio libre para cambiar de postura si ésta fuera insostenible.

Antiguamente se hablaba de “prudencia”, ésa era una idea muy próxima a la que estamos explicando. Pero hay otro punto: ¿cuándo avanzar? ¿En qué momento el inconveniente se ha reducido en fuerza, o bien, en qué momento hemos ganado nosotros en fuerza? Vale la misma idea de tomar “muestras” cada tanto haciendo pequeños intentos, no definitivos.

Cuando la fuerza está a nuestro favor y el inconveniente se ha debilitado, el avance debe ser total. Guardar reservas en tal situación es comprometer el triunfo porque no se va adelante con toda la energía disponible.

4° El **Principio** de proporción

“Las cosas están bien cuando marchan en conjunto, no aisladamente”.

Esto quiere decir que, si impulsados por un objetivo desacomodamos toda nuestra vida, el logro del resultado buscado se verá sometido a numerosos accidentes y aun, si efectivamente se consigue, tendrá amargas consecuencias.

Si para obtener dinero o prestigio desacomodamos nuestra salud, sacrificamos nuestra gente querida, nos despreocupamos de otros valores, etc., es posible que surjan tales accidentes, que no logremos el resultado buscado. En otros casos, puede ser que lo obtengamos pero ya no habrá salud para disfrutarlo, ni seres queridos con quienes compartir, ni otros valores que nos den sentido.

“Las cosas están bien cuando marchan en conjunto”, y esto es así porque nuestra vida es un conjunto que requiere equilibrio y desarrollo adecuado, no parcial.

Si bien hay cosas más importantes que otras, cada persona debería tener una verdadera escala de valores para que lo primario, lo secundario, lo terciario, pudieran cumplirse proporcionalmente. Con la fuerza que debe aplicarse a cada cosa de acuerdo con la importancia fijada, todas marcharían en verdadero conjunto.

5° El **Principio** de conformidad

“Si para ti están bien el día y la noche, el verano y el invierno, has superado las contradicciones”.

Este **Principio** destaca en forma figurada la oposición de las situaciones. Sin embargo, tal oposición podrá ser conciliada si se modifica el punto de vista con respecto al problema.

El excesivo calor del verano hace pensar compensatoriamente en el frío del invierno y a la inversa. Toda situación difícil hace evocar o imaginar a su antagónica, pero una vez en ella, vuelve la disconformidad. Entonces, la compensación nos lleva a su punto opuesto. Allí donde aparezca el sufrimiento, la compensación se pondrá en marcha, pero no por ello el sufrimiento mismo será vencido. Es muy distinto el punto de vista y el comportamiento frente a las dificultades, por parte de quien está orientado por un sentido de vida definido.

Si alguien cree que su vida tiene un sentido y que todo lo que le sucede sirve a su aprendizaje y perfeccionamiento en esa dirección, los problemas que le aparezcan no tenderán a ser eludidos compensatoriamente, sino que los asumirá descubriendo también en ellos alguna utilidad. El frío del invierno será aprovechable y también el calor del verano y cuando cada uno se presente, esa persona dirá: “¿En qué se oponen las estaciones, si ambas me sirven?”

6° El **Principio** del placer

“Si persigues el placer te encadenas al sufrimiento. Pero, en tanto no perjudiques tu salud, goza sin inhibición cuando la oportunidad se presente”.

Este **Principio** puede resultar chocante en una primera lectura, porque se piensa que se está diciendo: “Goza aunque perjudiques a otros, ya que el único freno es tu salud personal”. Pues bien, eso no se está diciendo. En realidad se explica que es absurdo el deterioro de la salud por el ejercicio de placeres exagerados o directamente nocivos. Pero además, se destaca que la negación prejuiciosa del placer produce sufrimiento; o que el ejercicio del placer con problemas de conciencia, también es perjudicial. En fin, la idea principal es aquella de no perseguir el placer, sino de ejercitarlo sencillamente cuando se presenta, ya que buscar cuando no está presente el objeto placentero o negarlo cuando aparece, siempre son hechos acompañados de sufrimiento.

A este **principio** (como a todos los otros), no hay que sacarlo del conjunto o interpretarlo de manera que se oponga a otros. De este modo, hay otro **Principio** que dice: “Cuando tratas a los demás como quieres que te traten, te liberas”. Por consiguiente, el sentido cambia cuando se ejercita el conjunto, no un **Principio** aislado.

7° El **Principio** de la acción inmediata

“Si persigues un fin te encadenas. Si todo lo que haces lo realizas como si fuera un fin en sí mismo, te liberas”.

Enseña a obtener beneficio de toda situación intermedia que nos lleva al logro de un objetivo. No dice que no deban existir fines, ya que la planificación de cualquier actividad se realiza en base a fines. Se está explicando que dado un fin cualquiera, todos los pasos que llevan a él deben considerarse del modo más positivo posible. De otro modo, cualquier actividad anterior al logro del fin produce sufrimiento y, por lo tanto, si es que el fin se logra, pierde sentido por el costo vital que representa el sufrimiento invertido en los pasos.

8° El **Principio** de la acción comprendida

“Harás desaparecer tus conflictos cuando los entiendas en su última raíz, no cuando quieras resolverlos.”

Invita a evitar la improvisación movida por impulsos irracionales. No dice que no haya que hacer algo, dado un problema, sino que simultáneamente al hacer, debe comprenderse. Casi todas las personas, frente a un conflicto y movidas por su ansiedad, se lanzan a solucionarlo sin comprenderlo en su raíz. De esa manera, se complica aún más el problema y éste motiva a otro, en una cadena inagotable.

9° El **Principio** de libertad

“Cuando perjudicas a los demás, quedas encadenado. Pero, si no perjudicas a otros, puedes hacer cuanto quieras con libertad”.

De comienzo explica que crear problemas a los demás tiene por consecuencia que los otros se lo creen a uno. Además, dice que no hay motivo para dejar de hacer lo que se quiere si nadie se perjudica con tal acción.

10° El **Principio** de solidaridad

“Cuando tratas a los demás como quieres que te traten, te liberas”.

Este **Principio** es de grandes consecuencias porque lleva a una apertura, a una comunicación positiva con los otros seres humanos. Sabemos que el encerramiento en uno mismo genera problemas más o menos graves. El llamado “egoísmo” puede reducirse precisamente a un problema de encerramiento y falta de comunicación. El **Principio** otorga importancia al hecho de ir positivamente hacia los otros y complementa al **Principio** anterior que recomienda: “No perjudiques a otros”, pero la diferencia entre ambos, es grande.

11° El **Principio** de negación de los opuestos

“No importa en qué bando te hayan puesto los acontecimientos; lo que importa es que comprendas que tú no has elegido ningún bando”.

Aquí no se explica que haya que abandonar todo bando. Aquí se sugiere considerar la posición en que uno se encuentra, como resultado de factores ajenos a la propia elección; factores educacionales, de ambiente, etc. Tal actitud hace retroceder el fanatismo, al tiempo que permite comprender los bandos y las posiciones que asumen otras personas.

Evidentemente, esta forma de considerar el problema de los bandos contribuye a la libertad de la mente y tiende un puente fraterno, hacia las demás personas aun cuando éstas no coincidan con mis ideas, o aparentemente se opongan a mis ideas.

Este **Principio**, al tiempo que reconoce la falta de libertad en las situaciones que uno no ha construido, afirma la libertad de negar las oposiciones si son parte de las mismas situaciones.

12° El **Principio** de acumulación de las acciones.

“Los actos contradictorios o unitivos se acumulan en ti. Si repites tus actos de unidad interna, ya nada podrá detenerte”.

Aquí se quiere decir que todo acto que se realiza queda grabado en la memoria y desde allí influye en las otras vías. Por tanto, la repetición de actos que dan unidad interna o que generan contradicción, van formando una conducta que condiciona a las acciones posteriores en alguno de los dos sentidos. Repetir los actos de unidad interna significa ejercitar los **Principios** en la vida diaria. También se da a entender que no se trata de la repetición de un acto (o de un **Principio** aislado), sino de un conjunto de actos de unidad interna.

Sin duda que al ejercitar todos los **Principios** nos encontramos con una disciplina integral, capaz de ir transformando nuestra condición sufriente en una nueva forma de vida de creciente unidad interna y, por tanto, de creciente felicidad.

A veces, sumando actos contradictorios se construye la vida de una persona o de un conjunto humano. También sucede que pueden aparecer muchos resultados exitosos durante un tiempo, pero antes o después se producirá la catástrofe porque la base de toda esa vida es falsa.

Mucha gente ve solamente las anécdotas exitosas, pero no alcanza a comprender el proceso de esa vida y, sobre todo, su absurdo final.

.....

Anexo 3

Tema formativo Nº 10 Comentarios sobre la Regla de Oro

(Manual para Mensajeros)

Últimamente, la frase “trata a los demás como quieres que te traten” ha sido motivo de buena comunicación con mucha gente que anda por ahí perdida entre sus contradicciones, gente que además aumenta de continuo la contradicción entre los que la rodean. Los comportamientos se hacen hoy cada vez más erráticos y nadie sabe a qué atenerse con los otros, al par que los otros tampoco saben qué esperar de uno.

En algunas ocasiones hemos aludido a la “moral”. Semejante palabra hoy huele a falsedad, como pasa con tantas otras que han sido manoseadas y utilizadas con las peores intenciones. ¿Qué es hoy la “moral” sino un armatoste obsoleto en el que nadie cree? Nuestra moral nada tiene que ver con la farsa instituida. Nosotros nos apoyamos en un gran **principio** de comportamiento que ha sido llamado “la Regla de Oro”. Es claro que para quienes conocen el pensamiento humanista, la Regla de Oro no presenta ninguna dificultad. Su coincidencia con la visión que tenemos del ser humano es perfecta. No obstante, algunos comentarios pueden ayudar a difundir un comportamiento en el que se afirma y justifica el esfuerzo por erradicar el dolor y el sufrimiento en la sociedad en que vivimos. Cuando hablamos de antidiscriminación, de respeto por la diversidad y de elección de las condiciones de vida a las que aspiramos para nosotros y para los demás, ¡está resonando esta moral!

En el Vocabulario Humanista se escribe sobre la Regla de Oro: “**Principio** moral, muy difundido entre diversos pueblos, revelador de la actitud humanista. Damos a continuación algunos ejemplos. Rabino Hillel: “Lo que no quieras para ti no lo hagas a tu prójimo”. Platón: “Que me sea dado hacer a los otros lo que yo quisiera que me hicieran a mí”. Confucio: “No hagas a otro lo que no te gustaría que te hicieran”. Máxima jainista: “El hombre debe esforzarse por tratar a todas las criaturas como a él le gustaría que le trataran”. En el cristianismo: “Todas las cosas que quisierais que los hombres hicieran con vosotros, así también haced vosotros con ellos”. Entre los sikhs: “Trata a los demás como tú quisieras que te trataran”. La existencia de la Regla de Oro fue comprobada por Heródoto en distintos pueblos de la antigüedad”.

En el Humanismo se dice: “Trata a los demás como quieres que te traten”. En el Movimiento Humanista muchas personas entienden, practican y/o tratan de practicar este **principio** de conducta. Ellas parten de una sensibilidad, de una apreciación del otro, diferente a la que se ha impuesto hasta ahora en esta época de desestructuración de la relaciones humanas. El entendimiento cabal de este **principio** parte de la comprensión de la estructura de la vida humana en su totalidad. Esta comprensión es diferente a la habitual. En el Movimiento se desconfía sobre la sinceridad de otros cuando dicen que lo comparten, porque su visión del ser humano es frecuentemente opuesta a la del Humanismo. Si habitualmente no se trata al vecino en base a este **principio**, ¿qué puede quedar para los que hablan del cambio de la sociedad y del mundo? ¿En qué se fundamenta realmente su lucha para mejorar las condiciones de vida del ser humano?

Veamos las dificultades...

“Trata a los demás como quieres que te traten”. En esa relación de conducta hay dos términos: el trato que uno requiere de los demás y el trato que uno está dispuesto a dar a los demás.

A. El trato que uno requiere de los demás

La aspiración común se dirige a recibir un trato sin violencia y a reclamar ayuda para mejorar la propia existencia. Esto es válido aun entre los más grandes violentos y explotadores que reclaman colaboración de otros para el sostenimiento de un orden social injusto. El trato requerido es independiente del que se está dispuesto a dar a los demás.

B. El trato que uno está dispuesto a dar a los demás

Se suele tratar a los demás utilitariamente como se hace con diversos objetos, con las plantas y con los animales. No hablamos del extremo del trato cruel porque, después de todo, no se destruye a los objetos que se desea utilizar. En todo caso, se tiende a cuidar de ellos siempre que su conservación gratifique o rinda alguna utilidad presente o futura. Sin embargo, hay algunos “otros” un tanto perturbadores: son los llamados “seres queridos”, en los que su sufrimiento y su alegría nos produce fuertes conmociones. En ellos se reconoce algo de uno y se los tiende a tratar del modo en que se quisiera ser tratado. Hay pues un salto entre los seres queridos y aquellos otros en los que uno no se reconoce.

C. Las excepciones

Con referencia a los “seres queridos”, se tiende a darles un trato de ayuda y cooperación. También sucede con aquellas personas extrañas en la que se reconoce algo de uno, porque la situación en que el otro se encuentra hace recordar la propia situación, o porque se calcula una situación futura en la que el otro se podría convertir en factor de ayuda para uno. En todos estos casos se trata de situaciones puntuales que no igualan a todos los “seres queridos” y que no se extienden a todos los extraños.

D. Las simples palabras no fundamentan nada

Uno desea recibir ayuda, ¿pero por qué habría de darla a otros? Palabras como “solidaridad” o “justicia” no son suficientes; se dicen con un trasfondo de falsedad, se dicen sin convicción. Son palabras “tácticas” que se suelen utilizar para promover la colaboración de otros, pero sin darla a otros. Esto puede llevarse más allá todavía, hacia otras palabras tácticas como “amor”, “bondad”, etc. ¿Por qué se habría de amar a alguien que no es un ser querido? Es contradictoria la frase: “amo al que no amo”, y es redundante decir: “amo al que amo”. Por otra parte, los sentimientos que aparentan representar esas palabras se modifican

continuamente y puedo comprobar que amo más o amo menos al mismo ser querido. Por último, las capas de ese amor son diversas y complejas; esto aparece claramente en frases como: “Amo a X, pero no lo soporto cuando no hace lo que quiero”.

E. La aplicación de la Regla de Oro desde otras posiciones

Si se dice: “Ama a tu prójimo como a ti mismo por amor a Dios”, se presentan por lo menos dos dificultades. 1. Debemos suponer que se puede amar a Dios y admitir que ese “amor” es humano, entonces la palabra no es adecuada; o bien amamos a Dios con un amor que no es humano, en cuyo caso la palabra tampoco es adecuada, y 2. No se ama al prójimo sino indirectamente, por medio del amor a Dios. Doble problema: desde una palabra que no representa bien la relación con Dios, debemos traducirla a los sentimientos humanos.

Desde otras posiciones se dicen cosas como éstas: “Se lucha por solidaridad de clase”, “se lucha por solidaridad con el ser humano”, “se lucha contra la injusticia para liberar al ser humano”. Aquí seguimos con la falta de fundamento: ¿por qué habría de luchar por solidaridad o para liberar a otros? Si la solidaridad es una necesidad, no es una cuestión que pueda elegir, en cuyo caso poco importa que lo haga o no lo haga ya que no depende de mi elección; si en cambio es una elección, ¿por qué habría de elegir esa opción?

Otros dicen cosas más extraordinarias, como por ejemplo: “en el amor al prójimo nos realizamos”, o bien: “el amor al prójimo sublima los instintos de muerte”. ¿Qué podríamos decir de esto cuando la palabra “realizarse” no está clara si no se presenta el objetivo, cuando la palabra “instinto” y la palabra “sublimación” son metáforas de una Psicología mecanicista hoy ya, a todas luces, insuficiente?

Y no faltan los más brutales que predicán: “Ud. no puede obrar fuera de la Justicia establecida que está hecha para que todos nos protejamos mutuamente”. En este caso, no se puede reclamar desde esa “Justicia” ninguna actitud moral que la sobrepase.

En fin, quedan algunos que hablan de una Moral Natural zoológica, y aun otros que definiendo al ser humano como “animal racional” pretenden que la moral se derive del funcionamiento de la razón de dicho animal.

Para todos los casos anteriores, no cuadra bien la Regla de Oro. No podemos estar de acuerdo con ellos aun cuando nos digan que, con otras palabras, estamos hablando de lo mismo. Está claro que no estamos hablando de lo mismo.

¿Qué habrán sentido en los distintos pueblos y momentos históricos todos aquellos que hicieron de la Regla de Oro el **principio** moral por excelencia? Esta

fórmula simple, de la que puede derivarse una moral completa, brota de la profundidad humana sencilla y sincera. A través de ella, nos develamos a nosotros mismos en los demás. La Regla de Oro no impone una conducta, ofrece un ideal y un modelo a seguir al par que nos permite avanzar en el conocimiento de nuestra propia vida. Tampoco la Regla de Oro puede convertirse en un nuevo instrumento de la moralina hipócrita, útil para medir el comportamiento de los otros. Cuando una tabla “moral” sirve para controlar en lugar de ayudar, para oprimir en lugar de liberar, debe ser rota. Más allá de toda tabla moral, más allá de los valores de “bien” y “mal” se alza el ser humano y su destino, siempre inacabado y siempre creciente.

Silo, Mendoza, 17/12/95.

.....

Anexo 4

Principios de acción válida (con relatos ilustrativos)

Este apartado, trata sobre temas formativos referidos a los 12 **principios** de acción válida. Cada uno de los temas está acompañado por una breve historia, fábula o leyenda, con la intención de ilustrar plásticamente el **principio** que sirve de base al tema formativo.

Así como los **principios** están tomados de la Mirada Interna, las “historias” con que son acompañados, han sido extraídas de textos (a veces modificados sustancialmente), producidos por el genio de distintas culturas.

1) El **Principio** de adaptación. “Ir contra la evolución de las cosas, es ir contra uno mismo”.

Este **Principio**, destaca que cuando por anticipado se sabe el desenlace de un acontecimiento, la actitud correcta es la de aceptarlo con la mayor profundidad posible, tratando de sacar ventaja aún de lo desfavorable. Examinar momentos de la vida en los que no tuvimos conocimiento de este **Principio** y por tanto obramos en contrario, nos ilustrará convenientemente sobre el significado del mismo. Será más interesante aún, reflexionar sobre el momento que estamos viviendo y estudiar las consecuencias de sufrimiento para nosotros y para nuestras personas próximas, en caso de no tener en cuenta el **Principio**.

Estamos explicando que las cosas a las que no debemos oponernos, son aquellas que tienen un carácter inevitable. Si el ser humano, por ejemplo, hubiera creído

que las enfermedades eran inevitables, la ciencia médica jamás hubiera avanzado. Gracias a la necesidad de resolver problemas y a la posibilidad de hacerlo, la humanidad progresa.

Si una persona queda sola en el desierto, ¿es inevitable que muera? Esa persona hará el esfuerzo de encontrar salidas a su situación y, en efecto, encontrará un oasis o bien la encontrarán a ella con más facilidad, si utilizó todos los recursos posibles para hacerse ver a la distancia. Así es que este **Principio** se asienta en la situación de lo inevitable, para ser aplicado correctamente.

En cuanto a la fábula que ilustra este **principio**, podemos contarla así:

En una laguna vivía una tortuga llamada "Pescuezo de tortuga" que tenía como amigos a dos gansos salvajes. Entonces, vino una sequía de doce años que dio por resultado estas ideas a los gansos: "Esta laguna se secará. Buscaremos otro pozo de agua. Con todo, debemos despedirnos de nuestra amiga, pescuezo de tortuga".

Al hacer esto, la tortuga dijo: -Soy habitante de estos lugares y siempre podría encontrar agua, pero vosotros no tendríais suficiente, así es que yo comprendo vuestra partida. No obstante, tendría una vida aburrida. Por consiguiente, debemos partir juntos.

-Somos incapaces de llevarte con nosotros pues eres una criatura sin alas.

-Pero, -siguió diciendo todavía la tortuga- hay un recurso posible. Traigan un palo de madera.

Los gansos hicieron esto, y la tortuga se sostuvo en el medio del palo con sus mandíbulas y dijo: -Ahora téngalo firmemente con vuestros picos; cada uno de un lado levante vuelo y viaje regularmente por las alturas, hasta descubrir otro lugar deseable en el que podamos vivir los tres.

Pero ellos replicaron: -Hay dos obstáculos en este lindo plan. Primeramente, tú no tienes necesidad de ir a otro lugar, cosa que para nosotros es cuestión de vida o muerte. El palo y tu peso pondrán en peligro nuestro vuelo y por lo tanto a ti misma. Además, si siguiendo tus costumbres te pusieras a charlar, perderías la vida.

-¡Oh! -dijo la tortuga- vosotros necesitáis agua y yo compañía estamos pues en la misma situación. En cuanto a mi conversación, desde este momento hago voto de silencio; me quedaré así mientras estemos en el aire.

Los amigos pusieron el plan en marcha, pero mientras llevaban trabajosamente a la tortuga por sobre una ciudad vecina, el pueblo, abajo, notó aquello y se levantó un murmullo confuso cuando algunos preguntaron: "¿Qué es ese objeto semejante a un carro, que dos pájaros llevan por el espacio? Tal vez sea algún maharajá o acaso otro ser poderoso".

La tortuga recordando las piedras que los niños arrojaban sobre ella en la laguna, quiso mostrar al pueblo que ahora volaba y gritó entonces orgullosamente:

- ¡Soy yo, Pescuezo de tortuga!

Apenas habló, la pobre perdió su sostén, y cayó al suelo. Y la gente que deseaba su carne, la cortó en trozos y se la comió.

2) El **Principio** de acción y reacción. "Cuando fuerzas algo hacia un fin, produces lo contrario".

Este **Principio** destaca que las personas y las cosas tienen determinados comportamientos y que resisten o facilitan nuestros proyectos si actuamos adecuadamente. Cuando movidos por impulsos irracionales, presionamos algo contra su propio comportamiento, observaremos que podrá ceder ante nuestras exigencias, pero la consecuencia a corto o largo plazo, será que volverán efectos distintos a los que queríamos lograr.

El ser humano es forjador de acontecimientos, da dirección a las cosas, tiende a planificar y cumplir proyectos. En suma, se dirige hacia fines. Pero la pregunta es: ¿cómo va hacia sus fines? ¿Cómo hace entender a otra persona la solución de un problema presente: la violenta o la persuade? Si la violenta, ahora o después habrá reacción. Si la persuade, ahora o después se sumarán las fuerzas.

Muchos piensan que "el fin justifica los medios" y obran forzando todo a su alrededor, logrando a menudo resultados exitosos. En ese caso, la dificultad viene después. El fin se ha logrado, pero no se lo puede mantener por mucho tiempo.

El **Principio** que estamos comentando, se refiere a dos situaciones distintas. En una, se obtiene el fin buscado, pero las consecuencias son opuestas a lo esperado. En otra, por forzamiento de situaciones, se obtiene un "rebote" desfavorable.

Trataremos los dos casos con una leyenda y con una enseñanza.

Veamos el primer ejemplo.

El viejo Sileno era un sátiro (mitad chivo y mitad hombre), que aconsejaba sabiamente a Dionisos (dios del vino). Su espíritu era profundo y juicioso, pero estaba disimulado bajo una apariencia grotesca.

Por motivo de su aspecto, un día fue capturado, mientras dormía, por unos campesinos. Estos, orgullosos de su presa, llevaron a Sileno cargado de cadenas ante el rey del lugar, llamado Midas.

Midas reconoció la naturaleza del sátiro y luego de liberarlo hizo en su honor grandes fiestas y homenajes, rogándole que perdonara a los campesinos por la confusión producida. El sabio Sileno así lo hizo y quiso además retribuir el espíritu piadoso del rey.

-Pide lo que quieras y te lo concederé -dijo Sileno- pero sé razonable ya que lo que doy no puedo luego quitar.

Entonces Midas, pidió al sátiro aquello que durante toda su vida había deseado. Pidió convertir en oro lo que tocara, explicándose de este modo: "Mi reino es pobre pero su gente es bondadosa y unida. Si yo fuera rico, la felicidad sellaría tanto esfuerzo y tanta privación; todo el reino se vería beneficiado por el don de su rey bien amado.

Sileno hizo su concesión a Midas y desapareció.

Inmediatamente, las vestiduras que estaban en contacto con el cuerpo del rey se convirtieron en oro. Entonces, Midas comenzó a recorrer sus dominios y a convertir en oro las casas de los campesinos, sus estanques, sus cultivos y sus animales, ante el asombro y el agradecimiento general.

Pero vuelto al palacio esa noche un clamor lastimoso subió hasta él... Los súbditos llegaban con quejas crecientes.

-¡No puedo ordeñar mis cabras de oro! -dijo uno-, y mi familia se quedará sin leche y sin carne.

-¡Los cultivos no darán frutos! -gritaron otros.

Y así fue llegando al rey todo tipo de lamentos.

Midas, meditando la solución del problema escanció vinos y llevó a su boca los alimentos y los frutos. Todo fue entonces de oro y no hubo líquido ni alimento que pudiera tragar.

En tal situación su mujer fue a reconfortarlo acariciándolo, pero de inmediato quedó convertida en la más hermosa estatua de oro.

Midas, hizo penitencia invocando a Dionisos para que rompiera el sortilegio de Sileno. Y el buen dios volvió todas las cosas a su **principio**.

El oro se esfumó, las cabras volvieron a ser cabras, y los estanques volvieron a contener las aguas; los cultivos se agitaron al viento y la mujer del rey salió de su sueño de oro. Entonces Midas pudo comer, pudo beber y agradeció con su pueblo al dios, el haberles concedido la pobreza.

Veamos a continuación, la enseñanza referida al "rebote" de la acción: Buda dijo: "si un hombre me daña, le devolveré mi cariño; cuanto más daño me haga, más bondad partirá de mí; el perfume de la bondad siempre llega a mí y el aire triste del mal va hacia él".

Un hombre insensato insulto al Buda y éste le preguntó: "si un hombre rechaza un regalo dedicado a él, ¿a quién pertenecerá? Y el otro contestó: "en ese caso pertenecerá al que lo ofreció".

"Bien -repuso Buda- te has mofado de mí, pero yo rehúso el regalo y te ruego que lo guardes para ti: ¿No será esto un origen de miseria para ti?"

El embaucador no contestó y el Buda continuó:

"Un hombre perverso que ofende al virtuoso, es como uno que mira al cielo y lo escupe; la saliva no ensucia el cielo, sino que vuelve y mancha a su propia persona.

"El calumniador es como uno que arroja tierra a otro, cuando el viento está contra él mismo; la tierra no hace más que volver al que arrojó y aquel que desea lograr algo que no es para él, obtiene aquello que es para él".

3) El **Principio** de la acción oportuna. "No te opongas a una gran fuerza. Retrocede hasta que aquella se debilite, entonces, avanza con resolución".

Este **Principio**, no recomienda retroceder ante los pequeños inconvenientes, o los problemas con que tropezamos diariamente. Únicamente se retrocede, según explica el **Principio**, ante fuerzas irresistibles, tales que indudablemente nos sobrepasan al enfrentarlas. Retroceder ante las pequeñas dificultades debilita a la gente, la hace pusilánime y temerosa. No retroceder ante grandes fuerzas, hace a la gente proclive a todo tipo de fracasos y accidentes.

El problema aparece cuando no se sabe anticipadamente quién tiene más fuerza, si uno o la dificultad. Eso habrá de comprobarse tomando pequeñas "muestras", haciendo pequeñas confrontaciones que no comprometan totalmente la situación y que dejen espacio libre para cambiar de postura si ésta fuera insostenible.

Antiguamente, se hablaba de "prudencia", esa era una idea muy próxima a la que estamos explicando.

Pero hay otro punto: ¿Cuándo avanzar? ¿En qué momento el inconveniente se ha reducido en fuerza, o bien, en qué momento hemos ganado nosotros en fuerza? Vale la misma idea de tomar "muestras" cada tanto haciendo pequeños intentos, no definitivos.

Cuando la fuerza está a nuestro favor y el inconveniente se ha debilitado, el avance debe ser total. Guardar reservas en tal situación, es comprometer el triunfo porque no se va adelante con toda la energía disponible.

He aquí la correspondiente leyenda:

Había en cierto lugar un pescador viejo, padre de tres niños y extremadamente pobre. Tenía la costumbre de echar sus redes al agua solamente cuatro veces cada jornada. Un día entre los días, después de rastrear el río dos veces en vano, sintió una gran alegría al advertir que, a la tercera, la red pesaba mucho, de modo que apenas podía recogerla.

Pero su desencanto no tuvo límites cuando vio que toda su pesca consistía en un asno muerto que algún mal vecino había tirado al agua. Se lamentó en voz alta de su desgracia, y disponiéndose a lanzar la red por cuarta vez, dijo: -La bondad de Alá es infinita. ¡Quién sabe si ahora tendré más suerte! Cuando arrastró la red, notó por segunda vez que pesaba mucho, y al abrirla, encontró una gran copa tapada con una chapa de metal. Separó ésta, vació la copa que estaba llena de cieno, la miró por todos lados y ya pensaba en llevársela a su casa para venderla a algún fundidor, cuando de ella empezó a salir una columna de humo que fue creciendo y espesándose hasta alcanzar la forma de un genio de proporciones gigantescas: su frente era alta como una cúpula; sus manos grandes como gradas de labranza; su boca, negra como una caverna; sus ojos, brillantes como antorchas, y sus piernas altas como árboles.

A la vista de aquel monstruo, el pescador temblando de miedo, intentó huir, pero la voz de aquél, imponente como un trueno, lo dejó inmóvil.

-¡No hay más Dios que Alá, y Salomón es el profeta de Alá! -exclamó el genio. Y enseguida añadió: -y tú, ¡oh gran Salomón!, profeta de Alá, mándame, dispón de mí y te obedeceré puntualmente.

-¡Oh, genio poderoso! -replicó el pescador- ¿qué estás diciendo? ¿Acaso ignoras que Salomón ha muerto hace más de mil ochocientos años? ¿Acaso ignoras que llegó Mahoma el profeta de Alá? ¿Pretendes burlarte de mí o estás loco?

-¿Que estoy loco? ¡Por Alá te juro, que si vuelves a ofenderme habré de darte muerte!

-¿Serías capaz de hacerlo, ¡oh genio!, después de haberte librado de la prisión en que estabas?

-Escucha mi historia, pescador -dijo el genio-, y comprenderás que mi amenaza no es en vano: "Has de saber que soy un genio rebelde. Mi nombre es Shar el Genio; todos los de mi especie prestaron obediencia a Salomón, menos yo, que hui para no someterme a él. Pero un visir que mandó en mi persecución, me aprisionó y me condujo encadenado a su presencia. Cuando estuve ante él me pidió que aceptara su religión; como me negué mando meterme en esa copa en que me has encontrado, la sello con su sello y dispuso que la arrojasen al mar. Dentro de mí estrecha prisión, prometí durante el primer siglo, hacer inmortal al hombre que me liberase. Pero nadie me liberó. Durante el segundo siglo pensé en hacer dueño de los más ricos tesoros a quien llegase en mi auxilio. Y nadie llegó. En el tercer siglo prometí que el que me libertase tendría mi poder, mi fuerza y mi sabiduría; pero también fue en vano. Entonces, dando libre salida a mi cólera, juré que mataría al hombre que me devolviese la libertad. Ese hombre eres tú, y nadie te libraré de mi venganza".

-Pero si me matas ¡oh genio! -repuso el pescador- cometerás una injusticia que Alá no te perdonará nunca, ya que pagas con un crimen el bien que te hice poniéndote en libertad. Piensa, además, que soy casado y tengo tres hijos que aún no pueden valerse por sí mismos...

Nada parecía ablandar al gigante, cuyo rostro inmenso iba cada vez tornándose más feroz. Comprendió el pescador que su suerte dependía de su ingenio, y, como no era torpe, ideó una estratagema a la que se agarró como un náufrago a la tabla que ve pasar a su lado sobre el lomo de una ola.

-¿Estás realmente decidido a darme muerte? -preguntó el pescador.

-Claro que sí -respondió el monstruo.

-Pues bien; antes de que cometas esa injusticia, desearía que me sacases de una duda que tengo.

-Habla pronto, que estamos perdiendo mucho tiempo.

Tú dices que estabas dentro de esa copa; pero eso no es cierto. ¿Cómo podrías caber en ella, si apenas entra una de mis manos? Sólo viéndolo podría creerlo.

-¡Ah! eso quiere decir que desconfías de mí, ¿eh? Pues bien, luego de esto habré de matarte con más gusto aún, pescador incrédulo y desconfiado.

El genio empezó entonces a disolverse en humo, hasta que sólo quedó una especie de espiral que entró en la copa y desapareció totalmente. Dentro se sintió una voz que decía: -¿Te convences ahora? ¡Oh, pescador desconfiado!

La contestación del pescador fue poner rápidamente en la copa la tapa que le había quitado. El genio, al verse encerrado nuevamente, gritó y amenazó primero, suplicó después; pero el pescador no hizo caso de súplicas ni de amenazas y tomando la copa fingió que iba a arrojarla al agua. De este modo arrancó al genio un renovado juramento que aquél hubo de cumplir luego de recobrar su libertad.

4) El **Principio** de proporción. “Las cosas están bien cuando marchan en conjunto, no aisladamente”.

Esto quiere decir, que si impulsados por un objetivo desacomodamos toda nuestra vida, el logro del resultado buscado se verá sometido a numerosos accidentes y aún, si efectivamente se consigue, tendrá amargas consecuencias.

Si, para obtener dinero o prestigio, desacomodamos nuestra salud, sacrificamos nuestra gente querida, nos despreocupamos de otros valores, etc., es posible que surjan tales accidentes, que no logremos el resultado buscado. En otros casos, puede ser que lo obtengamos pero ya no habrá salud para disfrutarlo, ni seres queridos con quienes compartir, ni otros valores que nos den sentido.

“Las cosas están bien cuando marchan en conjunto” y esto es así, porque nuestra vida es un conjunto que requiere equilibrio y desarrollo adecuado, no parcial. Si bien hay cosas más importantes que otras, cada persona debería tener una verdadera escala de valores para que lo primario, lo secundario, lo terciario, pudieran cumplirse proporcionalmente. Con la fuerza que debe aplicarse a cada cosa de acuerdo a la importancia fijada, todas marcharían en verdadero conjunto.

Ilustremos lo explicado con una leyenda en las que las acciones desproporcionadas producen efectos desastrosos:

Cuatro magos vivían en amistad. Tres de ellos alcanzaron una gran instrucción pero carecían de juicio. El otro aborrecía la instrucción, pero su razonamiento era excelente.

Uno de los magos dijo: “¿De qué vale el juicio sin instrucción? Podrá saberse qué es bueno y qué es malo, pero no cómo hacer una cosa u otra”. Para ilustrar lo dicho, el menor de ellos comentó: “Mañana debemos estar en Persépolis pero hay

hasta allá una gran distancia, de manera que en un día nuestros camellos no podrán recorrerla, pero con nuestra instrucción podremos hacerlo".

Entonces, le pidieron al juicioso que acercara uno de los camellos y así uno estiró sus piernas hasta la altura de una casa del silencio, el otro amplió sus lomos de manera que los cuatros cupieran en otras tantas jorobas y el restante mago se preocupó de darle al animal un cuello tan largo que pudiera divisar a la distancia cualquier punto de interés.

A la mañana siguiente, montaron sólo tres, porque el mago juicioso dijo: "Mejor tres que cuatro cuando los problemas se suman".

Y los tres magos montaron riendo del temeroso.

La carrera comenzó a gran velocidad, pero al poco tiempo, no hubo agua que pudiera colmar la sed de semejante animal. Para colmo las fuertes areniscas daban en la cabeza altísima del enorme monstruo, de tal manera que en lugar de erguirla debía colocarla como serpiente que va veloz tras su presa.

Así, debilitado el camello y desequilibrado por la anormal postura de su cuello, terminó cayendo como una torre a la que le fallan los cimientos. Triste fue el regreso de los magos, pero afortunadamente, el juicioso los esperaba para reconfortarlos. Sea como fuere, no llegaron a tiempo al lugar propuesto y perdieron sus negocios.

Otro día, los cuatro encontraron un animal muerto y queriendo probar al juicioso, el valor de la instrucción, dijeron: "Eah, hagamos algo por este pobre león muerto. Pero ahora pongámonos los tres de acuerdo a fin de que todas las partes coincidan bien y en un conjunto razonable, porque aquel asunto del camello fue habilidad de cada uno, pero no de los tres".

El primero, entonces dijo: -Yo sé cómo unir el esqueleto.

El segundo dijo: -Yo puedo suministrar piel, carne y sangre.

El tercero dijo: -Yo puedo darle vida.

De este modo, el primero junto el esqueleto, el segundo proporcionó piel, carne y sangre. Y mientras el tercero intentaba darle vida, el mago de juicio aconsejó contra esto, observando: -Este es un león. Si tú le das vida, matará a cada uno de nosotros.

¡-Simplón! -dijo el otro-, yo seré el que reduzca tu buen juicio a nada.

-En este caso -fue la contestación- espera un momento, mientras yo me trepo a este árbol conveniente.

Cuando hubo hecho esto, aquél dio vida al león, y éste se levantó y mató a los tres y luego que el león se hubo retirado, el mago juicioso, bajó del árbol y se fue a su casa.

5) El **Principio** de conformidad. "Si para ti están bien el día y la noche, el verano y el invierno, has superado las contradicciones".

Este **Principio** destaca en forma figurada la oposición de las situaciones. Sin embargo, tal oposición podrá ser conciliada si se modifica el punto de vista con respecto al problema.

El excesivo calor del verano, hace pensar compensatoriamente en el frío del invierno y a la inversa. Toda situación difícil hace evocar o imaginar a su antagónica, pero una vez en ella, vuelve la disconformidad. Entonces, la compensación nos lleva a su punto opuesto. Allí donde aparezca el sufrimiento, la compensación se pondrá en marcha, pero no por ello el sufrimiento mismo será vencido.

Es muy distinto el punto de vista y el comportamiento frente a las dificultades, por parte de quien está orientado por un sentido de vida definido. Si alguien cree que su vida tiene un sentido y que todo lo que le sucede sirve a su aprendizaje y perfeccionamiento en esa dirección, los problemas que le aparezcan no tenderán a ser eludidos compensatoriamente, sino que los asumirá descubriendo también en ellos alguna utilidad. El frío del invierno será aprovechable y también el calor del verano y cuando cada uno se presente, esa persona dirá: "¿En qué se oponen las estaciones, si ambas me sirven"?

He aquí una historia que revela esa postura a la perfección: Hubo un varón llamado Job, recto y temeroso de Jehová; su prole y su riqueza eran grandes y en todo estaba sujeto a la voluntad de Dios.

Un día vinieron los hijos de Dios a presentarse delante de Jehová, entre los cuales vino también Satán, el maligno. Y dijo Jehová a Satán: "¿De dónde vienes?" Y respondiendo Satán dijo: "de rodear la tierra y de andar por ella". Y Jehová dijo a Satán: "¿No has considerado a Job, que no hay otro tan justo en la tierra?" A lo que replicó Satán: "Al trabajo de sus manos has dado bendición y su hacienda y sus hijos han crecido.

Más, extiende ahora tu mano, y toca a todo lo que tiene y verás si no te blasfema en tu rostro". Jehová permitió entonces, que pusiera el maligno su mano sobre toda posesión de Job, más no sobre su persona. Entonces los hijos de Job fueron

mueritos por unos salteadores; el fuego consumi3 a sus ovejas, los caldeos robaron sus camellos, y un gran viento derrumb3 su casa.

Sabedor de todo aquello, Job hizo duelo y cayendo en tierra dijo: "Desnudo salí del vientre de mí madre y desnudo tornaré allá. Jehová me dio y Jehová me quitó, vendita sea su voluntad".

Entonces, Satán pidió permiso a Dios para tocar a Job y Jehová se lo dio a condición de que no tomara su vida. Hirió a Job una sarna desde la planta de su pie hasta la mollera de su cabeza. Y tomaba una teja para rascarse con ella, sentado en medio de ceniza.

Así, durante años la aflicción y la enfermedad cayeron sobre la cabeza de Job, y su mujer de la distancia le gritaba: "¿Aún retienes tu simplicidad? ¡Bendice a Dios y muérete! "A lo que Job respondía: "Recibimos el bien de Dios, ¿por qué no habremos de recibir su mal? Santo es Su nombre y Su voluntad".

También sus amigos y conocidos se apartaron y fueron numerosos los que habiendo sido reconfortados por él en su momento, le dijeron: "Males y bienes se reparten en la vida pero quien sino un pecador y un hipócrita puede recibir tanto mal.

Porque hay malos que gozan beneficios y hay buenos del mismo modo. También malos y buenos reciben la ira de Dios en sus cabezas, pero no hay quienes sufran del cielo tanto mal, a cambio de alabanza, ¿o es Jehová injusto?" A esto respondió Job: "No soy yo quien pueda juzgar los designios de Jehová. El me dio, él me quitó, bendita sea su voluntad".

Entonces Jehová atendió a Job y aumentó al doble todas las cosas que de él habían sido.

Y vinieron a él todos sus hermanos y todas sus hermanas y todos los que antes le habían conocido y comieron con él pan en su casa y condoliéronse de él y consoláronle de todo el mal que sobre él había Jehová traído; y cada uno de ellos le dio una pieza de moneda, y un zarcillo de oro.

Y bendijo Jehová la postrimería de Job más que su **principio**, porque tuvo catorce mil ovejas, y seis mil camellos y mil yuntas de bueyes y mil asnas.

Y tuvo siete hijos y tres hijas. Y no se hallaron mujeres tan hermosas como las hijas de Job en toda la tierra. Y después de esto vivió Job ciento cuarenta años, y vio a sus hijos y a las hijas de sus hijos, hasta la cuarta generación.

Y Job, dijo entonces: "Jehová me quitó, Jehová me dio, bendita sea su voluntad".

6) El **Principio** del placer. “Si persigues el placer te encadenas al sufrimiento. Pero, en tanto no perjudiques tu salud, goza sin inhibición cuando la oportunidad se presente”.

Este **Principio** puede resultar chocante en una primera lectura, porque se piensa que se está diciendo: “Goza aunque perjudiques a otros, ya que el único freno es tu salud personal”. Pues bien, eso no se está diciendo. En realidad se explica que es absurdo el deterioro de la salud por el ejercicio de placeres exagerados o directamente nocivos. Pero además, se destaca que la negación prejuiciosa del placer produce sufrimiento; o que el ejercicio del placer con problemas de conciencia, también es perjudicial. En fin, la idea principal es aquélla de no perseguir el placer, sino de ejercitarlo sencillamente cuando se presenta, ya que buscar cuando no está presente el objeto placentero o negarlo cuando aparece, siempre son hechos acompañados de sufrimiento.

A este **principio** (como a todos los otros), no hay que sacarlo del conjunto o interpretarlo de manera que se oponga a otros. De este modo, hay otro **Principio** que dice: “Cuando tratas a los demás como quieres que te traten, te liberas”. Por consiguiente, el sentido cambia cuando se ejercita el conjunto, no un **Principio** aislado.

En la siguiente leyenda se describen posturas equivocadas y justas frente al objeto de placer:

El maestro regaló a la asamblea de sus discípulos un pastel mágico, del que se podía comer tanto cuanto se deseara, sin que por ello menguara en sus dimensiones. La condición era comer una sola vez al día.

Ese presente dio el maestro, al emprender un largo viaje y para evitar problemas menores a la comunidad de monjes. Un primer discípulo probó el pastel y quedó maravillado por el sabor exquisito. Pero a poco de saciarse, comenzó a imaginar la ración del día siguiente. Así, de día en día, su obsesión fue creciendo. Tan intolerable se hizo aquello que decidió poner término a la situación comiendo una porción tal, que su deseo quedara satisfecho hasta la ración siguiente. Pero todo terminó con una indigestión tan tremenda que lo llevó al borde de la muerte.

En recuerdo de aquello, se colocó enfrente del monasterio una placa con la siguiente inscripción: “Sufre el que busca y el que desea conservar”.

Un segundo discípulo, tomando en cuenta lo sucedido, no quiso probar al **principio** del pastel, no obstante su gran deseo. Se había dicho que el placer llevaba al dolor y que, por tanto, para no sufrir no había tampoco que gozar. Una cosa llevaba a la otra, según probaba la experiencia: pero sucedido, no obstante,

que diariamente el asceta imaginaba montañas de pasteles sin poder probar un solo bocado. A veces, al dormir, enormes pasteles poblaban sus sueños y despertaba sobresaltado como alguien que es mordido por una de las grandes hormigas solitarias. En fin, que para evitar mayores sufrimientos, un día probó un trozo del maravilloso alimento, logrando con esto traicionar sus convicciones y además, aumentar la obsesión

En el frente del monasterio se fijó una segunda placa que decía: "El pecado no está en el pastel ni en la barriga, sino en lo que se sueña y piensa por arriba".

Finalmente, un tercer discípulo se preguntó por las tareas que había encomendado el maestro antes de la partida. Vio que el monasterio y la chacra y los animales habían quedado descuidados, que las diversas opiniones en torno al asunto del pastel habían dividido a la comunidad. Y entonces, empezó a hacerse cargo de todo antes del regreso del maestro. Mientras ponía orden en uno de los recintos, encontró el motivo del escándalo. Se detuvo un momento, cortó un buen trozo y lo saboreó lentamente. Luego, se olvidó del asunto tan atareado como estaba con el trabajo del monasterio.

Al regresar el maestro, se encontró con los dos carteles en la entrada de la casona y pidió que se le explicara todo aquello. Esto motivó que el maestro se deshiciera del pastel. Luego dijo: "Se ha cometido una gran injusticia. Poned una tercera placa que proclame: El exceso de un tono fuerte y el ascetismo de un docto débil, llevan al mismo resultado. Para el santo es el trozo, que tanto problema deja al codicioso".

7) El **Principio** de la acción inmediata. "Si persigues un fin te encadenas. Si todo lo que haces lo realizas como si fuera un fin en sí mismo, te liberas".

Enseña a obtener beneficio de toda situación intermedia que nos lleva al logro de un objetivo. No dice que no deban existir fines, ya que la planificación de cualquier actividad se realiza en base a fines. Se está explicando que dado un fin cualquiera, todos los pasos que llevan a él, deben considerarse del modo más positivo posible. De otro modo, cualquier actividad anterior al logro del fin produce sufrimiento y por lo tanto, si es que el fin se logra, pierde sentido por el costo vital que representa el sufrimiento invertido en los pasos.

La siguiente leyenda describe los problemas que se presentan cuando no se tiene en cuenta lo inmediato por considerar solamente objetivos alejados de la situación que se vive.

Una lechera llevaba sobre su cabeza un jarrón grande de leche. Lo llevaba a vender al mercado del pueblo.

“Aquí llevo un jarrón lleno de leche -se dijo-. Si viene una carestía obtendré por él cien rupias. Con esa suma podré tener dos chivas. Cada seis meses tendrán dos chivas más. Después de las chivas, vacas; cuando las vacas tengan crías, venderé los terneros. Después compraré búfalos; después yeguas. Las yeguas me darán abundantes caballos. La venta de éstos, significa abundancia en oro. El oro comprará una gran casa con un patio interior. Entonces, vendrá alguien a mi casa quien se presentará con una dote adecuada a mi posición y nos desposaremos. Tendremos un hijo al que llamaremos Señor Luna.

Cuando tenga edad, vendrá corriendo hacia mí y se acercará demasiado a los caballos. Entonces, me enojaré y llamaré al padre para que saque a los caballos, pero como él estará en sus cosas no lo hará. Entonces yo me acercaré a ellos y los sacaré a puntapiés”.

La lechera dio un mal paso en el camino al chocar su pie contra una piedra que no vio, tan preocupada como estaba con su ensueño, el jarrón cayó de su cabeza estrellándose contra el suelo y esparciendo todo su contenido.

8) El **Principio** de la acción comprendida. “Harás desaparecer tus conflictos cuando los entiendas en su última raíz, no cuando quieras resolverlos”.

Invita a evitar la improvisación movida por impulsos irracionales. No dice que no haya que hacer algo, dado un problema, sino que simultáneamente al hacer, debe comprenderse. Casi todas las personas, frente a un conflicto y movidas por su ansiedad, se lanzan a solucionarlo sin comprenderlo en su raíz. De esa manera, se complica aún más el problema y éste motiva a otro, en una cadena inagotable.

Examinemos un ejemplo a modo de leyenda:

Un joven pastor, a causa de su manta pasaba mal las noches de frío. No porque aquella estuviera mal tejida o fuera de pobre calidad. El pastor solía hablarse de ese modo: “Desde pequeño esta manta me protegió de vientos, heladas y nieves, pero ahora el frío pasa a través de ella. Sin duda que con el uso se ha rasgado aquí y allá. Si me ha servido cuando niño, debe servir también ahora; basta hacer algunos remiendos adecuados”.

Así, puso manos a la obra y la dejó nuevamente en buenas condiciones. Al llegar la noche, notó que sus pies quedaban descubiertos y a punto de congelarse. Entonces, tomó la frazada y la corrió hacia abajo dejando al descubierto buena parte de su pecho, porque la manta era demasiado corta.

De ese modo pasó la noche: cubriendo abajo descubría arriba y a la inversa. A la noche siguiente, reflexionó de este modo: “Si esta manta me acompañó en la niñez y entonces sirvió bien de protección, también ahora deberá servir, porque

está como nueva luego del arreglo. Tendré que encogerme bien al dormir, ya que según parece he crecido demasiado.

Y el otro amanecer encontró al joven insomne y con todo el cuerpo dolorido, tal había sido su molesto encogimiento. Entonces decidió: "Ni la manta creció en todo este tiempo, ni yo puedo achicarme para que sigamos juntos".

9) El **Principio** de libertad. "Cuando perjudicas a los demás, quedas encadenado. Pero, si no perjudicas a otros, puedes hacer cuanto quieras con libertad".

De comienzo explica que crear problemas a los demás, tiene por consecuencia que los otros se lo creen a uno. Además, dice que no hay motivo para dejar de hacer lo que se quiere si nadie se perjudica con tal acción.

He aquí algunas enseñanzas sobre la justa libertad de acción.

Jesús dijo: "No juzguéis, porque no seáis también juzgados, y con la medida que medís, con ella os volverán a medir". Y con ello demostraba que el mal hecho al prójimo, es también mal para el que lo hizo.

Y aconteció que estando Jesús a la mesa, muchos publicanos y pecadores se sentaban también a su lado porque había muchos y le seguían.

Y sus enemigos, viéndole comer con publicanos y pecadores, dijeron a sus discípulos: "¿Qué es esto, que vuestro maestro come y bebe con publicanos y pecadores?"

Y oyéndolo Jesús, les dice: "Los sanos no tienen necesidad de médico sino los que tienen mal".

Y aconteció que pasando él por los sembrados en sábado, sus discípulos comenzaron a arrancar espigas. Entonces sus enemigos le dijeron: "¿Por qué hacen en sábado lo que no es lícito?"

Y él les dijo: "El sábado por causa del hombre es hecho, no el hombre por causa del sábado".

Y muchas cosas explicaba diciendo: "Andad, pero antes aprended qué cosa quiere decir: misericordia quiero y no sacrificio".

10) El **Principio** de solidaridad. "Cuando tratas a los demás como quieres que te traten, te liberas".

Este **Principio** es de grandes consecuencias porque lleva a una apertura, a una comunicación positiva con los otros seres humanos. Sabemos que el

encerramiento en uno mismo, genera problemas más o menos graves. El llamado "egoísmo" puede reducirse precisamente a un problema de encerramiento y falta de comunicación. El **Principio** otorga importancia al hecho de ir positivamente hacia los otros y complementa al **Principio** anterior que recomienda: "No perjudiques a otros", pero la diferencia entre ambos, es grande.

La enseñanza sobre la acción solidaria es una de las más antiguas de la humanidad. Veamos el siguiente caso.

Un discípulo preguntó a Confucio: "¿Cuál es el hombre bueno?" El maestro respondió: "Puedes llamar hombre bueno al que ves por sus acciones buenas. Si un gobernante se desvive por su pueblo y sólo hace por él, puedes llamarlo bueno. Pero más que bueno es santo aquél que se fortalece primero en el conocimiento y luego lo da a otros. Aquel que consigue beneficios y luego lo da a otros. Aquél que hace con otros aquello que quisiera que hicieran con él. Por ello, sin ser gobernante cualquier súbdito puede ser santo en su medida y esto no depende de su rango ni de sus posesiones".

11) El **Principio** de negación de los opuestos. "No importa en qué bando te hayan puesto los acontecimientos; lo que importa es que comprendas que tú no has elegido ningún bando".

Aquí no se explica que haya que abandonar todo bando. Aquí se sugiere considerar la posición en que uno se encuentra, como resultado de factores ajenos a la propia elección; factores educacionales, de ambiente, etc. Tal actitud hace retroceder el fanatismo, al tiempo que permite comprender los bandos y las posiciones que asumen otras personas. Evidentemente, esta forma de considerar el problema de los bandos contribuye a la libertad de la mente y tiende un puente fraterno, hacia las demás personas aun cuando éstas no coincidan con mis ideas, o aparentemente se opongan a mis ideas.

Este **Principio**, al tiempo que reconoce la falta de libertad en las situaciones que uno no ha construido, afirma la libertad de negar las oposiciones si son parte de las mismas situaciones. En otras palabras: yo no he decidido ser alto o bajo, gordo o delgado y si esa condición está acompañada de oposiciones a otros que tampoco eligieron su bando, tengo libertad para negar esa oposición. Yo no inventé a los altos, a los bajos, a los gordos o a los delgados, por tanto niego toda oposición responsable.

Veamos sobre esto, una antigua enseñanza:

Los enemigos de Jesús decidieron ponerlo en dificultades presentándole dos posibilidades, de tal modo que eligiendo una, quedara en mala posición frente a la otra.

Se acercaron a él y dijeron: "Maestro, sabemos que eres amador de la verdad, y que enseñas con verdad el camino de Dios y que no te inclinas por nadie, ya que no tienes acepción de persona de hombres. Dinos pues, ¿qué te parece?, ¿es lícito dar tributo a César o el tributo debe ser para el culto religioso?"

Mas Jesús, entendida la malicia de ellos, les dijo: "¿Por qué me tentáis, hipócritas? Mostradme la moneda del tributo". Y ellos le presentaron un denario.

Entonces les dijo: "¿De quién es esta figura?"

Díjole: "De César". Y díjoles: "Pagad pues a César lo que es de César y a Dios lo que es de Dios".

Oyendo esto, sus enemigos se confundieron y dejándole, se fueron.

12) El **Principio** de acumulación de las acciones. "Los actos contradictorios o unitivos se acumulan en ti. Si repites tus actos de unidad interna, ya nada podrá detenerte".

Aquí se quiere decir que todo acto que se realiza queda grabado en la memoria y desde allí influye en las otras vías. Por tanto, la repetición de actos que dan unidad interna o que generan contradicción, van formando una conducta que condiciona a las acciones posteriores en alguno de los dos sentidos. Repetir los actos de unidad interna, significa ejercitar los **Principios** en la vida diaria. También se da a entender que no se trata de la repetición de un acto (o de un **Principio** aislado), sino de un conjunto de actos de unidad interna.

Sin duda que al ejercitar todos los **Principios**, nos encontramos con una disciplina integral, capaz de ir transformando nuestra condición sufriente en una nueva forma de vida de creciente unidad interna y, por tanto, de creciente felicidad.

A veces, sumando actos contradictorios, se construye la vida de una persona o de un conjunto humano. También sucede que pueden aparecer muchos resultados exitosos durante un tiempo, pero antes o después se producirá la catástrofe porque la base de toda esa vida es falsa. Mucha gente ve solamente las anécdotas exitosas, pero no alcanza a comprender el proceso de esa vida y, sobre todo, su absurdo final.

Desarrollemos una leyenda que nos ilustre sobre la acumulación de actos contradictorios: Un príncipe orgulloso decidió construir una enorme torre que

llegara a lo alto de los cielos. Para ello reunió a un tercio de sus hombres y les encomendó el trabajo. A excepción de los sabios, la población se había corrompido como su príncipe. Era aquel reino, rapaz de sus vecinos y vanidoso de las riquezas.

Pasaron los años y la construcción fue subiendo hasta las nubes. Pero a medida que se elevaba, los problemas crecían. Las fuerzas del reino cada vez más, debían adquirir nuevos recursos y animales y esclavos.

Entonces, el tercio inicial seguía trabajando en la torre, pero luego hubo que sumar otro tercio a la guerra y un tercio aún al transporte, equipo, administración y artesanía.

Continuaron pasando los años y todo se seguía agregando. Como el esfuerzo se suma al esfuerzo, las piedras se sumaron a las piedras. Y la torre seguía llevándose hacia las alturas toda la riqueza, todo el poder, todo el sufrimiento. Era como cuando los mares evaporan sus aguas y éstas suben, pero la tierra aumenta en su tristeza porque el agua no vuelve a ella; porque no llueve, porque hay sequía.

Entonces, los sabios explicaron al príncipe las consecuencias que debían sobrevenir del monstruoso proyecto, pero fueron silenciados...

Así, al crecer la torre, creció también la soberbia del soberano y de los súbditos, hasta que éstos dijeron: "Esta torre que servirá para respeto y sumisión de todas las naciones, requiere que sus constructores estén a la altura de tanto mérito. Por lo tanto, las órdenes de los ingenieros, de los arquitectos, de los maestros talladores y de los que dirigen el izado, deben ser dadas según jerarquía y desde la altura de la torre que corresponda a su dignidad".

Ocurrió entonces que todos quisieron dirigir desde el último tramo de la rampa, pero tan lejos estaban de la tierra que, al gritar a los de abajo, éstos entendían mal. Para peores, las órdenes de unos se oponían a las órdenes de otros. Así fue como unos subían argamasa a donde debían llegar las palancas y otros reparaban herramientas sin que hubiera quien las llevara.

Por fin, la construcción empezó a hacerse irregular; las cuerdas se cortaban en las salientes y caían poleas y cestos. En algunos lugares sobró liga y en otros faltó y ya al final del caos, la torre fue suma de error sobre error, inclinándose peligrosamente.

Tal fue la locura de los constructores que, al seguir cargando de ese modo la obra, ésta falló en sus cimientos y se derrumbó, arrastrando con ella a sus directores desde lo alto de los cielos a lo más bajo de la tierra. Entonces, los sabios se

reunieron y dijeron: "Aprovechemos el material para algo útil. Dispongamos todo para que vuelva algún beneficio a nuestro pueblo".

Y así sucedió que las aguas fueron apresadas y llevadas a lejanos lugares de cultivo, las viviendas de la población afirmadas, y las murallas extendidas para la defensa y no para el ataque. Todo se sumó para beneficio del pueblo y el pueblo trabajó viviendo en paz consigo mismo y en amistad con sus vecinos.

.....

Índice

- 1973 Charla sobre Los Principios
- 1973 Charla sobre organización.
- 1974 ¿Qué es la religión interior? Preguntas y respuestas
- 1974 El conocimiento y la evolución de uno mismo. Silo, 1974
- 1975 Charla sobre Trabajo Interno (preguntas y respuestas) París
- 1975 Charla acerca de la Religión Interior en Filipinas - Abril 19, 1975
- 1975 Charla de Londres 12 Hs. 15 de mayo de 1975
- 1978 Canarias 1978. Conferencia del 29 de setiembre
- 1980 Seminarios de España. Día primero
- 1981 Conferencia dada en Barcelona, España. Misión de los 80
- 1981 ¿Qué es La Comunidad? 100 preguntas y respuestas
- ???? Para entender y seguir las reuniones de La Comunidad
- 1982 Actividades de La Comunidad
- 1989 Presentación del libro Humanizar la Tierra
- 1991 Opiniones Del Movimiento Sobre El Momento Actual y Opiniones Del Movimiento Sobre La Acción Personal
- 1995 Comentarios sobre la Regla de Oro
- 1995 Estimado Alekos. (Mendoza 17/12/95)
- 1996 Diccionario del Nuevo Humanismo
- 1997 Apuntes y notas informales reuniones con Silo en Tacna, Perú
- 2000 El Libro de La Comunidad, Silo. Roma. Julio 2000
- 2000 Drummond III - 31 de marzo, 1 y 2 de abril de 2000
- 2000 Resumen Drummond IV - 9, 10 y 11 de Junio de 2000
- 2000 Los modelos irrealizables. Mendoza, 24/12/2000
- 2002 El Mensaje de Silo. XIII. Los Principios
- 2004 Charla de Silo reunión con Mensajeros. Buenos Aires, 15/02/04
- 2005 Reunión Comisión Sala junto a Silo en Tunquén. 12.06.2005
- 2008 Manual de Temas Formativos y Prácticas para los Mensajeros
3 Temas formativos
- 2008 Manual de Temas Formativos y Prácticas para los Mensajeros.
Seminario sobre la Regla de Oro
- 2009 Comentarios a "El Mensaje de Silo"

2009 El significado de la Paz y la No Violencia en el momento actual
2009 Manual Formación personal para miembros del Movimiento Humanista
Anexos
Anexo 1 Tema formativo N° 8 La Acción Válida
Anexo 2 Tema formativo N° 9 Los Principios de Acción Válida
Anexo 3 Tema formativo N° 10 Comentarios sobre la Regla de Oro
Anexo 4 Principios de acción válida (con relatos ilustrativos)

.....

Silo, Los Principios y la Regla de Oro

Recopilación incompleta de extractos de charlas y comentarios de Silo.

Basada principalmente en los archivos digitales de Alejandro Tracchia

Andrés K. Agosto 2018

andreskoryzma@gmail.com

Parques de Estudio y Reflexión Punta de Vacas

.....

Listado Recopilaciones disponibles en la web Punta de Vacas. Agosto 2018

<http://www.parquepuntadevacas.net/prod.php>

También disponibles en Ediciones León Alado (serie recopilaciones) España

- 1.- Sobre la Compasión. Junio 2011, 26 págs. 35 referencias.
- 2.- Alma-doble, Centro de Gravedad y Espíritu. Sept. 2012, 91 págs. 55 ref.
- 3.- Apuntes informales El Mensaje 2002-2010. Marzo 2015, 392 págs. 101 ref.
- 4.- Espacio de Representación, Profundidad y Punto de Control. Versión 2 actualizada. Enero 2018, 91 págs. 72 referencias
- 5.- Acerca de las Comisiones. Abril 2016, 40 págs. y 30 referencias.
- 6.- Fracaso y Reconciliación. Agosto 2016, 104 págs. y 51+40 = 91 referencias.
- 7.- Finitud y Muerte. Sept. 2016, 140 págs. y 20+85 = 105 referencias.

- 8.- Experiencias Guiadas Recopilación, actualización a sept 2016, 34 págs. 18 ref.
- 9.- Dirección Mental. Recopilación, actualización a Sept. 2016, 26 págs. y 34 ref.
- 10.- Silo y la Atención. Recopilación, actualizada a enero 2017, 144 págs. y 58 ref.
- 11.- Silo y El Guía Interno. Recopilación febrero 2017. 69 págs. y 27 ref.
- 12.- Momento y Proceso Histórico. Actualizado marzo 2017. 126 págs. y 119 ref.
- 13.- Silo y La Fuerza. Recopilación abril 2017. 184 págs. y 58 ref.
- 14.- Silo y La Fe. Recopilación mayo 2017. 66 págs. y 58 ref.
- 15.- Silo: Intencionalidad e intención. Recopilación junio 2017. 94 págs. y 52 ref.
- 16.- Silo: Unidad y Contradicción. Recopilación Junio 2017. 195 págs. y 126 ref.
- 17.- Silo: Conciencia inspirada, inspiración. Recop. Julio 2017. 34 págs. y 35 ref.
- 18.- Silo y el Propósito. Recopilación Agosto 2017 27 págs. y 17 ref.
- 19.- Silo: acerca del Temor. Recopilación septiembre 2017. 63 págs. y 66 ref.
- 20.- Silo y el yo. Recopilación octubre 2017. 86 págs. y 44 ref.
- 21.- Silo: No-violencia y Violencia. Recopilación. Nov 2017. 151 págs. y 124 ref.
- 22.- Silo Trascendencia y lo Sagrado. Recopilación nov. 2017. 105 págs. y 75 ref.
- 23.- Silo Superación del Sufrimiento. Recopilación dic 2017. 186 págs. y 90 ref.
- 24.- Silo sentido de Humor y Alegría. Recopilación enero 2018 24 págs. y 33 ref.
- 25.- Silo Conciencia Emocionada. Recopilación enero 2018 53 págs. y 19 ref.
- 26.- Silo y la Cenestesia. Recopilación enero 2018 87 págs. y 48 ref.
27. Silo y Centro Luminoso Recopilación mayo 2018 v2, 45 págs. y 33 ref.
- 28.- Silo Libertad y Liberación. Recopilación junio 2018. 113 págs. y 98 ref.
- 29.- Silo y la Conciencia de Sí. Recopilación julio 2018. 60 págs. y 31 ref.
- 30.- Silo y Los Principios. Recopilación agosto 2018. 112 págs. y 35 ref.

.....